



Servicio Nacional
del Patrimonio
Cultural

Ministerio de las
Culturas, las Artes
y el Patrimonio

IMAGINARIOS DE LA INFANCIA

Un estudio
exploratorio con niñas
y niños en los museos
estatales 2017-2018

Irene De la Jara Morales
Área Educativa
Subdirección Nacional de Museos
Servicio Nacional del Patrimonio
Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio

AGRADECIMIENTOS

- A la Unidad de Estudios, por la revisión exhaustiva del marco metodológico y por el apoyo en los resultados preliminares de la encuesta.
- A la Unidad de Administración y Finanzas, por el traspaso de información estadística.
- A la Unidad de Comunicación y Registro por las oportunas socializaciones y revisiones del proceso.
- A la Unidad de Exhibición y Museografía por el apoyo en la transcripción de la información y por su conocimiento en materia de colecciones de museos, lo que facilitó la lectura de algunos dibujos.
- Al Museo Benjamín Vicuña Mackenna y al Museo de Artes Decorativas por haber sido parte del proyecto piloto.
- A los equipos directivos de los 17 museos participantes, por facilitar el proceso de implementación.
- A los equipos educativos que revisaron, corrigieron y aplicaron la encuesta.
- A las escuelas y familias que contribuyeron en la aplicación.
- Al Museo de Historia Natural de Valparaíso, por el diseño de las imágenes.
- Finalmente, un especial agradecimiento a las niñas y a los niños que generosamente entregaron sus palabras y dibujos.

INDICE

CONTENIDOS		PÁGINA
I.	INTRODUCCIÓN	3
II.	SUBDIRECCIÓN NACIONAL DE MUSEOS	4
III.	ÁREA EDUCATIVA SUBDIRECCIÓN NACIONAL DE MUSEOS	5
IV.	ANTECEDENTES TEÓRICOS	6
	1. Imaginarios	6
	2. El dibujo infantil como forma de expresión	6
	3. Infancia y poder	7
	4. Infancia y participación	9
V.	METODOLOGÍA DEL ESTUDIO	10
VI.	RESULTADOS	15
	1. Cuestionarios aplicados	15
	2. Género	17
	3. Edad	19
	4. Cómo llegan al museo	21
	5. Con quién o quiénes van al museo	23
	6. Lo que más les gusta del museo	25
	7. Qué recordarán de este museo	46
	8. Si este museo fuera un animal, sería... ¿Por qué?	56
	9. Qué agregarían o sacarían de este museo	69
	10. Invitarían a alguien al museo ¿A quién?	74
	11. Cómo se sienten luego de la visita	77
VII.	CONCLUSIONES	78
	Bibliografía	79

I. INTRODUCCIÓN

Aun cuando la educación patrimonial se presenta como una oportunidad para desarrollar habilidades individuales y como una necesidad para recibir y re-crear la cultura, no necesariamente los museos recogen o sistematizan las representaciones u opiniones de niñas y niños en torno al patrimonio o a las actividades que realizan, información que serviría para re imaginar definiciones, categorías, métodos, entre otros elementos. En este sentido, conocer de primera fuente cómo llegan al museo, quiénes acompañan, qué valoran, qué recuerdan, cómo imaginan el museo, es una información valiosa que serviría para comunicar a las/os mismas/os educadoras/es lo que estudiantes/visitantes piensan respecto de los lugares que visitan, erradicando premisas y ampliando el campo de acciones pedagógicas. Al mismo tiempo, ese conocimiento podría contribuir a enriquecer la mirada en torno al museo y a generar experiencias más relacionadas con esas percepciones.

Fundamentalmente porque interesa conocer la opinión de la infancia en general, incluida la educación inicial, es que la encuesta está diseñada para ser respondida por personas de hasta 13 años, aun cuando es la primera infancia la menos presente en los museos estatales. Este propósito se condice y se alinea con lo señalado en la cuenta pública de DIBAM el año 2015, donde se indica que la institución debe levantar contenidos educativos que permiten el acceso al conocimiento y al patrimonio, poniendo a disposición todos los recursos para contribuir a una educación pública inclusiva y con estándares de calidad que incluya a todos los niños y niñas sin ningún tipo de discriminación. En este mismo sentido, y específicamente en el ámbito de la primera infancia, las Bases Curriculares realizan un énfasis especial en la necesidad de que niñas y niños generen acciones que propendan hacia el cuidado del patrimonio material e inmaterial de su comunidad (MINEDUC, 2018), lo que implica, por una parte, recibir y conocer el patrimonio; y, por otra, resignificarlo y repensarlo críticamente, como una manera de sumarse a la valoración no como un imperativo externo, sino desde un ejercicio reflexivo más profundo...íntimo, pero también colectivo.

Los resultados de cualquier estudio –y en específico, los de público o los de satisfacción de usuarios– son una herramienta de gestión y de evaluación de actividades, programas y proyectos propios que no solo sirven para enriquecer y mejorar los servicios y prestaciones del museo (Antoine, 2012), sino también para incrementar o producir nuevo conocimiento; dan cuenta de ello las numerosas investigaciones que han surgido a partir del levantamiento de estos datos, donde la perspectiva del visitante, sus motivaciones y su mirada en torno al museo, se convierten en el nuevo foco de exploración (Conrado y Marandino, 2008). En ese sentido, las percepciones, metáforas y definiciones que han surgido de esta exploración, constituyen un material que sin duda permitirá –en estudios posteriores– ahondar en el imaginario infantil. Si se incorporan algunos elementos que surgen de las respuestas de niñas y niños, ciertamente se abren espacios metodológicos, museológicos y didácticos que harían del ejercicio de visitar al museo, una experiencia aún con más sentido.

Cabe precisar que no es propósito de este estudio investigar las causas que explican por qué sólo el 10% del total de visitas corresponde a niñas y niños de educación parvularia en los museos tradicionales (porcentaje promedio hasta el año 2016)¹, sino explorar un imaginario amplio que abra nuevos caminos de participación, que contribuya a remirar los espacios dedicados al patrimonio y que nos permita acceder (al mundo adulto) a otras formas de comprender el patrimonio. Esto implica reconocer como legítimas, las ideas, valoraciones, recuerdos, opiniones y sentimientos de niñas y niños.

¹ Informe Estadístico Administración y Finanzas, Subdirección Nacional de Museos, 2016. http://www.museosdibam.cl/628/articles-21896_archivo_12.pdf

II. SUBDIRECCIÓN NACIONAL DE MUSEOS

La Subdirección Nacional de Museos (SNM) tiene como misión promover el desarrollo armónico y sostenido de los museos. Entre sus funciones, destacan:

- Generar y estudiar nuevos programas, propuestas, proyectos y actividades para los museos.
- Analizar los procesos para optimizar la administración de los recursos humanos y financieros.
- Promover la definición de la misión de cada museo y fomentar la formalización de un plan estratégico sostenible en el tiempo.
- Favorecer la autonomía administrativa y financiera de los museos.

Todas estas funciones buscan impulsar acciones que permiten tanto el acercamiento y el acceso a un determinado patrimonio, así como la generación de mayores vinculaciones entre el patrimonio, el territorio y la comunidad, especialmente si los lineamientos políticos en torno al patrimonio señalan expresamente que el valor de la herencia material o inmaterial no se encuentra en el rescate fiel del pasado, “sino en la relación que en el presente establecen las personas y las sociedades, con los objetos de la memoria que constituyen testimonios de la realidad, de la cual los sujetos también forman parte” (Dibam, 2005:11). En este sentido, y desde una perspectiva estrictamente educativa, la SNM se ha propuesto apoyar el fortalecimiento de la Educación Pública, así como incrementar el trabajo con instituciones dedicadas a la primera infancia, con el fin de que niñas y niños tengan mayor presencia en el ámbito cultural de los museos. Esto no solo para promover el uso de estos espacios, sino para fortalecer la participación activa y temprana en los ejercicios de reflexión y conocimiento del patrimonio y la memoria. Diversos convenios y colaboraciones en Mesas de trabajo dan cuenta de ello².

4

Uno de los objetivos de la SNM es fortalecer el rol educativo de los museos, ampliando su significado y alcance; y uno de sus principios es colaborar con el mejoramiento de la calidad de vida de las personas. Ambas ideas requieren para su logro de la visibilización de las inquietudes y particularidades de las personas que visitan los museos, pues las acciones que se realicen en la institución deben tener una resonancia en ellas. Esta concepción implica ver a las personas con un rol activo, protagónico y transformador; capaces de abrir espacios para nuevas interpretaciones, significados y usos del patrimonio. **Es en este contexto donde se enmarca la necesidad de llevar adelante este estudio exploratorio para levantar los imaginarios de la infancia, pues conocerlos o tener alguna aproximación, otorga fundamentos que permitirán, por una parte, continuar gestionando la participación de niñas y niños en los museos y, por otra parte, seguir fomentando acciones que contribuyan a comprender los museos como espacios de aprendizaje, participación y bienestar.**

Es importante destacar que la SNM participa, organiza y coordina diversas actividades que forman parte del escenario cultural nacional; esta consulta a niñas y niños forma parte de esta vinculación con el entorno.

² Colaboración con *Programa Patrimonial en Primera Infancia* de la Unidad de Participación Ciudadana y JUNJI; Proyecto *Imaginarios* en colaboración con la Unidad de Género; Participación en *Mesa Semana de la Educación Artística*; Convenios *Prácticas Primera Infancia* con la Universidad de Chile; Participación en *Mesas de Infancia*, entre otras.

III. ÁREA EDUCATIVA SUBDIRECCIÓN NACIONAL DE MUSEOS

El área educativa es una unidad de apoyo a los museos de la Subdirección Nacional de Museos y a otros no vinculados a la Ex Dibam, cuyo propósito es contribuir al desarrollo de buenas prácticas a través del trabajo colaborativo e interdisciplinario con los equipos de museos; del intercambio y difusión de saberes y experiencias entre museos; de la formación permanente de los equipos; del fortalecimiento de la investigación desde las áreas de mediación y educación; y de la participación de los museos en la actividad cultural del país.

Objetivos generales

1. Contribuir a posicionar la educación en el centro del servicio público del museo, mediante diferentes mecanismos de fortalecimiento que permitan el desarrollo de prácticas significativas y con sentido.
2. Fortalecer la producción de conocimiento a través de la investigación y sistematización de experiencias, con el fin de relevar el rol teórico que subyace a cualquier práctica educativa.

Objetivos específicos

- 1.1 Generar acciones de cooperación mediante instancias periódicas y sistematizadas de trabajo en los museos
 - 1.2 Propiciar el intercambio y difusión de experiencias mediante los encuentros de equipos educativos y otros espacios de socialización
 - 1.3 Favorecer la formación permanente a través de diferentes mecanismos de capacitación que incluyan la experiencia y el apoyo de otras unidades
 - 1.4 Proponer acciones educativas y culturales que contribuyan al desarrollo de buenas prácticas
 - 1.5 Integrar a los museos en la actividad cultural del país a través de instancias diversas de participación
-
- 2.1 Apoyar las tareas de publicación a través de diferentes formatos: libros, artículos, etc.
 - 2.2 Aportar en las distintas etapas de investigación o de implementación de proyectos publicables

IV. ANTECEDENTES TEÓRICOS

1. IMAGINARIOS

Los imaginarios corresponden a ese conjunto de imágenes que nuestra mente erige en atención a la realidad que vivimos, pero diferenciándose de ella. “Lo imaginario social es, primordialmente, creación de significaciones y creación de imágenes o figuras que son su soporte” (Castoriadis, 2013:377). Tienen relación con una forma de percibir y concebir el mundo que es propio de un grupo social particular en un determinado momento y contexto histórico. Aun cuando las ideas de ‘representación social’ e ‘imaginario’ tienen diferencias epistemológicas importantes, muchas veces se las utiliza como sinónimos, fundamentalmente porque ambas expresiones aluden al campo de la percepción y reconstrucción de la realidad. Para este estudio los imaginarios sociales serán entendidos como estados y estructuras mentales inconscientes, una especie de saber desconocido; soporte de las representaciones, es decir, los que hacen posible las representaciones, las que a su vez dan cuenta o materializan los imaginarios (Gómez, 2001). Castoriadis relaciona la expresión *socio-histórico*, para referirse a los modos sociales que determinan a las personas y les permiten crear sus propios mundos (Agudelo, 2011) a partir de significaciones que, finalmente, regulan discursos, prácticas, intenciones (deseos) de un grupo identitario de individuos.

En este sentido, y en el contexto de los espacios educativos, es esencial que los discursos aparezcan, que los imaginarios “afloren”, dado que el ejercicio educativo no puede concebirse como una negación de la voz (Cussiánovich, 2010), pues esto niega a la persona y la sitúa de inmediato en condición de subordinación. Conocer los imaginarios, especialmente en el ámbito de las instituciones que se deben a sus usuarias y usuarios (como una escuela o un museo, por ejemplo), es esencial para replantear las acciones que, en algunos casos, se van instalando consuetudinariamente perdiendo en el tiempo su sentido más profundo. Agudelo (2011:105), señala:

“La única manera de acceder a los imaginarios sociales es a través de su materialización semiótica, esto es, a través de los signos, especialmente a través del discurso, los textos y las acciones narrativas de los sujetos. Discurso, texto y acción hablan de imaginarios, por cuanto son signos que remiten a formas de hacer y proceder. En tal sentido, estudiar los imaginarios es estudiar las prácticas y discursos de las sociedades o grupos específicos; en un sentido último, es el estudio de las prácticas cotidianas de los sujetos, prácticas que se desvelan en las acciones y discursos”.

En el caso de la infancia, una de las formas de acceder a sus imaginarios, además de la escritura y del relato oral, es a través del dibujo, el que posee su propia gramática (Stern, 1965).

2. EL DIBUJO INFANTIL COMO FORMA DE EXPRESIÓN

Esta encuesta recoge información a través de la escritura realizada por niñas y niños; a través de la transcripción adulta dictada por la infancia y, finalmente, a través del dibujo, especialmente de niñas y niños que aún no saben leer o escribir. Si se entiende a la niñez como pre-lingüística se instala la palabra hablada y escrita como forma hegemónica de comunicación, desestimando otros lenguajes, como el artístico, por ejemplo. Es importante que, al hablar de arte en la infancia, refiramos a un proceso mayor que la sola acción de instalar a la niña y al niño a dibujar o modelar, de acuerdo a patrones adultos. Al configurar el arte como una actividad de expresión humana, compleja, dinámica, sensible y abstractiva, no podemos pensar en reducirlo a determinadas acciones temáticas que inician y acaban en el lápiz o pincel. El dibujo es, en sí mismo, una experiencia que trasciende la sola materialidad; es el espacio de vida donde niñas y niños revelan a su modo, la forma de ver y entender el mundo. Jiménez et al (2008:8), señalan al respecto:

“Dibujar implica ver, sentir, palpar y relacionarse. Es así, que este discurso pictográfico, que para cada niño tiene y otorga un sentido particular y que lo expresa de manera lógica y ordenada, vendrá determinado por un contexto cotidiano que impone el uso regular de ciertos elementos y competencias propias de su cultura, de sus interacciones, de sus capacidades cognitivas, emocionales y de su estructura biológica. En cada dibujo, el niño nos revela el contenido simbólico de su discurso presente frente a las situaciones cotidianas que le toca vivir; por lo que medir el contenido simbólico de este discurso no sólo nos ayuda a identificar los elementos significativos que le dan forma sino que también nos da entrada a su mundo”.

Este reconocimiento es muy importante, no sólo por una cuestión de derechos de la infancia, sino también porque conocer las ideas e imaginarios de la niñez permite al adulto nutrir sus propias representaciones con respecto al mundo. Perdemos la oportunidad de acceder a otras formas culturales cuando desatendemos estas perspectivas nuevas que la infancia nos ofrece. Como escritura, el dibujo es una fuente de información, como podría serlo cualquier otro género escritural; es una expresión que se materializa a través de elementos simbólicos (Stern, 1965), por lo tanto, al adulto corresponde intentar comprender la complejidad de ese lenguaje como una manera de acceder a esas ideas y -algo esencial- como una forma de no transgredir esta cultura de infancia. Algo novedoso señalado por Vigotsky (1996), es que al dibujar niñas y niños expresan todo lo que saben de aquello que está representando y no sólo lo que son capaces de observar, lo que implica que esa escritura compila y sintetiza una serie de conocimientos adquiridos.

El dibujo es la expresión de un acto concentrado y constituye siempre un proceso de búsqueda, no es la expresión incompleta de lo que podría ser el mismo dibujo en la pluma de un adulto, pues el niño/la niña tiene su propio poder. En ese sentido, los dibujos que puedan aparecer en la encuesta permitirán, sin duda alguna, reconocer un imaginario visual, pero también formas de interpretación propias de la infancia.

3. INFANCIA Y PODER

Cuando recordar se convierte en un acto consciente, no es menos cierto que “lo que se decide recordar” en un determinado espacio cultural o comunidad, muchas veces está resuelto por grupos de autoridad, lo que implica ciertamente decidir también sobre “lo que se debe olvidar”. En la escuela, ese saber se organiza en torno al currículum, dispositivo que toma formas muy diferentes, según el concepto de ser humano y de mundo que adoptemos (Freire 1978); en el museo se organiza en torno a su patrimonio. El museo es ese territorio donde se da un orden a la memoria en un acto de sentido (Bengoa, 2004), sin embargo, muchas veces, la forma de poner en escena no “representa” la realidad, sino que la construye, pues los seres humanos hemos desarrollado la capacidad de representar la realidad, “de producir símbolos que la expresen, de inventar y reinventar sin fin, de imaginar y crear, de imaginarnos el universo y crear un universo de universos. Pero nada de ello es al margen del desarrollo del poder” (Cussiánovich, 2009:43). Las representaciones u ordenamientos de la memoria social imponen un contenido, una metodología, una gestualidad, un lenguaje que, en muchos de los casos, no permiten la reinvención o la autonomía del pensamiento o la acción. Estas lógicas sociales y culturales van conformando una memoria subterránea, una especie de estado mental inconsciente que está cruzado por los valores de grupos sociales en un determinado tiempo (Gómez, 2001); estos sustratos o esquemas abstractos, son los imaginarios.

Lo imaginario -lejos de establecerse únicamente en el ámbito de la imaginación- va estableciendo formas de ser y de hacer en la realidad, lo que configura (y en muchos casos, mantiene) un determinado orden social que resulta en poder. El poder se legitima al gozar de una forma de reconocimiento social que se manifiesta en una especie de “obediencia a los mandatos, produciéndose entonces la paradoja de que sólo alguna instancia tiene poder si otra, que se supone por principio desprovista de poder, la reconoce como poderosa a través de la sumisión (Pérez y Foio, 2005:2). Como señala Bourdieu (2000), esto se convierte en un conocimiento corporativo que lleva a los dominados a contribuir a su propio dominio al aceptar, casi inconscientemente, los límites que los dominadores imponen. En el caso específico de la infancia, muchas veces subyacen ideas (nuestro propio imaginario adulto) que la observan en esta relación de obediencia.

“Las personas adultas pueden ejercer poder sobre las personas infantiles y no requieren justificar su actuar porque se entiende que es un orden ‘natural’ emanado del estatus superior adulto [...] argumentándose la edad como el único criterio para definir competencias y capacidad de acción” (Pavez, 2012:84).

A partir de esta imagen menorizada de niñez se van edificando metodologías, tipos de relaciones, discursos, etc. que en la práctica pueden llegar a ser negadoras, emergiendo casi la categoría de no-persona: “la infancia como pasividad, pero también un tiempo a la espera de..., un porvenir más que un presente, pura potencialidad, imágenes que representan una ausencia por colmar, una falta a ser superada” (Grau, 2011:46). De hecho, especialmente en el ámbito político, las referencias a la infancia por lo general apuntan a la idea de futuro. Existe una exacerbación de niñez en tanto “potencialidad”. Sin embargo, la noción que se esconde tras estos discursos es la de evasión de compromisos o exigencias que deben ser atendidas en la niñez. Cussiánovich (2010-b), es muy claro al señalar que

“El concepto de potencialidad se refiere a percibir al niño como futuro, será persona pero después. Esto no es otra cosa que la postergación del reconocimiento del peso social y político que tienen todos los niños más allá de su condición específica, de su ‘nivel’ de desarrollo, en el fondo significa reconocerlos tan valiosos pero no para ahora sino para más adelante.

Entonces, se han creado pedagogías que apuntan a prepararlos para “el futuro”. Se insiste en invertir ahora en los niños para que después puedan ser ciudadanos productivos. Pero no es problema de tiempo porque todos somos potencialmente mejores de lo que estamos siendo ahora. En esta visión, hay una exaltación simbólica del niño como ‘futuro’, ‘hombres del mañana’. La ideología que está por detrás es un escape a la responsabilidad política, social y ética que tenemos hoy día con los niños” (pp. 23-24).

Esto implica que no se piensa a la infancia como categoría valiosa en sí misma, sino como próxima adultez (Dewey, 1946; Casas, 1998; Cussiánovich, 2010-b). Son estas relaciones de poder, sustentadas sobre la diferencia de edad, las que constituyen un importante obstáculo para acceder a los universos creados por la infancia: a su forma de explicar el mundo, a su forma de lidiar con los conflictos, a su manera de aprender, a sus prácticas sociales, a sus redes de relaciones y a su muy particular sistema de significados que les son propios y los distinguen como grupo social (Ballestin, 2009).

En el campo del patrimonio y de la memoria, las definiciones construidas por la infancia no siempre se incorporan en el relato, aun cuando esperamos que niñas, niños y jóvenes sean los herederos y custodios del patrimonio. Cussiánovich (2010-b) concluye que la historia ha recogido formas dominantes que la sociedad se ha dado sobre la infancia, resultando casi inexistente el testimonio de los propios niños sobre lo que de ellos se habla. En este contexto, cabe preguntarse qué piensan sobre los museos que visitan, permitiéndonos completar, complejizar o cuestionar lo que ya existe; contenidos y formatos que vienen fundamentalmente del mundo adulto. Para lograr esto se hace necesario ejercitar la escucha atenta para dejar entrar los elementos nuevos que emerjan de sus relatos, despojarnos de prejuicios construidos en torno a las teorías que elaboran, y observar la realidad desde otra perspectiva, es decir, des-situarnos, porque son precisamente nuestras representaciones las que conforman el contexto social en que la infancia crece. Este contexto no sólo está constituido por “elementos materiales, sino también por grandes conjuntos de elementos actitudinales (es decir, psicosociales) que los adultos de nuestra sociedad mantienen hacia la población infantil” (Casas, 1992:39).

Cuando el ser humano va saliendo de la infancia, sus juguetes y objetos queridos se van “enterrando o desapareciendo” como si se tratara de una arqueología infantil; en este camino nuevos elementos le permitirán encontrar otros registros con los que irá construyendo su mundo cultural (Ruiz de Lacanal, 2014). Por lo tanto, la idea de patrimonio cultural no es fija, no es un concepto estanco o acabado, pues a medida que evolucionamos la construcción del concepto se va modificando en atención a las experiencias que vivimos y a los nuevos contactos que establecemos, procesos que nos empujan a transitar por variadas valoraciones hacia las cosas que nos rodean. Los objetos que se conservan en un lugar distinguido y con una razón especial, son objetos valorados; y el valor no es un elemento inherente a los objetos, es un concepto caprichoso, dinámico y relativo, “que aparece y desaparece en función de un marco de

referencias intelectuales, culturales, históricas y psicológicas, que varía según las personas, los grupos y la época” (Ballart et al., 1996:1). Desentrañar esas valoraciones no es otra cosa que reconocer un imaginario levantando nuevos puntos de vista en torno a la performática de los objetos y al relato construido en la exposición. Quizás estas valoraciones no sean tan distintas a las del mundo adulto, o quizás sí; lo importante es explorarlas para obtener nuevos puntos de vista y otras categorías de análisis.

4. INFANCIA Y PARTICIPACIÓN

Existen diversas representaciones o visiones sobre la infancia -que trascienden cronologías y geografías- que la ubican en una zona “menorizada”. Alfageme y colaboradoras (2003) proponen cinco formas de ver a la niña y al niño: como propiedad familiar; como grandeza potencial o futuro; como ser indómito o conflictivo; como algo privado; como ser necesitado o débil. En todas estas representaciones de niñez subyacen ideas que la rescinden en su capacidad de participación; además, como bien señalan estas autoras, han condicionado una noción estereotipada y estigmatizada.

Pero ¿qué es la participación? Roger Hart (1993:5) la define como ese “proceso de compartir las decisiones que afectan la vida propia y la vida de la comunidad en la cual se vive”. Sin embargo, ese proceso puede tomar diversos matices, pues más veces de las que quisiéramos, niñas y niños “creen” estar participando cuando en realidad sólo están siendo instrumentalizados o manipulados; es el caso de niñas y niños que reproducen lo que los adultos les indican, en aras de su “aparente” conveniencia. Subyace aquí la idea de pasividad infantil donde lo que el niño exprese está sujeto al control del adulto. Por este motivo se hace necesario reconocer cuáles son nuestras propias representaciones en torno a la niñez, porque esas ideas dibujan un tipo de relación y un tipo de práctica cotidiana. Al considerar a las niñas y niños como algo “menor” sus acciones y niveles de participación serán escasamente valoradas y legitimadas, aun cuando sabemos que “no solamente son agentes sociales activos y creativos que producen sus propias y únicas ‘culturas’, sino que simultáneamente contribuyen a la producción y reproducción de las sociedades adultas” (Ballestin, 2009:233).

La Convención de los Derechos de la Infancia reconoce que todos los seres humanos, menores de 18 años son personas con derecho a expresar libremente sus opiniones. Pero la libre expresión tiene resultados diferentes en la niñez y en la adultez, precisamente porque “la infancia no es percibida como colectivo social, como partícipe activo y directo en las cuestiones de interés público y personal que le concierne” (Alfageme, et al, 2003:23).

El nivel que alcanza este estudio es el de *consulta*, donde la encuesta es diseñada y dirigida por adultos, pero las niñas y niños comprenden el proceso y sus opiniones son tomadas en cuenta (Hart, 1993). Es esencial, no obstante, considerar que las respuestas recogidas a través de estas técnicas corren el riesgo de ser manipuladas también a la hora de ser interpretadas. Por eso es importante que se registre lo que niñas y niños señalan y que los datos recogidos tengan algún tipo de impacto en las decisiones que adoptan las instituciones, aunque sea en una mínima escala (posibilidades de cada museo, en este caso), de modo tal que el esfuerzo realizado por las/os participantes no tenga el carácter de decorativo (Hart, 1993).

V. METODOLOGÍA DEL ESTUDIO

1. JUSTIFICACIÓN

Tres razones justifican este ejercicio. En primer lugar, la necesidad de reconocer de primera fuente lo que niñas y niños piensan en torno a los museos que visitan. Esto, con el fin de dar legitimidad a las emociones y opiniones que manifiestan, es decir, como un tema de Derechos. En segundo lugar, la necesidad de incorporar (en la medida de las posibilidades, misión y objetivos de cada institución) las sugerencias que surjan de las respuestas de las y los participantes, de este modo el museo contribuye a que la mirada de la comunidad -independientemente de la edad- tenga un nivel de participación en las decisiones del museo. Una última justificación se relaciona con el hecho de permitir a las/os adultas/os tener una imagen más completa del museo, pues el imaginario infantil ayudaría a obtener nuevas perspectivas.

2. OBJETIVOS

- Promover el ejercicio de la expresión, a través de palabras y dibujos, con el fin de abrir nuevas posibilidades de participación a niñas y niños.
- Recoger la opinión de niñas y niños como información o insumo que pueda favorecer transformaciones puntuales en el museo que propendan, cada vez más, al desarrollo de experiencias con sentido.
- Conocer el punto de vista de niñas y niños en torno a los museos como espacios culturales, con el fin de acceder a nuevas maneras de entender el museo y su quehacer.

3. ENFOQUE

Se trata de un estudio con enfoque cualitativo, dado que la preocupación esencial no es prioritariamente medir, sino describir –explorar, en este caso– el fenómeno social que se está observando (Bonilla y Rodríguez, citado por Bernal y Muñoz, 2006). Aun cuando algunos de los datos pueden ser analizados cuantitativamente, cabe precisar que es un trabajo cualitativo, pues el cuestionario con preguntas abiertas constituye una posibilidad para estos estudios (Álvarez-Gayou, 2003).

4. POBLACIÓN

Se trata de un muestreo aleatorio de carácter homogéneo que al decir de Hernández y colaboradores (2014) corresponde a unidades que poseen un perfil o características similares. En este caso son 960 personas, de entre 3 y 13 años, correspondientes a 16 Museos de la Subdirección y un Museo Nacional. Son mayoritariamente delegaciones. La cantidad de cuestionarios por museo es diferenciada según las posibilidades de cada institución.

5. DISEÑO

Es un diseño no experimental, muy utilizado “en el ámbito educativo, proporcionándonos técnicas para describir la realidad, analizar relaciones” (Rodríguez y Valdeoriola, 2009:33), entre otros procesos. Se aplica sobre corte transversal (momento específico) de la población referida. El nivel, alcance o profundidad de este diseño es exploratorio; busca examinar los imaginarios de la infancia en torno a los espacios culturales (museos). Este tipo de estudio se utiliza para dar una visión general de la realidad, especialmente cuando el problema de investigación ha sido poco estudiado o cuando sólo existen ideas muy vagas en torno al problema, por lo tanto, nos familiariza con fenómenos desconocidos; permite establecer potenciales relaciones entre variables; determinar ciertas tendencias y constituye la base para investigaciones posteriores de índole descriptiva, correlacional o explicativa (Hernández y colaboradores 2014).

6. MÉTODO

Es un estudio de público mediante sondeo/encuesta. Los estudios de públicos corresponden a una dimensión de la museología dedicada a conocer los visitantes de los museos, y de instituciones afines, desde una perspectiva amplia, incluyendo visitantes reales y potenciales, los denominados no públicos (Pérez, 2016). Estos estudios son necesarios para recoger información actualizada acerca de las personas que visitan el museo con el fin de optimizar el relato museológico; dinamizar la propuesta museográfica; responder efectivamente a las necesidades y expectativas para fortalecer una relación dialéctica con el público visitante y potencial; mejorar prestaciones; detectar intereses y demandas (Sanguinetti y Garré, 2001), entre otros fines.

7. TÉCNICA DE RECOGIDA DE DATOS

Se utiliza la técnica de la encuesta, teniendo como instrumento un cuestionario. Hernández López (1996:127; citado por Lukas y Santiago, 2004:218) plantea que la encuesta consiste “en la formulación de preguntas a un número determinado de individuos que representan a un colectivo más amplio en la búsqueda de informaciones que sean generalizables para ese colectivo”. Para este estudio, el diseño de las preguntas se organizó pensando en que las respuestas pueden ser entregadas a través de palabra escrita o dibujos (primera infancia). Es un instrumento flexible cuyas preguntas, cerradas y abiertas, recogen datos de distinta naturaleza, con el fin de “proveer de un mayor entendimiento de los significados y experiencias de las personas” (Hernández, Fernández y Baptista, 2014:12). Los datos, si bien pueden analizarse cuantitativamente, serán relevantes desde las categorías y temáticas que emerjan.

7.1 Elaboración/validación del instrumento: Se realiza una búsqueda teórica en torno a la realización de consultas o estudios de público dirigidos a la infancia, pero sólo se encuentran estudios destinados a conocer la opinión de adultos o adolescentes, en el mejor de los casos. Se construye un instrumento y se aplica -como experiencia piloto- en el año 2016 a 135 personas de entre 3 y 13 años de edad en los Museos de Artes Decorativas y Benjamín Vicuña Mackenna. La encuesta contenía una parte objetiva: *nombre, edad, género, persona que acompaña y formas de transporte en que llega al museo*. La segunda parte tenía que ver con los imaginarios: *lo que me gustó más, lo que no gustó, si el museo fuera un animal, lo que le falta al museo y grado de satisfacción*.

La validación del dibujo como respuesta legítima se realiza usando la conceptualización de los autores escogidos en la referencia teórica.

7.2 Análisis del piloto: se puede afirmar que la encuesta la responden todas las niñas y niños que asisten durante los meses de abril y mayo a los museos mencionados; que fueron mayoritariamente niños (59%) y que, en este caso, llegaron caminando (73%), dado que eran estudiantes del barrio. Un 82% entra al museo porque va con su escuela. Niñas y niños gustan de la colección y de los talleres (79%); ven al museo como un espacio de sabiduría, que se ocupa del pasado y que es divertido. Parte de las cosas que no les gusta es que la actividad de la visita se vuelve aburrida (*Muy larga, muy corta, no vimos todo, hablaban mucho...*). El 92% de las personas se va del museo feliz. Después del piloto se corrigen:

- Errores del instrumento: la negación en una de las preguntas: *lo que no me gustó*, esto dificulta responder y tabular.
- Errores del encuestador: A) si no existe un buen acompañamiento, las niñas y los niños que no saben leer no dibujan su respuesta (porque no pueden leer la pregunta). B) Si no se transcribe lo que niñas y niños dibujan, la información también se pierde. C) Finalmente, si no se escribe la justificación que dan a los niños a ciertas elecciones, la respuesta queda incompleta. Esto ocurre en la pregunta: *si este museo fuera un animal ¿cuál sería y por qué?*

La encuesta y sus resultados fueron socializados con los equipos educativos de museos con el fin de ver la posibilidad de aplicarla a nivel nacional. Cada participante debió completar la encuesta y reconocer los ítemes más complejos, además de incorporar sugerencias de nuevas preguntas y observaciones al diseño gráfico. Se enfatiza la idea de acompañar el proceso, pues hay muchas preguntas que implican que el adulto escriba lo que el dibujo quiere decir o las razones que la niña o niño esgrime, pues una parte de la población, debido a su edad y etapa de desarrollo, aún no sabe leer ni escribir.

7.3 Corrección del instrumento: una vez recogidas las observaciones, se rearma el cuestionario y se vuelve a socializar. Posteriormente se envía a diseño con el fin de que la gráfica sea clara y, fundamentalmente, no contenga estereotipos de género. Dado que es un cuestionario relativamente largo tratándose de niñas/os; que toma mucho tiempo y que requiere acompañamiento de parte del adulto, se ha optado por levantar datos sencillos que inicialmente contribuyan a generar un determinado perfil del visitante segmento infancia y una aproximación a sus imaginarios culturales.

7.4 Características del cuestionario: son once (11) preguntas cuyas respuestas pueden ser marcadas según alternativas; escritas de puño y letra; o dibujadas. Las primeras cinco preguntas constituyen materia objetiva:

- *Nombre*
- *Sexo*
- *Edad*
- *Formas de llegar al museo*
- *Persona que acompaña*

Las seis siguientes exploran imaginarios (subjetividades):

- *Lo que más me gustó*
- *Lo que más recordaré*
- *Si el museo fuera un animal sería... ¿Por qué?*
- *Qué agregaría o sacaría*
- *Invitaría a alguien... ¿a quién?*
- *Cómo me siento luego de la visita: Contento, feliz, enojado, triste, otro.*

7.5 Aplicación: cada museo realizó la aplicación de acuerdo a las indicaciones, insertándola en las actividades culturales y educativas habituales. El único requisito esencial fue que niñas y niños debían tener entre 3 y 13 años.

8. TÉCNICA DE ANÁLISIS DE RESULTADOS

La primera parte de la encuesta es analizada cuantitativamente, pues se trata de datos cerrados; se organizó en matrices con ordenamiento numérico y porcentual. La información relatada con palabras y dibujos es analizada a partir de la técnica inductiva de construcción de categorías, que consiste en elaborar categorías a partir de la lectura y examen de material recopilado sin tomar en cuenta categorías de partida o a priori (Rodríguez, Lorenzo y Herrera, 2005). De acuerdo a Álvarez-Gayou (2003), luego de obtener, capturar y organizar la información, se identifican las ideas y conceptos más recurrentes, destacando las perspectivas que emerjan, de modo tal que se pueda construir la categoría.

Se utiliza también la técnica de la triangulación, cuyo principio básico es “reunir observaciones e informes sobre una misma situación (o sobre algunos aspectos de la misma) efectuados desde diversos ángulos o perspectivas para compararlos y contrastarlos” (Elliot, 2000:103). En el caso de este estudio se ha triangulado la información cuantitativa, cualitativa y algunos aspectos teóricos que permiten contextualizar los resultados.

9. INSTRUMENTO UTILIZADO

ENCUESTA DE OPINIÓN PARA NIÑAS Y NIÑOS

Hola amigas y amigos del Museo, con su ayuda queremos mejorar, gracias por responder.

MUSEO

NOMBRE

SOY NIÑA O NIÑO


Mi edad (marca una opción)

3 4 5

6 7 8 9

10 11 12 13

¿Cómo llegué al Museo? (marca una opción)



BICICLETA



AUTO



BUS ESCOLAR



CAMINANDO



BUS



METRO, TREN, TROLE

OTRO

¿Con quién vine al Museo? (marca una opción)



ALGUIEN DE MI FAMILIA



AMIGOS/AMIGAS



OTRA PERSONA



EL JARDÍN



LA ESCUELA

Lo que más me gustó del Museo (dibuja o escribe)

Lo que más me gustó del museo

¿Qué recordaré de este Museo? (dibuja o escribe)

¿Qué recordaré de este museo?

Si este Museo fuera un animal, sería...
¿Por qué? (dibuja o escribe)

Si este museo fuera un
animal, sería... ¿Por qué?

¿Qué agregarías o sacarías de
este Museo? (dibuja o escribe)

¿Qué agregarías?

Invitaría a alguien al Museo.
¿A quién?(dibuja o escribe)

Invitarías a alguien al
museo ¿A quién?

¿Cómo me siento
luego de esta
visita al Museo?
(marca una opción)



CONTENTO



FEUZ



ENFIADO



TRISTE



OTRO

VI. RESULTADOS

La presentación contiene los hallazgos que se evidenciaron. Se muestran a través del levantamiento de categorías, relatos y elementos como dibujos, cuadros, tablas, figuras y gráficos, los que se acompañan de breves análisis y observaciones. El cuestionario (papel) se aplicó durante el segundo semestre del año 2017.

La Subdirección Nacional de Museos (SNM) tiene 24 museos y un Centro de Interpretación que es coordinado desde el Museo Castillo de Niebla (Valdivia). En este estudio participó el 64% de las instituciones de la Subdirección (15 museos más el Centro de interpretación). El Museo Histórico Nacional no tiene dependencia con la SNM, sin embargo, se sumó a este estudio, debido al interés que suscita la opinión que niñas y niños puedan tener de su colección. La participación de los museos tenía carácter de voluntaria.

1. CUESTIONARIOS APLICADOS

a) Quiénes participaron

Región	Museo
Antofagasta	Regional de Antofagasta
Coquimbo	Arqueológico de la Serena
	Histórico Gabriel González Videla
	Gabriela Mistral (Vicuña)
	Del Limarí (Ovalle)
Valparaíso	Historia Natural de Valparaíso
O'Higgins	Regional de Rancagua
Maule	Arte y artesanía de Linares
	Histórico de Yervas Buenas
Bío-Bío	Historia Natural de Concepción
	Mapuche de Cañete
Región de los Ríos	Centro de Interpretación de Todas las Aguas del Mundo
Región de Los Lagos	Regional de Ancud
Metropolitana	Museo de Artes Decorativas
	Benjamín Vicuña Mackenna
	Museo de la Educación Gabriela Mistral
	Museo Histórico Nacional
9	17 instituciones

Cuadro 1: Regiones y museos que participaron del estudio

b) Cantidad de participantes

Región	Museo	Número de niñas/os que respondieron	Porcentaje de niñas/os que responden con respecto al total de consultadas/os
Antofagasta	1. Regional de Antofagasta	40	4.2 %
Coquimbo	2. Arqueológico de la Serena	48	5.0 %
	3. Histórico Gabriel González Videla	45	4.7 %
	4. Gabriela Mistral (Vicuña)	51	5.3 %
	5. Del Limarí (Ovalle)	35	3.6 %
	6. Historia Natural de Valparaíso	45	4.7 %
O'Higgins	7. Regional de Rancagua	75	7.8 %
Maule	8. Arte y artesanía de Linares	62	6.5 %
	9. Histórico de Yerbas Buenas	33	3.4 %
Bío-Bío	10. Historia Natural de Concepción	20	2.0 % (MENOR)
	11. Mapuche de Cañete	103	10.7 %
Región de los Ríos	12. Centro de Interpretación de Todas las Aguas del Mundo	40	4.2 %
Región de Los Lagos	13. Regional de Ancud	40	4.2 %
Metropolitana	14. Museo de Artes Decorativas	70	7.3 %
	15. Benjamín Vicuña Mackenna	37	3.9 %
	16. Museo de la Educación Gabriela Mistral	94	9.8 %
	17. Museo Histórico Nacional	122	12.7 % (MAYOR)
9	TOTAL	960	100%

Tabla 1: Número y porcentaje de niñas y niños que participaron del estudio. Se aplicaron 960 cuestionarios.

De las 25 instituciones³ que dependen de la Subdirección Nacional de Museos (SNM), participaron 16 (64%), pues la aplicación del cuestionario fue de carácter voluntario. Es importante también considerar que el Museo de Aysén aún no estaba abierto y que el Museo de Talca está cerrado por daños en su infraestructura. El Museo Histórico Nacional se suma, aun cuando no depende de la SNM.

El número o porcentaje de niñas/os no implica –necesariamente– que esa cifra sea la habitual de los museos (aun cuando en algunos casos pueda coincidir). El Museo de Historia Natural de Concepción, por ejemplo, presentó la tercera cifra más alta de niñas y niños de educación inicial durante el año 2016⁴, no obstante, en este estudio representa sólo el 2% (consignándose como el porcentaje menor), por razones que no tienen que ver con la asistencia de niñas/os al museo, sino más bien con los mecanismos para aplicar la encuesta, pues, como ya se ha señalado, es un instrumento de lenta implementación y requiere mucho acompañamiento de parte de los adultos. Otro ejemplo es el Museo Castillo de Niebla que en el año 2017 presentó la cifra más alta⁵ de personas de primera infancia, sin embargo, en este estudio no queda representado, pues no presenta datos. Las cifras consignadas sólo dan cuenta del número y porcentaje con respecto al total de niñas/os en este estudio específico y no con respecto al total de niñas y niños recibidos en el museo durante el año.

Los museos con más alto porcentaje de encuestas son: Histórico Nacional (12,7%), Mapuche de Cañete (10,7%), de la Educación Gabriela Mistral (9,8%), Regional de Rancagua (7,8%) y Artes Decorativas (7,3%).

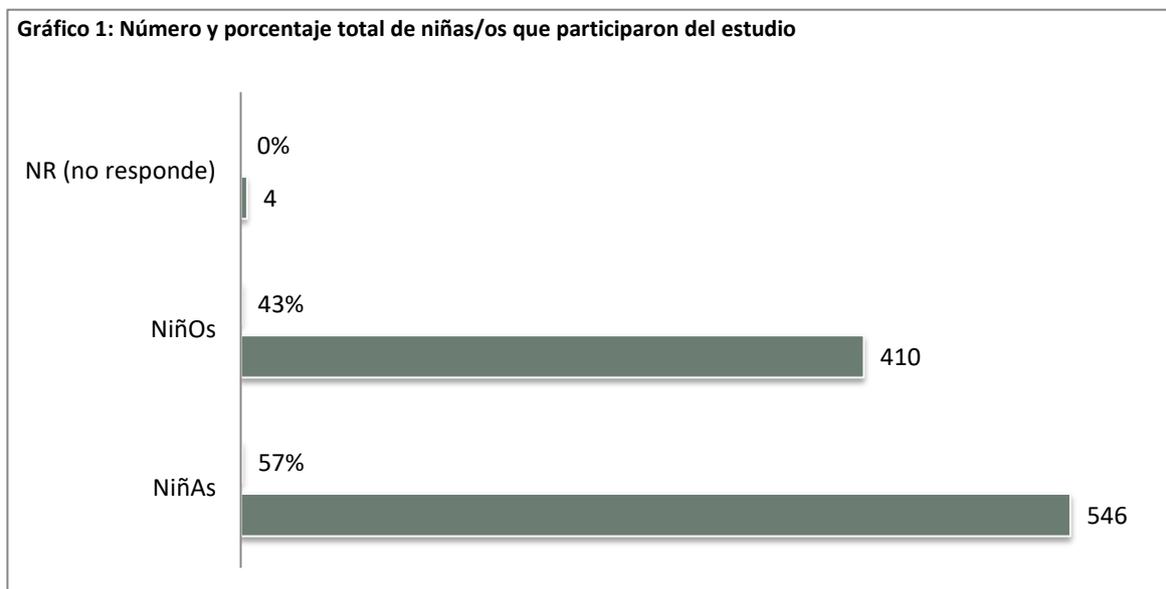
³ 1. De Antofagasta 2. Regional de Atacama 3. Arqueológico de la Serena 4. Histórico Gabriel González Videla 5. Gabriela Mistral (Vicuña) 6. Del Limarí 7. Historia Natural de Valparaíso 8. Antropológico Sebastián Englert 9. Regional de Rancagua 10. O'Higginiano y de Bellas Artes de Talca 11. Arte y artesanía de Linares 12. Histórico de Yerbas Buenas 13. Historia Natural de Concepción 14. Mapuche de Cañete 15. Regional de la Araucanía 16. Museo de Sitio Castillo de Niebla 17. Centro de Interpretación De Todas las Aguas del Mundo 18. Regional de Ancud 19. Regional de Aysén 20. Regional de Magallanes 21. Antropológico Martín Gusinde 22. De Artes Decorativas 23. Histórico Domingo 24. Benjamín Vicuña Mackenna 25. De la Educación Gabriela Mistral

⁴ Informe Estadístico Administración y Finanzas, Subdirección Nacional de Museos, 2016. http://www.museosdibam.cl/628/articles-21896_archivo_12.pdf

⁵ 11. 614 personas de primera infancia, según el Informe Estadístico Administración y Finanzas, Subdirección Nacional de Museos, 2017. http://www.museosdibam.cl/628/articles-21896_archivo_11.pdf

2. GÉNERO

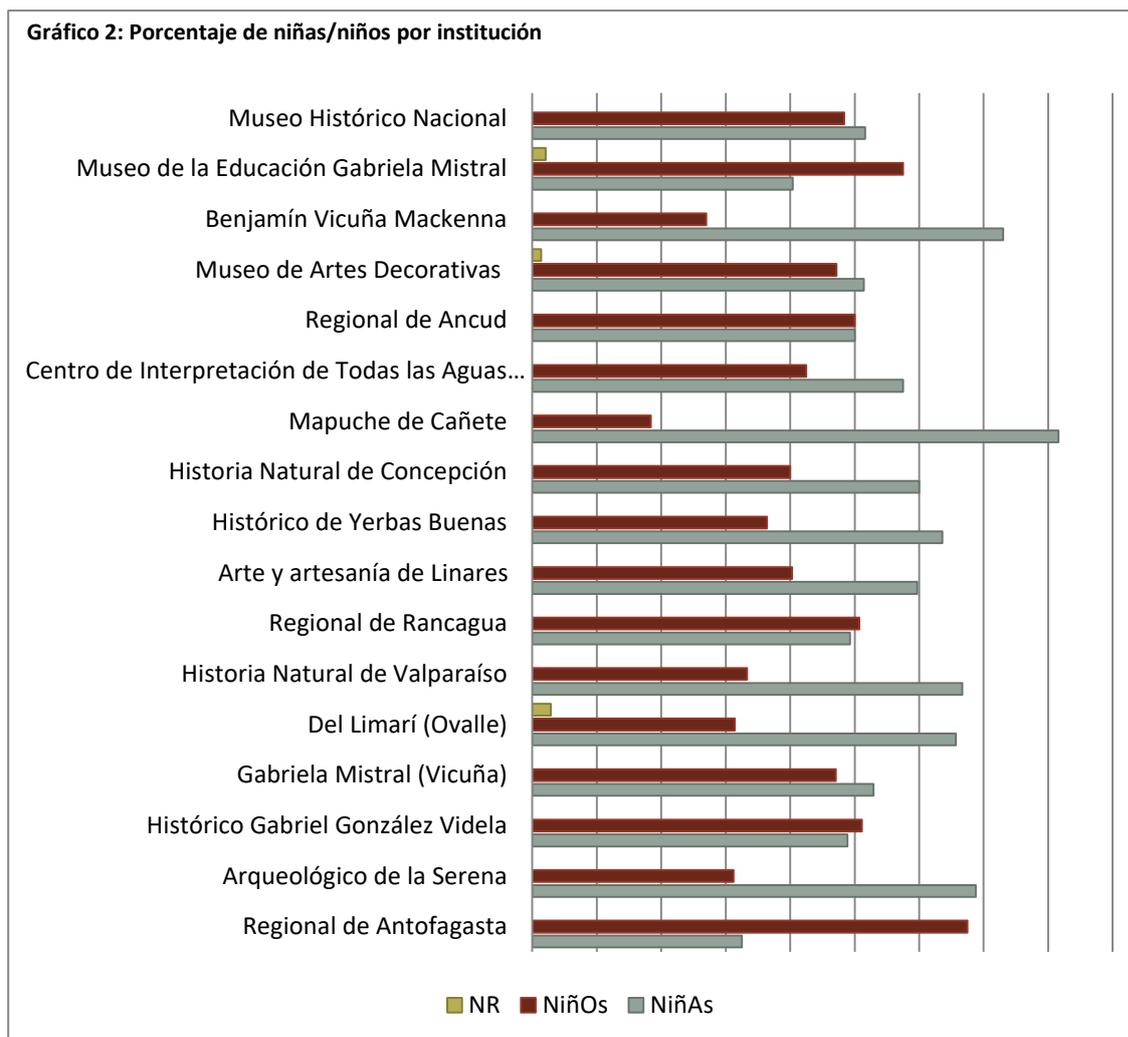
a. Distribución total del estudio



b. Distribución por museos

MUSEO	NÚMERO DE ENCUESTAS				PORCENTAJE DE ENCUESTAS		
	TOTAL	Niñas	Niños	NR	Niñas	Niños	NR
Regional de Antofagasta	40	13	27	--	32,5	67,5	0
Arqueológico de la Serena	48	33	15	--	68,8	31,2	0
Histórico Gabriel González Videla	45	22	23	--	48,9	51,1	0
Gabriela Mistral (Vicuña)	51	27	24	--	52,9	47,1	0
Del Limarí (Ovalle)	35	23	11	1	65,7	31,4	2,9
Historia Natural de Valparaíso	45	30	15	--	66,7	33,3	0
Regional de Rancagua	75	37	38	--	49,3	50,7	0
Arte y artesanía de Linares	62	37	25	--	59,7	40,3	0
Histórico de Yerbas Buenas	33	21	12	--	63,6	36,4	0
Historia Natural de Concepción	20	12	8	--	60	40	0
Mapuche de Cañete	103	84	19	--	81,6	18,4	0
Centro de Interpretación de Todas las Aguas del Mundo	40	23	17	--	57,5	42,5	0
Regional de Ancud	40	20	20	--	50	50	0
Museo de Artes Decorativas	70	36	33	1	51,4	47,2	1,4
Benjamín Vicuña Mackenna	37	27	10	--	73	27	0
Museo de la Educación Gabriela Mistral	94	38	54	2	40,4	57,5	2,1
Museo Histórico Nacional	122	63	59	--	51,6	48,4	0
TOTAL	960	546	410	4	57,3	42,3	0,4

Tabla 2: distinción género por museo



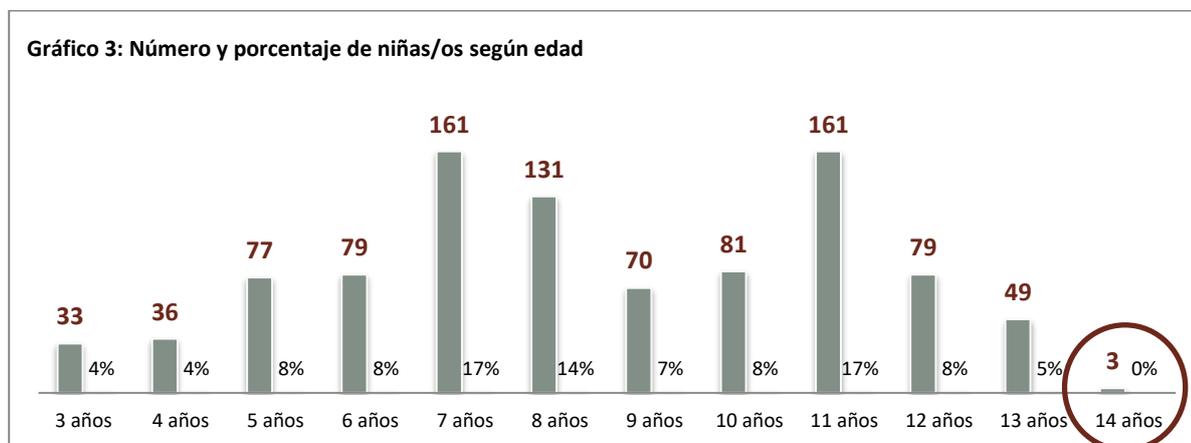
Al igual que en el análisis anterior, la cantidad de hombres y mujeres solo es importante con respecto al total de este estudio y no habla de la realidad de los museos, en términos generales. Sin embargo, en la mayoría de los informes elaborados por la Unidad de Estudios⁶ o por el Sistema de Estadísticas de Administración y Finanzas de la SNM, los públicos siempre son mayoritariamente femeninos. Por lo tanto, aunque se trate de un muestreo aleatorio, el dato se repite sistemáticamente con el de otros estudios.

La institución donde más niñas participaron fue el Museo Mapuche de Cañete (81,6%) y donde hubo menor presencia de niñas fue en el Museo Regional de Antofagasta (32,5%), mismos museos donde la proporción de varones se invierte. El Museo Regional de Ancud fue el único que trabajó con niñas y niños de manera equitativa.

⁶ Encuesta de Satisfacción de Usuarios, 2016, 2017. http://www.museosdibam.cl/628/articles-38111_archivo_07.pdf

3. EDAD

a) Distribución total del estudio



b) Distribución porcentual por rangos de edad según museos

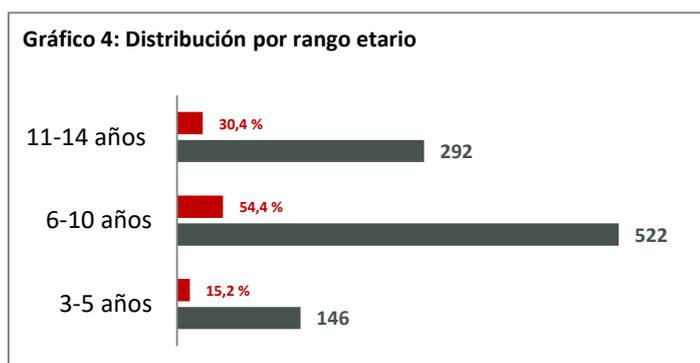
MUSEO	NÚMERO DE ENCUESTAS				PORCENTAJE DE ENCUESTAS		
	TOTAL	3- 5 años	6-10 años	11-14 años	3- 5 años	6-10 años	11-14 años
Regional de Antofagasta	40	9	27	4	22,5	67,5	10
Arqueológico de la Serena	48	15	28	5	31,3	58,3	10,4
Histórico Gabriel González Videla	45	14	25	6	31,1	55,6	13,3
Gabriela Mistral (Vicuña)	51	5	21	25	9,8	41,2	49
Del Limarí (Ovalle)	35	13	15	7	37,1	42,9	20
Historia Natural de Valparaíso	45	33	11	1	73,3	24,5	2,2
Regional de Rancagua	75	9	61	5	12	81,3	6,7
Arte y artesanía de Linares	62	24	34	4	38,7	54,8	6,5
Histórico de Yerbas Buenas	33	7	18	8	21,2	54,5	24,3
Historia Natural de Concepción	20	6	13	1	30	65	5
Mapuche de Cañete	103	--	102	1	--	99	1
C. de Interpretación de Todas las Aguas del Mundo	40	--	--	40	--	--	100
Regional de Aconcagua	40	4	24	12	10	60	30
Museo de Artes Decorativas	70	2	14	54	2,9	20	77,1
Benjamín Vicuña Mackenna	37	5	16	16	13,6	43,2	43,2
Museo de la Educación Gabriela Mistral	94	--	67	27	--	71,3	28,7
Museo Histórico Nacional	122	--	46	76	--	37,7	62,3
TOTAL	960	146	522	292			

Tabla 3: distinción edad por museo

c) Distribución por rangos de edad en el total del estudio

Rango	Número	Porcentaje
3- 5 años	146	15,2
6-10 años	522	54,4
11-14 años	292	30,4

Tabla 4: Total distinción edad



El promedio de edad es de 9 años. Las edades están concentradas en los 7, 8 y 11 años; y luego en los 6, 10 y 12 años. Si bien la encuesta considera a niñas y niños de entre 3 y 13 años, hubo 3 niños de 14 que quisieron responderla y que fueron considerados dentro del análisis de este estudio, pues formaban parte de un curso. Los 3 niños pertenecen al grupo del Museo de Artes Decorativas.

El rango etario con mayor representación es el que abarca de los 6 a los 10 años; y el de menor presencia es el que abarca de los 3 a 5 años (Primera infancia). Los museos que no presentan personas en el rango de 3-5 años son: Museo Mapuche de Cañete, Centro de interpretación de Todas las Aguas del Mundo, Museo de la Educación Gabriela Mistral y Museo Histórico Nacional.

El museo que trabajó mayoritariamente con primera infancia fue el de Historia Natural de Valparaíso (73,3%). El Museo Mapuche de Cañete trabajó con personas de rango 6-10 años (99 %). Ambos porcentajes coinciden también en que son las cifras más altas con respecto a la muestra total del estudio. A diferencia de esto, la institución que trabajó en su totalidad con niñas/os de 11 a 14 años fue el Centro de Interpretación de Todas las Aguas del Mundo, sin embargo ese 100% es solo con respecto a sí mismo (a su propia muestra: 40 niños), pues con respecto a la muestra total, los museos que presentan mayor número de niñas/os de rango 11-14 son: el Histórico Nacional (76 niños) y el de Artes Decorativas (54 niños).

13 de los 17 museos (76,4 %) trabajaron con todos los rangos etarios.

La baja representación de la primera infancia en este estudio se condice con la escasa participación de este grupo en los escenarios culturales de los museos, pues, hasta el año 2016 el porcentaje de participación no superaba el 10% en promedio. Esta cifra tuvo una variación importante en el año 2017, alcanzando un 38%,⁷ probablemente porque se ha hecho un esfuerzo sostenido en los museos estatales para incrementar el público de primera infancia, mediante acciones especialmente pensadas para este sector, como cuentacuentos, teatro de títeres, talleres, entre otras acciones.

20

Cabe hacer notar que el interés de la Ex Dibam por presentar el patrimonio de modos no conservacionistas está estipulado en sus lineamientos (2005), donde se señala textualmente que debe existir “una mayor vinculación entre cultura, patrimonio y educación, de manera de contribuir a los procesos educativos formales e informales con prácticas culturales tales como la información, la recreación, el goce estético o la creación artística e intelectual” (p.9). Señala también que las personas que visitan los museos posibilitan el surgimiento de nuevas interpretaciones del patrimonio; esto, en el caso de la infancia, es todavía más relevante puesto que, por lo general, son quienes reciben la herencia cultural con escasa posibilidad de resignificar los contenidos.

La necesidad de reconocer la importancia de la participación de la primera infancia en el desarrollo de la cultura se alinea también con necesidades nacionales, como las planteadas por la Subsecretaría de Educación Parvularia, mediante sus Bases Curriculares, la que sugiere que las visitas a museos, bibliotecas y otros centros contribuyen tempranamente al desarrollo de la identidad de niñas y niños.

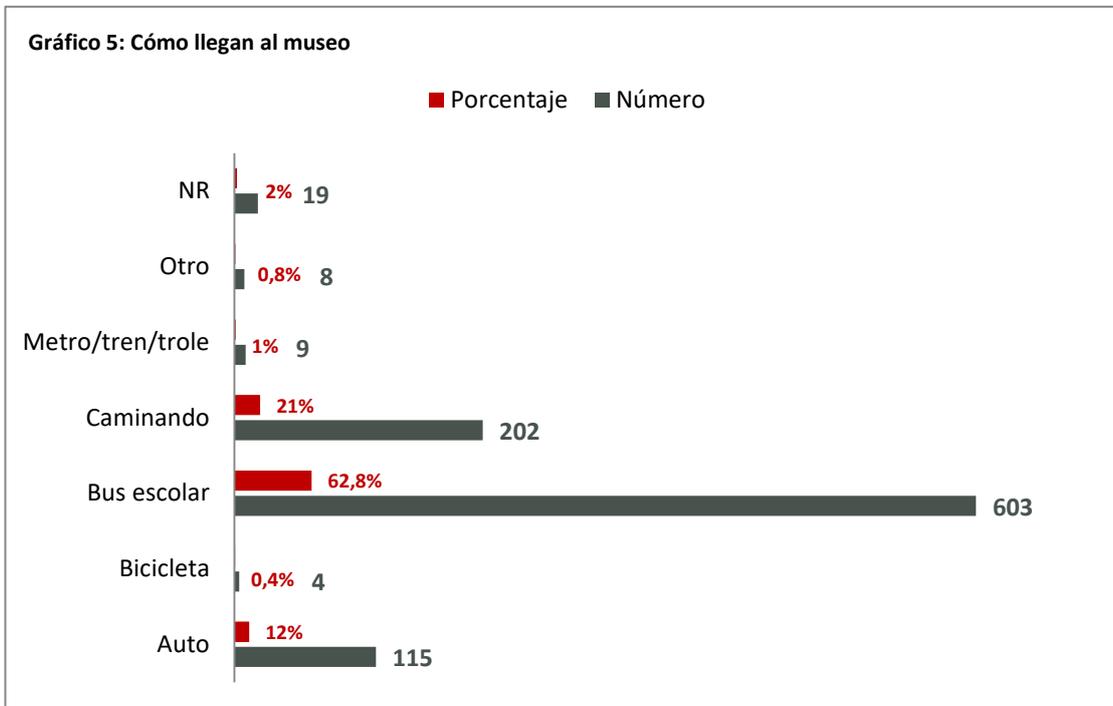
⁷ Informe Resumen de Usuarios en delegaciones. Estadístico Administración y Finanzas, Subdirección Nacional de Museos, 2017. http://www.museosdibam.cl/628/articles-84553_archivo_01.pdf

4. CÓMO LLEGAN AL MUSEO

a) Distribución total del estudio

Transporte	Número	Porcentaje
Auto	115	12
Bicicleta	4	0,4
Bus escolar	603	63
Caminando	202	21
Metro/tren/trole	9	0.9
Otro	8	0,8
NR	19	1.9
TOTAL	960	100%

Tabla 5: Total de formas de transporte



b. Distribución por museos

Museo	Total	Auto		Bicicleta		Bus escolar		Caminando		Metro/tren/trole		Otro		NR	
		Nº	% con respecto a su muestra	Nº	% con respecto a su muestra	Nº	% con respecto a su muestra	Nº	% con respecto a su muestra	Nº	% con respecto a su muestra	Nº	%	Nº	%
Regional de Antofagasta	40	10	25	-	-	17	42.5	13	32.5	-	-	-	-	-	-
Arqueológico de la Serena	48	17	35.4	-	-	17	35.4	14	29.2	-	-	-	-	-	-
Histórico Gabriel González Videla	45	13	29	-	-	1	2.2	30	66.6	-	-	1	2.2	-	-
Gabriela Mistral (Vicuña)	51	7	13.7	3	5.9	19	37.2	11	21.6	-	-	6	11.8	5	9.8
Del Limarí (Ovalle)	35	-	-	-	-	27	77.1	7	20	-	-	-	-	1	2.9
Historia Natural de Valparaíso	45	-	-	-	-	24	53.3	15	33.3	4	8.9	-	-	2	4.5
Regional de Rancagua	75	6	8	1	1.3	30	40	36	48	-	-	-	-	2	2.7
Arte y artesanía de Linares	62	1	1.6	-	-	25	40.3	36	58.1	-	-	-	-	-	-
Histórico de Yerbas Buenas	33	20	60.6	-	-	1	3	12	36.4	-	-	-	-	-	-
Historia Natural de Concepción	20	-	-	-	-	17	85	2	10	-	-	-	-	1	5
Mapuche de Cañete	103	18	17.5	-	-	84	81.6	-	-	-	-	-	-	1	0.9
C. de Interpretación de Todas las Aguas del Mundo	40	-	-	-	-	40	100	-	-	-	-	-	-	-	-
Regional de Ancud	40	20	50	-	-	3	7.5	16	40	-	-	1	2.5	-	-
De Artes Decorativas	70	-	-	-	-	61	87.1	2	2.9	1	1.4	-	-	6	8.6
Benjamín Vicuña Mackenna	37	3	8.1	-	-	30	81.1	-	-	4	10.8	-	-	-	-
De la Educación Gabriela Mistral	94	-	-	-	-	86	91.5	8	8.5	-	-	-	-	-	-
Histórico Nacional	122	-	-	-	-	121	99.2	-	-	-	-	-	-	1	0.8

Tabla 6: Formas de transporte por museo

El 63% de niñas y niños llega al museo en bus escolar; de los 202 niños que caminan para llegar al museo, 89 de ellos lo hace también con su establecimiento, por lo tanto en términos reales, el porcentaje de niños que llega en esta categoría alcanza un 72%. Si cruzamos estos datos con la pregunta *¿con quién viene al museo?*, el 68.1% llega en visita escolar lo que nos permite afirmar y confirmar que el rol de la escuela o jardín infantil es fundamental en las primeras experiencias de acercamiento que niñas y niños tienen con los museos. Si bien es cierto, también llegan a través de otros medios, el 100% de los museos registra el “Bus escolar” como medio esencial de transporte. Un dato interesante es que de los 202 niños que llegan caminando al museo, 192 pertenecen a regiones, es decir, un 95% de ese total. El estudio no identifica las causas que inciden en ello, pero podrían inferirse algunas, como la cercanía o la percepción de seguridad (o menos riesgo) en el espacio público, lo que permite que niñas y niños establezcan otra relación con la ciudad. Los museos que presentan mayor porcentaje de niñas/os que llegan caminando son: Gabriel González Videla (66,6%), Arte y artesanía de Linares (58,1%) y Regional de Rancagua (48%). **Cabe precisar que “caminar la ciudad” contribuye a construir la orientación geográfica, distinguir la historia local y generar vínculos. También es una posibilidad para que niñas y niños elaboren sus mapas mentales (Damasio, 2010), estructuras cognitivas que configuran una idea de mundo. La información de estos mapas es dinámica y se enriquece con cada experiencia. De hecho, algunas instituciones trabajan la idea de mapa mental apelando al recuerdo de cosas queridas⁸, reconociendo el valor del significado o sentido personal asignado a los lugares.**

Una tercera alternativa es la del auto; cuando se cruza con el dato “con quién va al museo”, un 11,7% lo hace mayoritariamente con alguien de la familia, otra persona o acompañando la visita escolar.

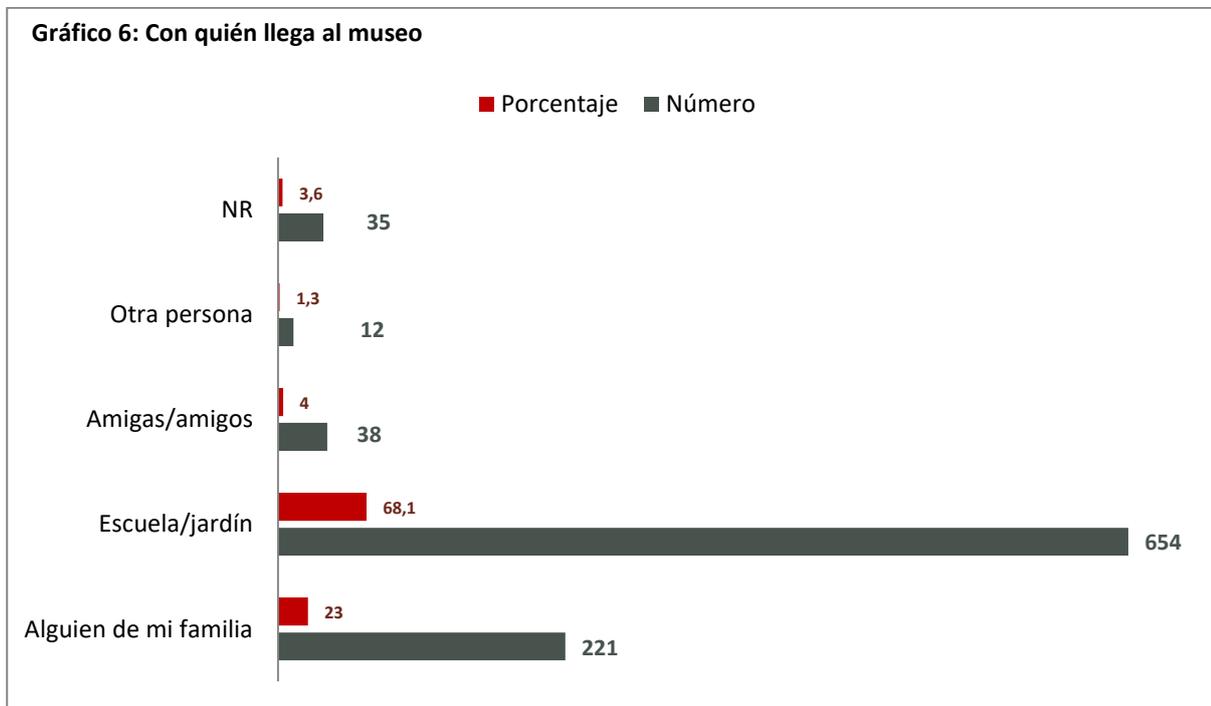
⁸ <http://www.chileparaninos.cl/639/w3-article-320950.html>

5. CON QUIÉN O QUIÉNES VAN AL MUSEO

a) Distribución total del estudio

Compañía	Número	Porcentaje
Alguien de mi familia	221	23
Escuela/jardín	654	68.1
Amigas/amigos	38	4
Otra persona	12	1.3
NR	35	3.6
TOTAL	960	100%

Tabla 7: Total de figuras que acompañan



b) Distribución por museo

Museo	Total	Alguien de mi familia			Escuela/jardín			Amigas/amigos			Otra persona		NR	
		Nº	% con respecto a su muestra	% con respecto al total del estudio	Nº	% con respecto a su muestra	% con respecto al total del estudio	Nº	% con respecto a su muestra	% con respecto al total del estudio	Nº	%	Nº	%
Regional de Antofagasta	40	23	57.5	10.4	16	40	2.4	-	-	-	-	-	1	2.5
Arqueológico de la Serena	48	36	75	16.3	9	18.7	1.4	3	6.3	7.9	-	-	-	-
Histórico Gabriel González Videla	45	38	84.5	17.2	4	8.9	0.6	1	2.2	2.6			2	4.4
Gabriela Mistral (Vicuña)	51	15	29.4	6.8	25	49.1	3.8	5	9.8	13.2	2	3.9	4	7.8
Del Limarí (Ovalle)	35	-	-	-	30	85.7	4.6	-	-	-	-	-	5	14.3
Historia Natural de Valparaíso	45	-	-	-	40	88.9	6.1	3	6.7	7.9	-	-	2	4.4
Regional de Rancagua	75	17	22.7	7.7	49	65.3	7.5	7	9.3	18.4	-	-	2	2.7
Arte y artesanía de Linares	62	-	-	-	59	95.2	9	-	-	-	3	4.8	-	-
Histórico de Yerbas Buenas	33	30	91	13.6	1	3	0.2	1	3	2.6	1	3	-	-
Historia Natural de Concepción	20	6	30	2.7	12	60	1.8	-	-	-	1	5	1	5
Mapuche de Cañete	103	14	13.6	6.3	81	78.7	12.4	5	4.9	13.2	2	1.9	1	0.9
C. de Interpretación de Todas las Aguas del Mundo	40	-	-	-	40	100	6.1	-	-	-	-	-	-	-
Regional de Ancud	40	34	85	15.4	1	2.5	0.2	3	7.5	7.9	1	2.5	1	2.5
Museo de Artes Decorativas	70	-	-	-	62	88.6	9.5	2	2.9	5.3	1	1.4	5	7.1
Benjamín Vicuña Mackenna	37	4	10.8	1.8	33	89.2	5	-	-	-	-	-	-	-
Museo de la Educación Gabriela Mistral	94	4	4.3	1.8	78	82.9	12	6	6.4	15.7	1	1.1	5	5.3
Museo Histórico Nacional	122	-	-	-	114	93.4	17.4	2	1.6	5.3	-	-	6	5

24

Tabla 8: Figuras que acompañan a niñas y niños al museo. Distribución por institución

El 68.1% de personas encuestadas llega en compañía de su escuela, dato que ratifica la importancia de la gestión escolar en la experiencia de conocer un museo. Todos los museos trabajaron con niñas/os de delegaciones de jardines o escuelas. Los porcentajes más altos del estudio se encuentran en el Museo Histórico Nacional (17,4%), también es el más alto dentro de su propia muestra (93,4%); Museo Mapuche de Cañete (12,4%), Museo de la Educación Gabriela Mistral (12%), Museo de Artes Decorativas (9,5%) y Museo de Arte y Artesanía de Linares (9%).

Un porcentaje importante (23%) llega al museo con algún familiar: madre, padre, abuelas/os o tías/os, lo que favorece la construcción del hábito cultural de ir a un museo, esencial en el proceso de adscribir a la memoria social. **Por el contrario, la falta de participación de niñas y niños en estos espacios opera luego como barrera para dar lecturas al patrimonio o para cuestionarlo, pues, como señala Dujovne (1995) no se adquirieron tempranamente las claves de uso de la institución. Es interesante observar que el acompañamiento familiar ocurre principalmente en regiones.** El porcentaje más alto del estudio relacionado con "familias que acompañan", lo tiene el Museo Gabriel González Videla con un 17,2%; le sigue el Museo Arqueológico de La Serena (16,3%); luego el Museo Regional de Ancud (15,4%); y el Museo de Yerbas Buenas (13,6%), que coincide, además, con el porcentaje más alto de su propia muestra (91%).

6. LO QUE MÁS LES GUSTA DEL MUSEO

En esta sección aparecen 5 categorías que se explican a través de algunos relatos y dibujos. Para comprender las ideas que emergen es esencial señalar cuáles son las colecciones y objetivos fundamentales de cada institución que participó del estudio.

Museo	Contenido/ colecciones
Regional de Antofagasta	Elementos etnográficos, obras de arte, artefactos, documentos históricos y fotografías que refieren a la historia urbana y minera de la región de Antofagasta: vida cotidiana de la pampa salitrera y variados aspectos de la sociedad antofagastina de mediados de Siglo XX.
Arqueológico de la Serena	Colección arqueológica, etnográfica, paleontológica y bioantropológica que tratan sobre culturas prehispánicas del norte; expresiones culturales de grupos étnicos de Chile; fósiles y hallazgos antropológicos como El Olivar, Peñuelas, El Cerrito, Los Choros, entre otros.
Histórico Gabriel González Videla	Mobiliario, objetos, documentos y fotografías que muestran la vida y obra del Presidente González Videla y la Historia de la vida cotidiana de la Región de Coquimbo.
Gabriela Mistral	Material tangible e intangible que refiere a la vida íntima, literaria y diplomática de Gabriela Mistral.
Del Limarí (Ovalle)	La colección de cerámicas pertenecientes a las culturas Molle, Ánimas y Diaguita, principalmente, y de objetos arqueológicos prehispánicos , buscan contribuir a fortalecer la identidad local y el desarrollo cultural de las y los habitantes de la Provincia de Limarí.
Historia Natural de Valparaíso	A través de su colección arqueológica, etnográfica, antropológica y bioantropológica , el museo busca preservar, conservar, investigar y difundir el patrimonio, desde el ámbito biológico hasta el socio cultural; a fin de provocar cambios positivos en su percepción, valoración y protección.
Regional de Rancagua	Su colección arqueológica, etnográfica y de Bellas Artes tiene como propósito rescatar, conservar, investigar y difundir los distintos modos de vida que han convivido en esta región, para contribuir al fortalecimiento de la identidad y la memoria regionales.
Arte y artesanía de Linares	Posee cinco tipos de colecciones: arte, artesanía, históricas-antropológicas, arqueológicas y numismáticas , con las que se espera promover el desarrollo y la difusión de las artes visuales, la artesanía local y regional.
Histórico de Yerbas Buenas	La colección está compuesta por objetos de imagería religiosa, arqueología, artesanía, armas, muebles, acuarelas, fotografías y objetos antiguos , cuyo propósito es rescatar, conservar, investigar y difundir el legado patrimonial, tradiciones y costumbres del pueblo yerbabuenino.
Historia Natural de Concepción	Su acervo está compuesto por cinco tipos de colecciones: ciencias naturales, arqueología y etnografía, historia, artes, y especiales ; se orienta principalmente a la difusión de la historia cultural y natural de la región del Bio Bío
Mapuche de Cañete	El Museo posee colecciones referidas exclusivamente a la Cultura Mapuche, con especial atención al contexto Lafkenche , correspondiente al territorio en el que se alza el Museo. Busca promover e incentivar la valoración positiva del conocimiento y pensamiento de la cultura mapuche en la sociedad nacional.
C. de Interpretación de Todas las Aguas del Mundo	La colección la componen restos culturales, muebles e inmuebles, provenientes de contextos arqueológicos e históricos. El Centro es un vínculo entre la historia local y la ciudad e invita a reconocer los fenómenos naturales y sociales del territorio en los vestigios urbanos actuales.
Regional de Ancud	La colección la componen objetos arqueológicos, cestería y textiles de Chiloé . Con ellos, el museo se propone ser un lugar de encuentro entre Chiloé y el mundo; comprometiéndose con el fortalecimiento de las identidades de las comunidades del archipiélago.
De Artes Decorativas	Platería, porcelanas, cerámica, marfiles , constituyen una colección que pone en valor la forma en que los objetos de artes decorativas transforman el mundo a través de diversos procesos que relevan la condición estética y material de los mismos.
Benjamín Vicuña Mackenna	So objetivo es poner en conversación diferentes problemáticas de la ciudad, a través del legado urbano que surge de los distintos objetos de la vida personal y pública que pertenecieron a Benjamín Vicuña Mackenna.
De la Educación Gabriela Mistral	Sus colecciones son de tres tipos: material y mobiliario escolar; libros y documentos; y fotografías , con lo que el museo espera contribuir de manera crítica a la discusión sobre los procesos socio-educativos en Chile.
Histórico Nacional	Las colecciones del Museo Histórico Nacional se componen de diferentes objetos, que a través de sus materialidades, técnicas, usos sociales, propietarios y/o contextos permiten construir relatos sobre la historia nacional, facilitando el reconocimiento de las diversas identidades que lo constituyen y han dado forma a Chile.

Cuadro 2: Panorama descriptivo del trabajo de las instituciones participantes

La categorización es el “proceso mediante el cual se clasifica conceptualmente una unidad” (Rodríguez, Lorenzo y Herrera, 2005). Las categorías se han elaborado organizando los registros de niñas y niños en torno a lo que estos autores denominan *criterios temáticos*, es decir, de acuerdo al contenido, expresado en este estudio –como ya se ha dicho– con relatos de la infancia, dibujos y/o transcripciones de adultos que acompañan. Cada categoría presenta una definición breve. El 2,1% no responde esta pregunta o no se entiende el dibujo (20 personas); esta cifra no se consideró como categoría, pero sí como porcentaje.

1. **COLECCIÓN+**: esta categoría alude a las respuestas que consignan objetos de la colección sumados a otro elemento, como puede ser un recurso de apoyo, un espacio, una experiencia. Refiere también a la biblioteca y a la atención del o la guía, aun cuando son respuestas residuales.

- *Me gustaron las joyas y me gustaron los videos* (7 años. M. de Cañete)
- *La vitrina y el juego didáctico* (11 años. Centro de Interpretación)
- *Los árboles mapuche y el video de la ballena* (7 años. M. de Cañete)
- *La maniquí y la sala didáctica* (10 años. MHN)
- *Los juegos, sala didáctica, el subterráneo sala de personajes, el crin* (9 años. M. de Linares)
- *Como describió su historia* (10 años. M. Gabriela Mistral de Vicuña)
- *Su atención* (12 años. M. Regional de Ancud)
- *El patio central y las explicaciones de la señora de cómo está hecho el museo* (12 años, MHN)
- *Como explican las cosas* (11 años. MHN)
- *La Sala didáctica y las pinturas* (9 años. M. de Linares)
- *Mi lugar favorito del museo fue la biblioteca histórica* (11 años. M. Benjamín Vicuña Mackenna)
- *Los libros de colores porque son bonitos* (6 años. M. de Yervas Buenas)
- *La biblioteca personal* (11 años. M. Benjamín Vicuña Mackenna)
- *La biblioteca* (11 años. M. de Artes Decorativas)
- *El parque, los libros y juegos de la biblioteca* (4 años. M. Gabriela Mistral de Vicuña)



Esta respuesta representa un 2,5 % del total (23 respuestas). Sin embargo, más allá de ese número, desde el punto de vista cualitativo, es interesante observar que en una salida al museo, niñas y niños registran y valoran –entre otras cosas– aspectos como la *atención recibida* y las *explicaciones claras* respecto de la historia que se está contando. Esta información (aunque residual en esta pregunta) se repite más adelante cuando se consulta ¿Qué recordaré de este museo?, pues alrededor del 2% responde: “al guía”. Otro elemento interesante se relaciona con la valoración de los libros, independientemente de si forman parte de la exhibición (como objeto de colección) o de si son material de biblioteca (objeto de consulta). Cabe precisar que no todos los museos poseen biblioteca y los que tienen, no necesariamente la presentan como parte del recorrido en una visita guiada. **El uso del libro en la vitrina, en el depósito, en la biblioteca o en una sala de cuentacuentos, es una oportunidad para contribuir al entorno alfabetizado de niñas y niños⁹, exponiéndoles tempranamente a la lectura de contexto (museo) y de texto (libro), cualquiera sea la experiencia: observación, decodificación, escucha, intervención, entre las variadas estrategias de aproximación.**

⁹ Plan de Fomento Lector. Mineduc. 2010

2. **SÓLO RECURSOS DE APOYO:** esta categoría refiere, fundamentalmente, a objetos tecnológicos como videos, mesas interactivas, cine, módulos interactivos y dioramas.

- *La proyección donde teñían la lana* (7 años. M. de Cañete)
- *Lo que más me gustó fue el video de la ballena* (8 años. M de Cañete)
- *El video de las mariposas* (6 años. M. de Historia Natural de Valparaíso)
- *Proyección video audiovisual* (12 años. C. de I. Todas las Aguas del Mundo)
- *Juego de la pulsera en el Tablet* (9 años. M. de Linares)

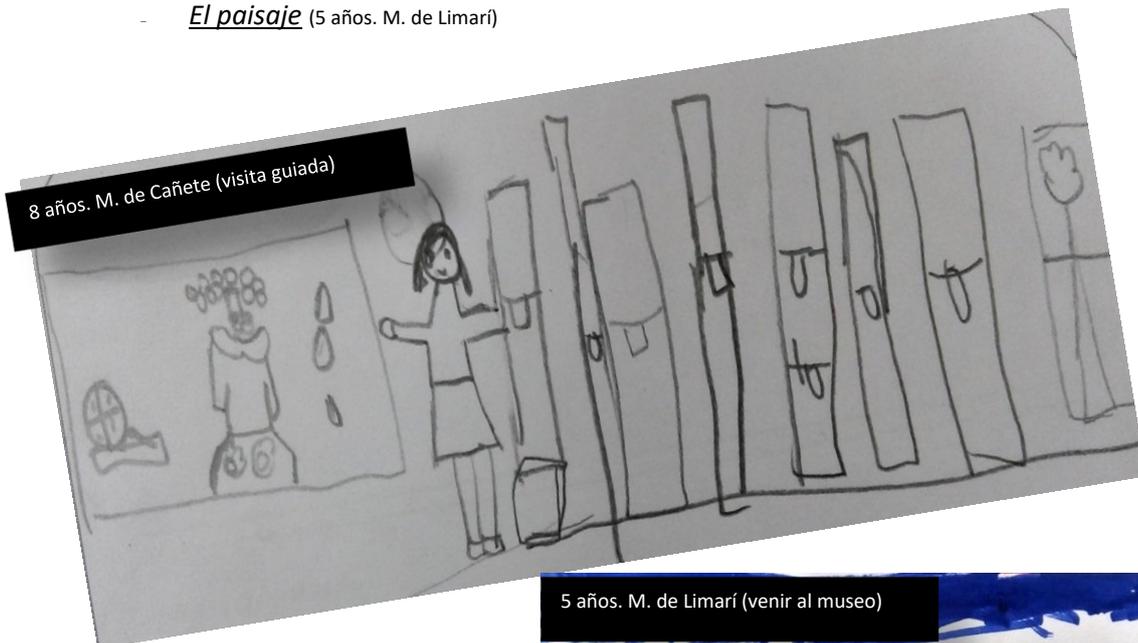


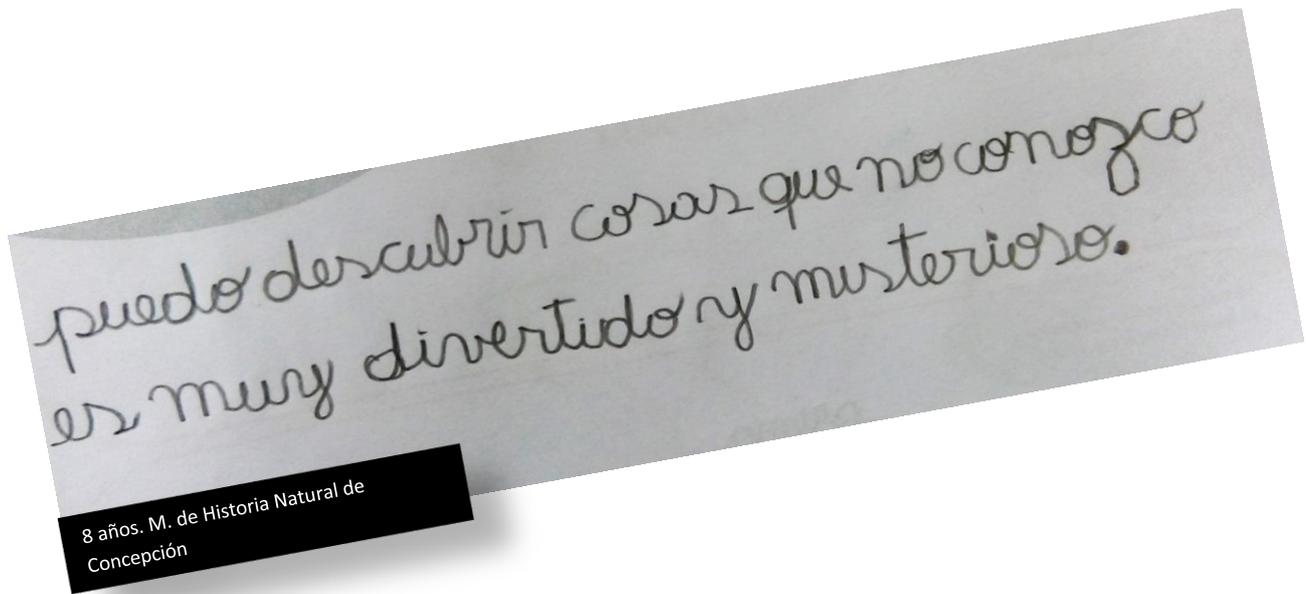
El gusto por el uso de tecnología o material interactivo en los museos, en este estudio representa el 5,6% (53 respuestas). **Aun cuando en esta categoría no se hace mención a la colección, cabe señalar que los contenidos de los videos o de módulos interactivos se piensan en función de sus colecciones, es decir, el eje principal de estos programas gira en torno a los objetos patrimoniales que custodian. Por lo tanto, más allá de la primera impresión que puede causar una determinada tecnología o un material interactivo, lo que niñas y niños consignan como “algo que les gusta” es el soporte (video) asociado a un contenido derivado de la exhibición.**

3. **EXPERIENCIA:** refiere a tres ideas. La primera alude a la percepción de aprendizaje y sensación de vivencia significativa que se puede traducir en conocimiento; tiene que ver con una idea “totalizadora” del ejercicio de asistir al museo; por ese motivo se incluyen en esta categoría las respuestas que señalan la palabra “todo”. La segunda apunta al contenido o tema específico que llamó su atención. Y la tercera, refiere a metodologías que acompañan o complementan la visita guiada; habla de las acciones realizadas, complementarias y/o paralelas a la visita guiada, como talleres, sesiones de preguntas, juegos dirigidos, etc. En algunos casos se conjugan dos de las tres ideas.

En este caso, un 10,7% (103 respuestas) consigna la visita como una experiencia. En la totalidad de los casos esta experiencia es positiva, en primer lugar, porque la han asociado a su historia personal o porque la actividad forma parte de sus intereses:

- *Que vine con mis amigos* (3 años. M. de Linares)
- *Estaba muy interesante. Nunca había visto cosas como esas fue una experiencia muy bonita* (10 años. M. Yerbas Buenas)
- *Me gustó porque hicimos bastantes cosas, como jugar, dibujar, pintar* (7 años. M. Benjamín Vicuña Mackenna)
- *La historia del museo y como estudiaban nuestros padres y abuelos* (12 años. M. de la Educación)
- *Me gustó que aprendamos todos los niños* (9 años. M. Benjamín Vicuña Mackenna)
- *Que hay variedad de cosas y es muy interesante* (13 años. M. Regional de Ancud)
- *Venir al museo* (5 años. M. de Limarí)
- *Caminar* (8 años. MHN)
- *A mí me gustó las pinturas, las maquetas y también me encantó visitar el museo* (11 años. M. Benjamín Vicuña Mackenna)
- *El paisaje* (5 años. M. de Limarí)





8 años. M. de Historia Natural de
Concepción

En algunos casos, la visita es vivida como una experiencia donde a los niños se les hace difícil señalar un elemento en particular, por lo que la palabra **todo** aparece como una idea recurrente.

- *Me gustó todo es muy bello* (13 años. M. de Artes decorativas)
- *No me gustó una sola cosa, me gustó todo.* (11 años M. de Linares)
- *Me encantó todo da una impresión más abierta sobre lo que fue. Espero volver pronto* (12 años. M. Gabriela Mistral de Vicuña)
- *Por mi parte a mí me gusta todo ya que, me ayuda a ver cómo eran las cosas antes* (12 años. M de Yerbas Buenas)
- *Todo por ejemplo: los libros, la escritura, los instrumentos, los poemas, etc.* (13 años. M. Gabriela Mistral de Vicuña)
- *Todo el paseo por el museo* (12 años. M. de Artes decorativas)
- *Todo el museo* (8 años. M. de Cañete)

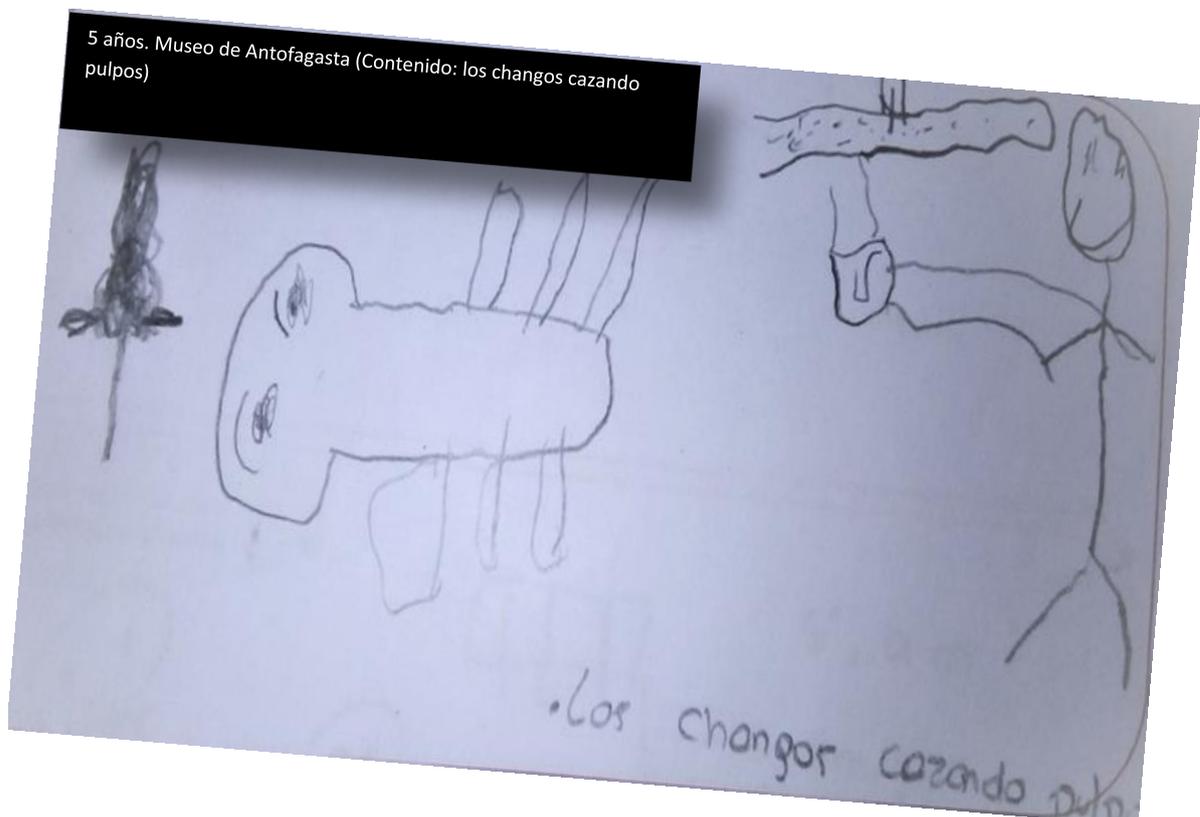
11 años. Museo de Artes Decorativas (Vivencia: El
paseo por el museo)





Un grupo importante de respuestas apunta, en segundo lugar, a una materia o contenido particular:

- *Me gustó saber de la historia de mi país; me gustaron mucho las partes en donde habían edificios en pequeño, eran simplemente hermosos, simplemente el saber la paciencia del (os) que construyó, gracias por habernos dado esto* (11 años. M. Regional de Rancagua)
- *La historia del caracol cebra y su abuela* (5 años. M. de Historia Natural de Valparaíso)
- *Me gustó la parte en la que hablan del golpe de Estado* (12 años. MHN)
- *Los changos cazando pulpos* (5 años. M. de Antofagasta)
- *La machi haciendo lana* (8 años. M. de Cañete)

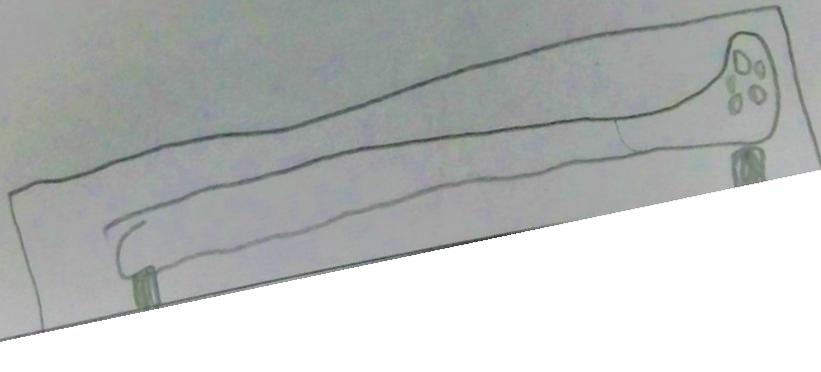


8 años. M. de Cañete (Contenido)



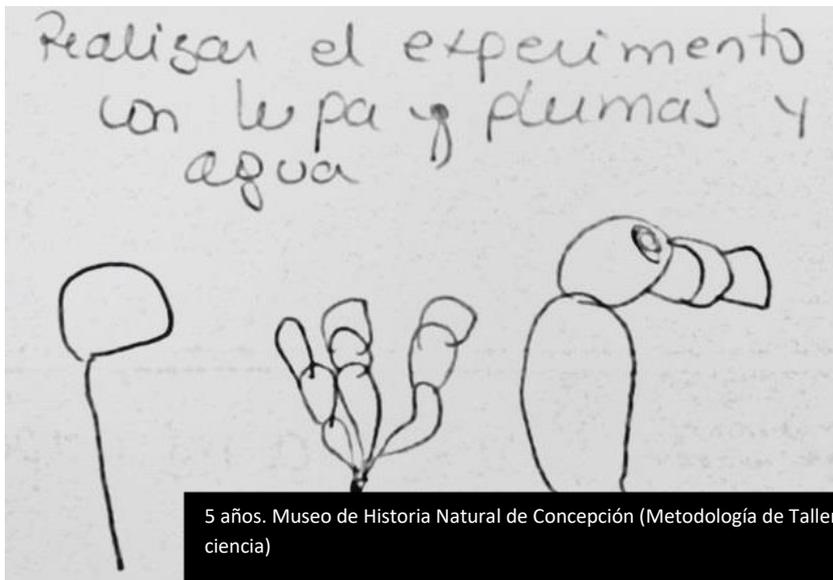
8 años. M. Mapuche de Cañete
(Contenido)

donde dejan a sus
muertos

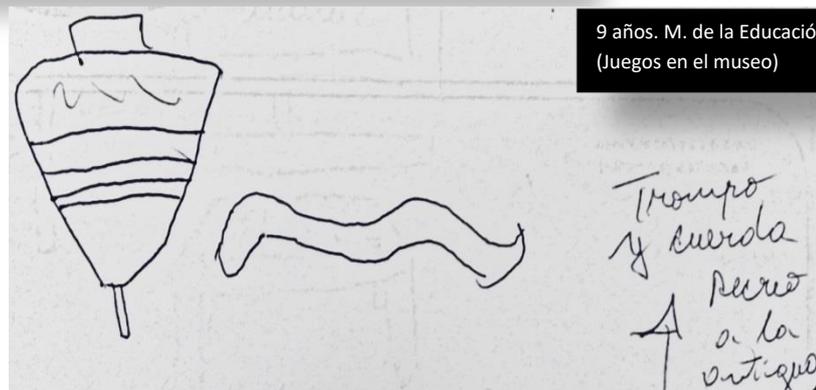


Finalmente, un grupo de respuestas se relaciona con un tipo de metodología:

- Realizar el experimento con lupa, plumas y agua (5 años, Museo de Historia Natural de Concepción)
- Trompo y cuerda recreo a la antigua (9 años. M. de la Educación)



5 años. Museo de Historia Natural de Concepción (Metodología de Taller de ciencia)



9 años. M. de la Educación (Juegos en el museo)

Es interesante recordar que todas las acciones educativas de los museos –más allá de la visita guiada– tienen como propósito que la información sea recogida a través de diferentes canales sensoriales, de modo tal que las personas se vinculen de manera significativa y adecuada –desde el punto de vista emocional y cognitivo– con el patrimonio. También es necesario enfatizar que todas las estrategias educativas tienen relación con las colecciones del museo. Al igual que lo que ocurre con los recursos tecnológicos, el propósito de estas acciones está centrado en el patrimonio; lo que cambia es el formato.

Los juegos, los talleres, las preguntas, son formas didácticas que ayudan a poner en aplicación inmediata lo que se está aprendiendo y, además, permiten ciertos quiebres en la visita que contribuyen a dar tiempo para organizar la información entrante. Por lo tanto, estas metodologías no solo apelan a la idea de la “manualidad” (aunque las personas hagan cosas), sino más bien a la posibilidad de poner en juego funciones sociales e intelectuales –como el análisis o la síntesis–, muy gravitantes en el proceso del aprendizaje. Los talleres, por ejemplo, promueven

“el diálogo entre los participantes, la exposición libre de los puntos de vista para la negociación de las acciones a seguir, la definición de los propósitos comunes, las funciones de los miembros, las metas por alcanzar y los medios requeridos para lograrlo; fomenta también el despliegue de estrategias discursivas como el diálogo, la narración, la explicación y la argumentación” (Rodríguez, 2012:16)

4. **EDIFICIO/ESPACIO:** esta categoría hace referencia a los lugares, dentro o fuera del recorrido del museo, como pueden ser las ambientaciones, salas didácticas, baño, espacios de rituales. También apunta a los elementos que en su conjunto constituyen una determinada atmósfera, como puede ser el patio de juegos.

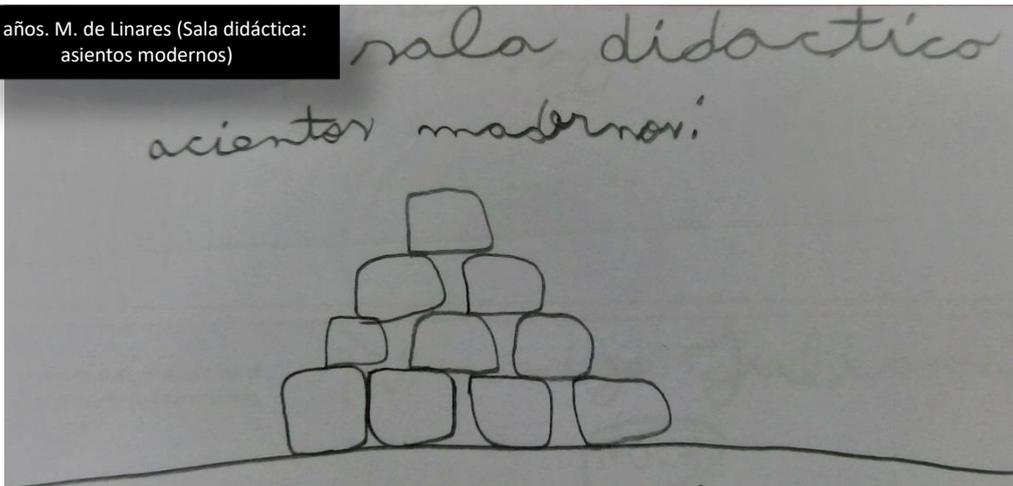
El 6,1% de niñas y niños (59 respuestas) gustan de los espacios diversos del museo; no todos se asocian a la colección propiamente, pero sí a los contenidos del museo.

- *A mí lo que más me gustó fue ver una ruka de mapuche y adentro había espíritus mapuche* (7 años. M. de Cañete)
- *La sala de clase y me gustaría ser la profe* (8 años. M. de la Educación)
- *A mí me gustó el salón de la machi* (8 años. M. de Cañete)

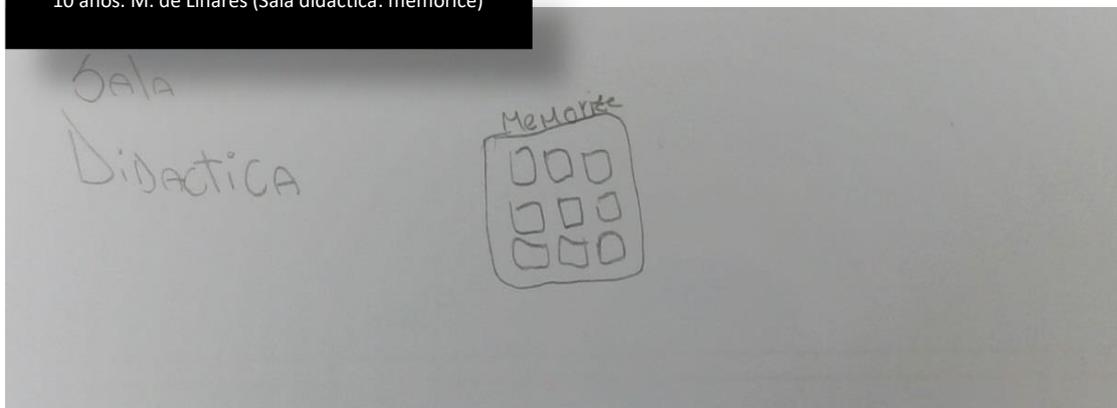
Uno de los espacios favoritos son las llamadas salas didácticas, lugar donde, por lo general, se llevan adelante los talleres y donde se puede tener contacto con la materialidad en un ambiente más distendido.

- *Sala didáctica* (9 años. M. de Linares)
- *Lo que más me gustó fue la sala de interacción, donde tocamos la historia* (10 años. MHN)
- *Me gusta la sala para niños* (9 años. M. de Linares)
- *Sala Didáctica* (8 años. M. de Historia Natural de Valparaíso)

9 años. M. de Linares (Sala didáctica:
asientos modernos)



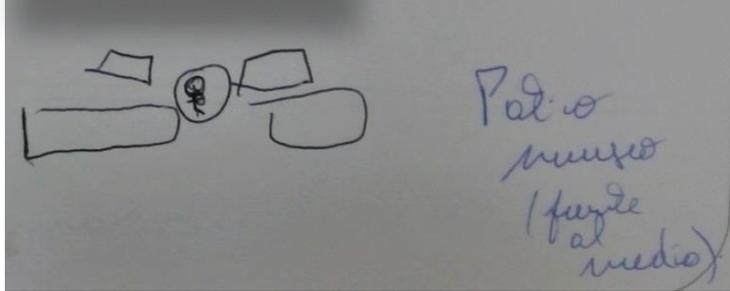
10 años. M. de Linares (Sala didáctica: memorice)



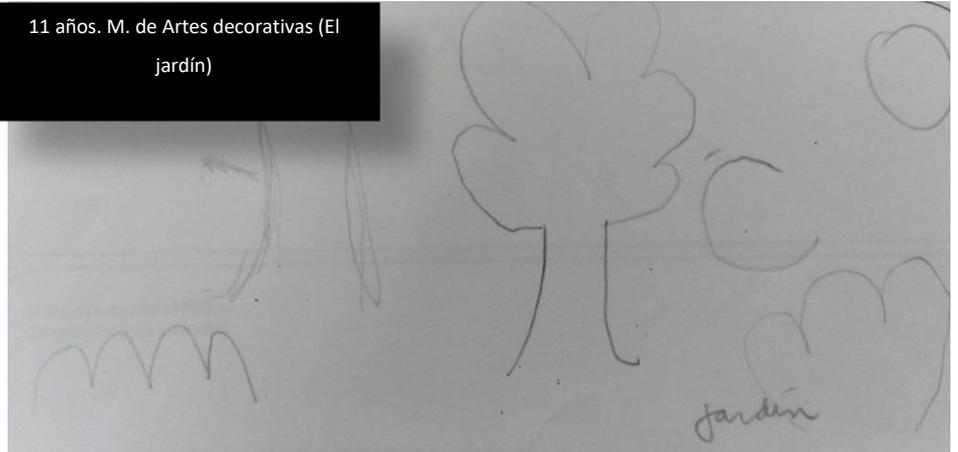
Otro lugar interesante y destacado por niñas y niños es el patio, lugar que implica relajación, colación, juegos o cambio de actividad, elementos relacionados —la mayoría de las veces— con instancias de bienestar. Ambientaciones y huertos también son espacios valorados.

- *La huerta* (6 años. M. de la Educación)
- *Patio del museo* (7 años. M. de la Educación)
- *El jardín* (11 años. M. de Artes Decorativas)
- *Pileta* (5 años. M. Regional de Rancagua)
- *Lo que más me gustó del museo fue el huerto* (10 años. M. de la Educación)
- *Lo que más me gustó son los juegos* (7 años. M. de Cañete)
- *Me gustó la sala de clases* (12 años. M. de la Educación)
- *Lo que más me gustó del museo es la cocina porque me llamó mucho la atención* (9 años. Museo de Rancagua)

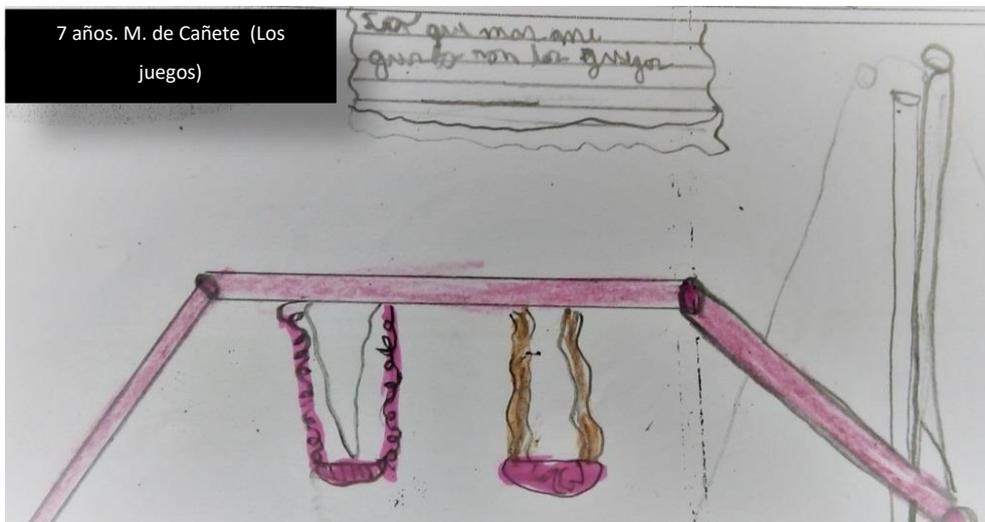
7 años. M. de la Educación (El patio con la fuente)



11 años. M. de Artes decorativas (El jardín)



7 años. M. de Cañete (Los juegos)



También se hace mención a la fachada de los museos o a espacios cotidianos como el *baño* (12 años. Centro de interpretación).



8 años. M. de Cañete (Fachada del museo)

11 años. Museo Gabriela Mistral de Vicuña

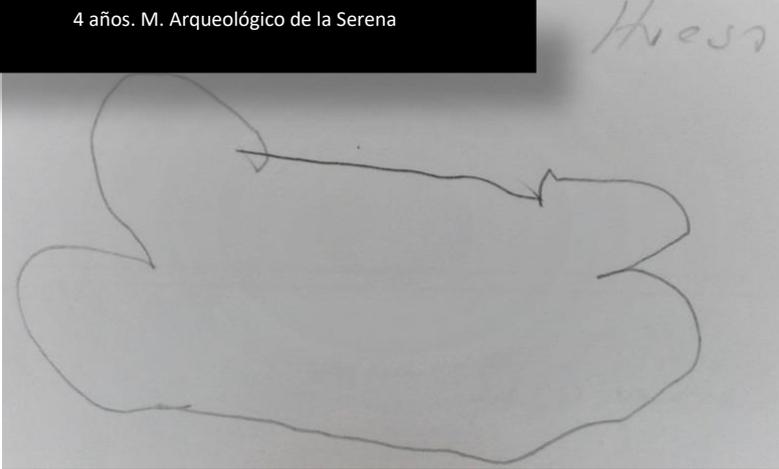


La conexión que se establece desde la primera infancia con los lugares es esencial en el desarrollo del apego, entendiendo que este no solo surge con las personas, sino también con los objetos y espacios (Pilowsky, 2016); al mismo tiempo, permite conceptualizar y generar apreciaciones estéticas (Yi-Fu Tyan, 2007).

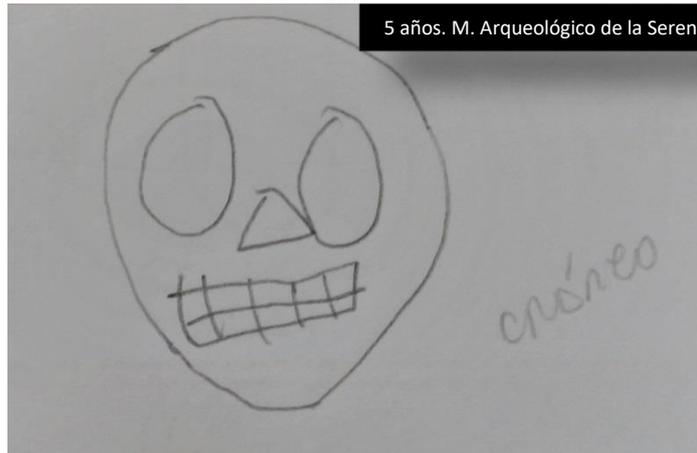
La dimensión física y su programación conforman situaciones que enriquecen la experiencia sensorial y cultural de la niñez, pues los lugares son esferas que pueden generar articulaciones específicas de cooperación, subordinación, socialización, asociación, tensión, enseñanza/aprendizaje, competencia, etc., tipos de relaciones a partir de las cuales se comienza a construir la noción de territorio (Rojas y Gómez, 2010). Desde un enfoque de derechos, es importante que tempranamente niñas y niños incorporen la experiencia de recorrer e intervenir –desde sus propias culturas– los espacios museales, pues son las acciones colectivas las que dan dinamismo e identidad a esos territorios.

5. **COLECCIÓN:** refiere exclusivamente a los objetos de la colección que están exhibidos o que, eventualmente, están en los depósitos (los que podrían observarse si se realiza un trabajo con objetos no expuestos). Son los objetos patrimoniales protegidos en vitrinas –en la mayoría de los casos– y que no siempre pueden ser manipulados por las personas.

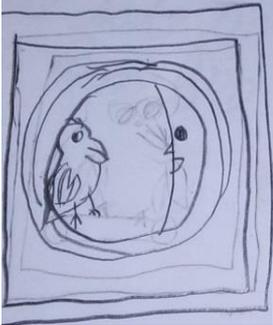
4 años. M. Arqueológico de la Serena



5 años. M. Arqueológico de la Serena



Los cuadros me gustaron

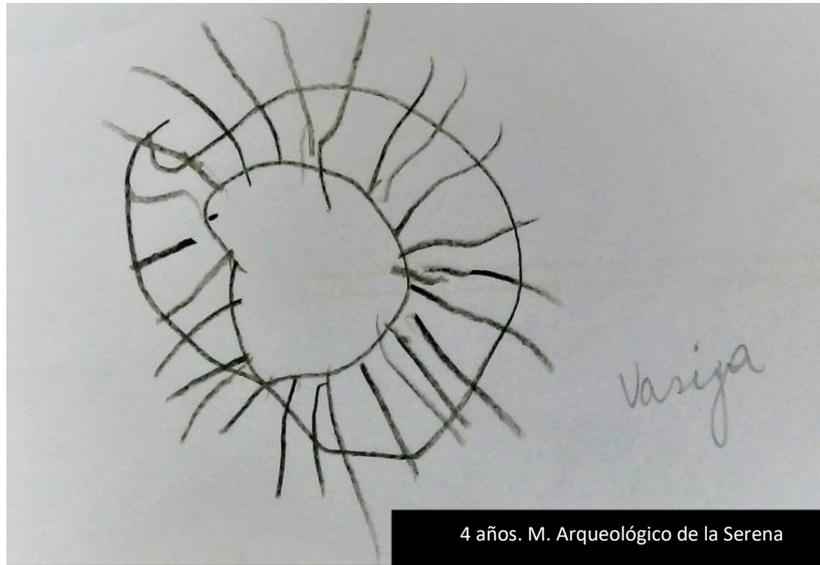
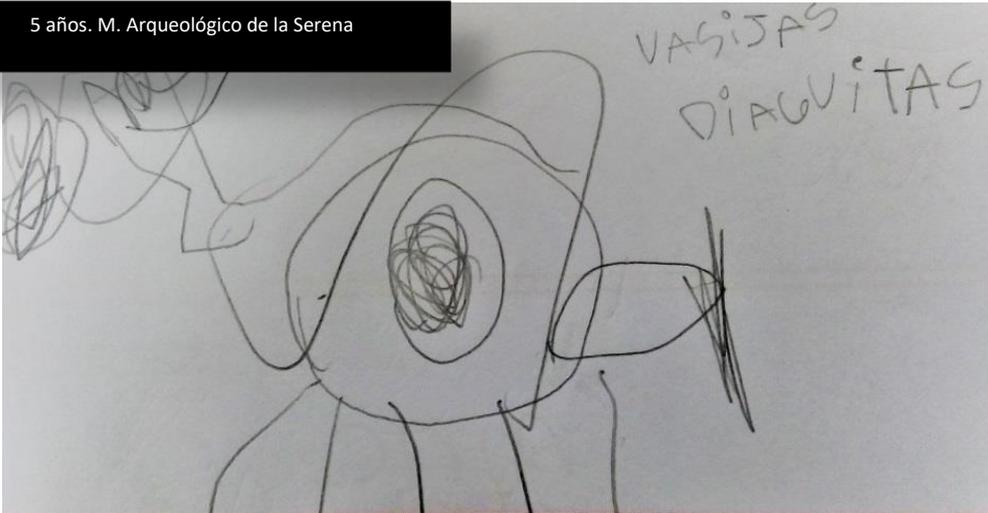


10 años. Museo de arte y
artesanía de Linares

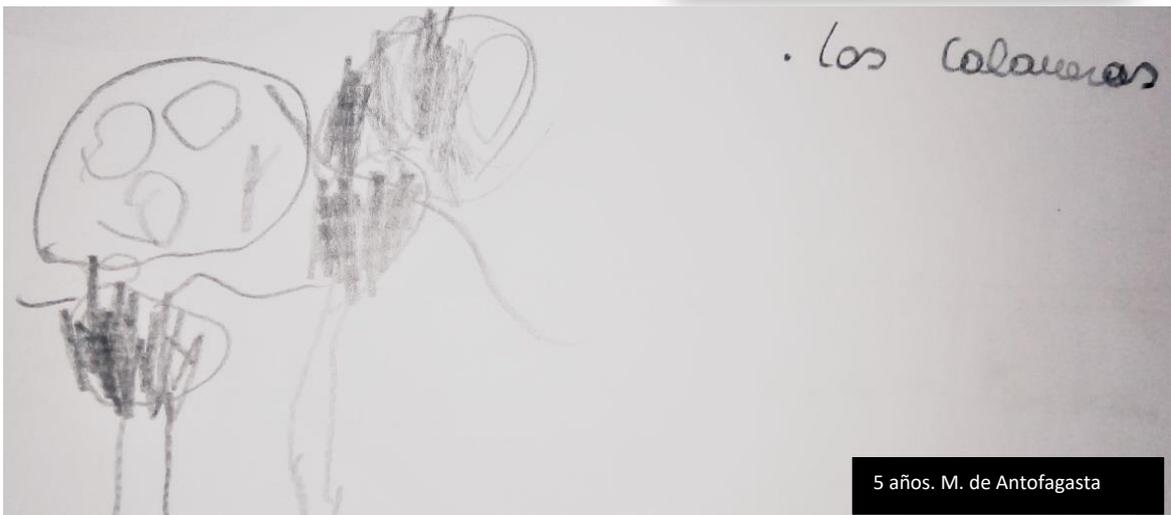
7 años. Museo Histórico Nacional



5 años. M. Arqueológico de la Serena



4 años. M. Arqueológico de la Serena

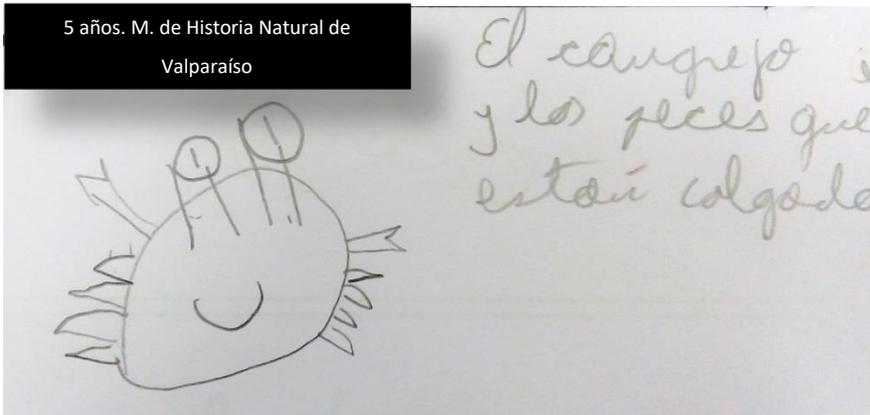


5 años. M. de Antofagasta

12 años. M. de Antofagasta



5 años. M. de Historia Natural de
Valparaíso

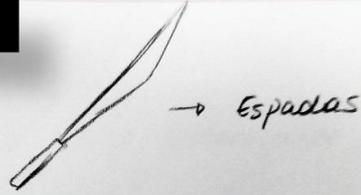


10 años. M. de la Educación



4 años. M. del Limarí

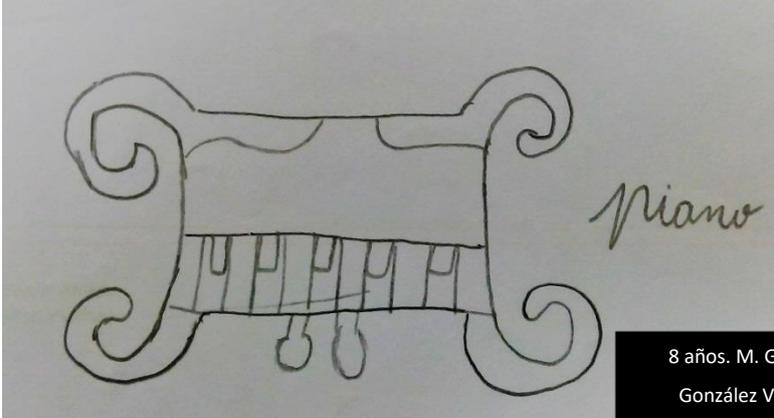
12 años. M. de Yerbas



¿Por qué?
Porque recuerden momentos emocionantes
y heroicos



6 años. M. de Historia
Natural de Concepción



8 años. M. Gabriel
González Videla

11 años. M. de Artes
Decorativas

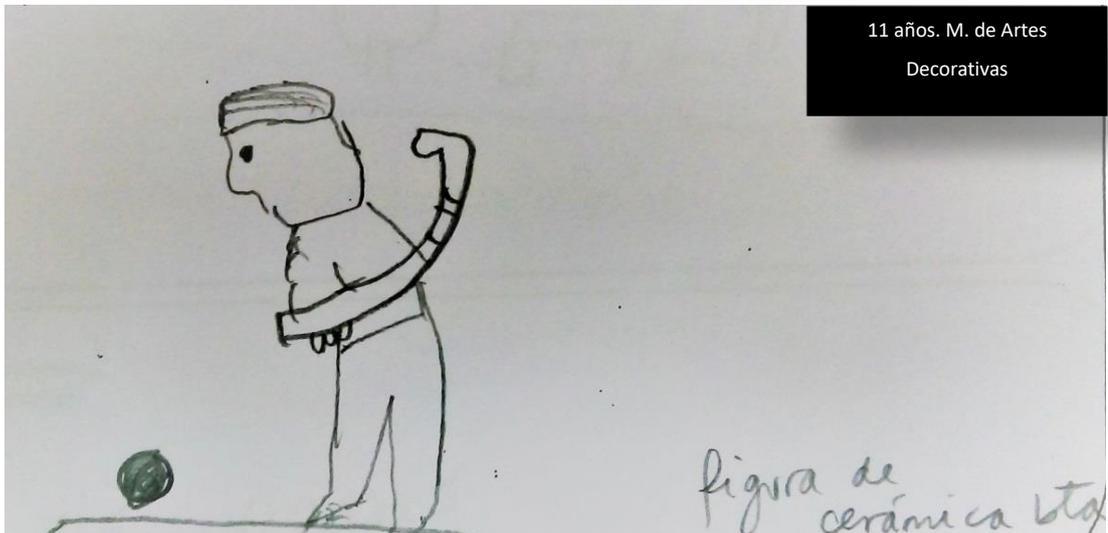
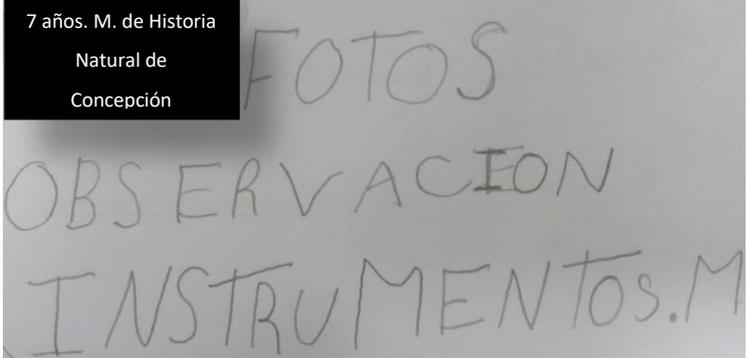
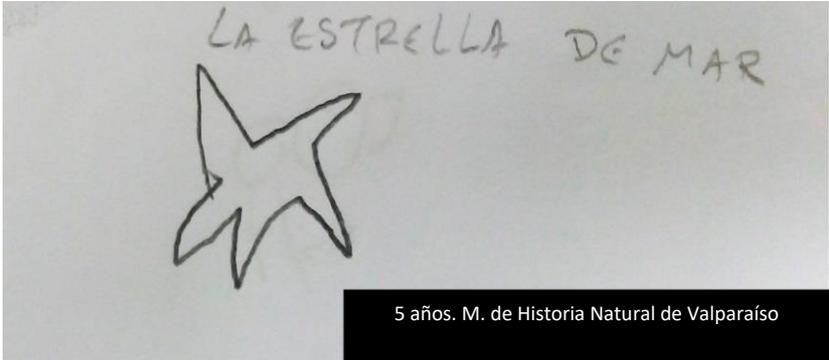
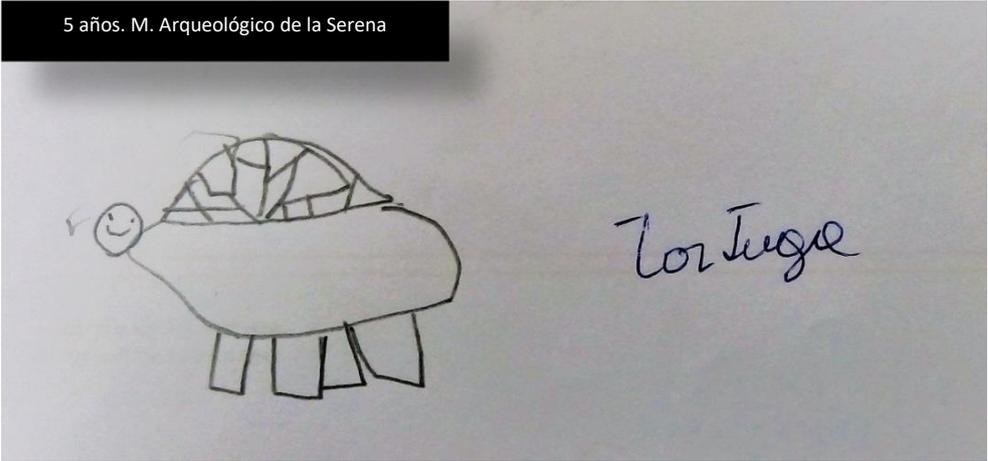


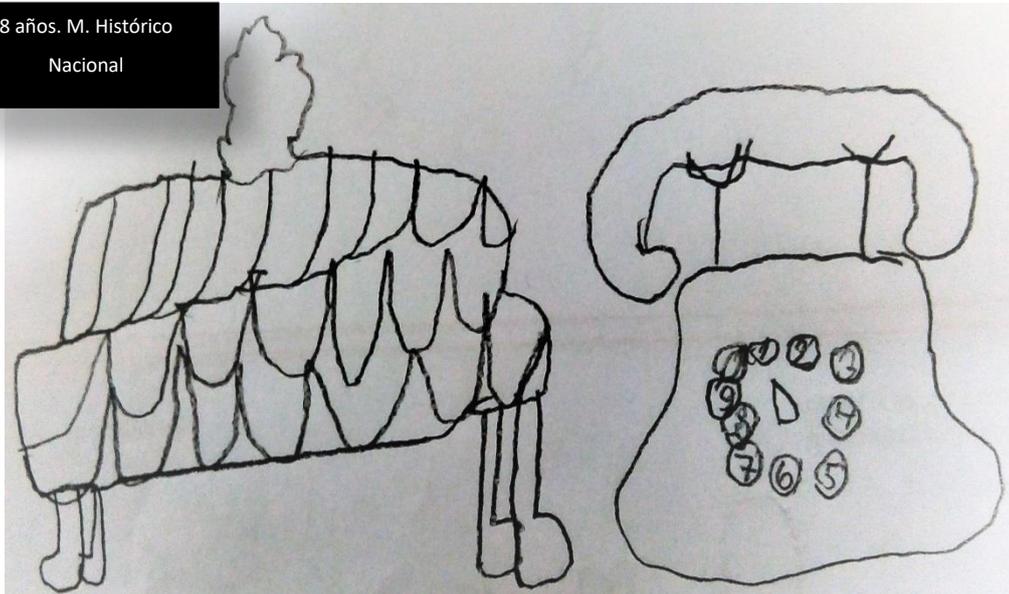
figura de
cerámica etc



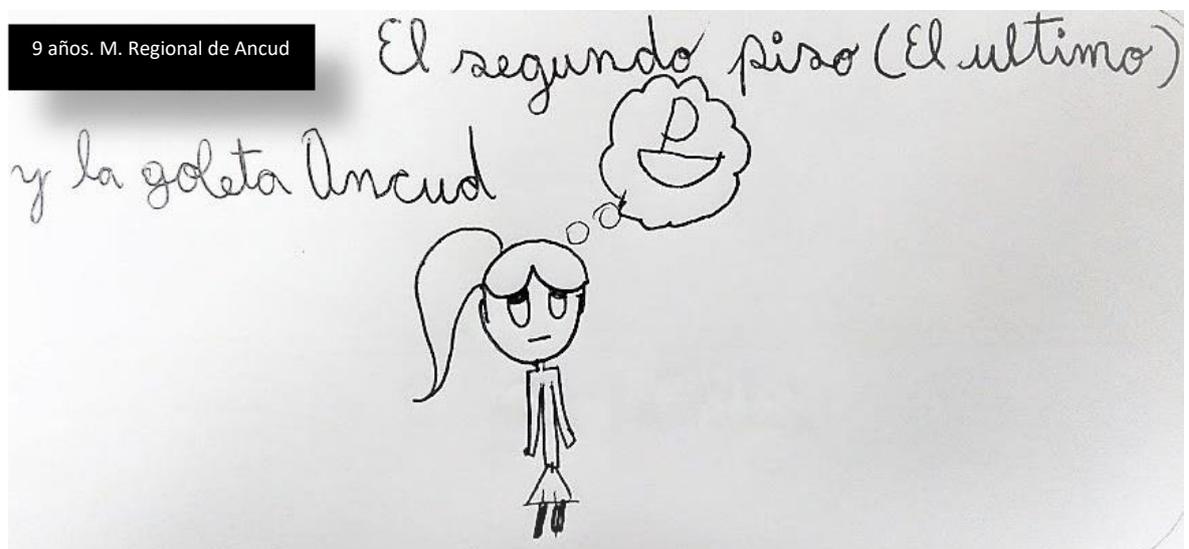
7 años. M. Mapuche de
Cañete



8 años. M. Histórico
Nacional



9 años. M. Regional de Ancud



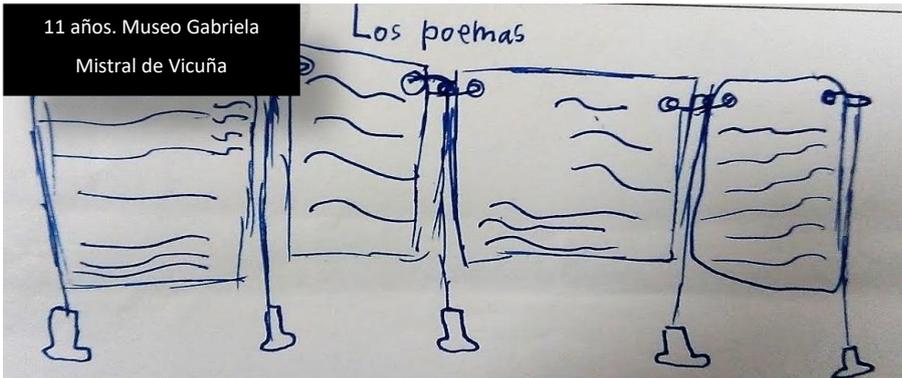
11 años. M. Benjamín
Vicuña Mackenna

fueron los maquetos, el escritorio
de benjamin vicuña mackenna,
la como los jarrohes.

11 años. Centro de Interpretación De Todas las Aguas del Mundo

LOS OBJETOS ARQUEOLÓGICOS

11 años. Museo Gabriela
Mistral de Vicuña



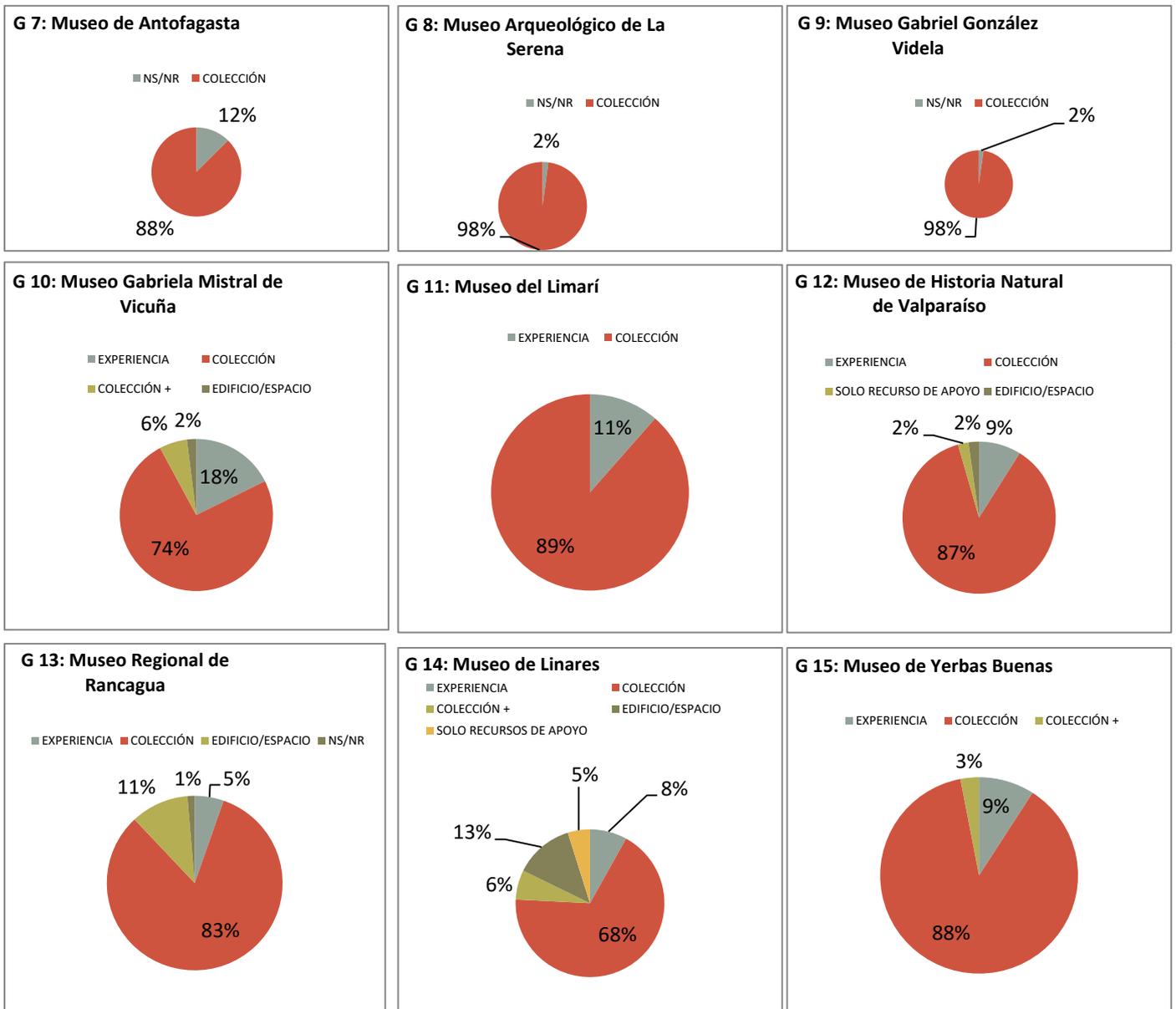
5 años. Museo Regional de Rancagua

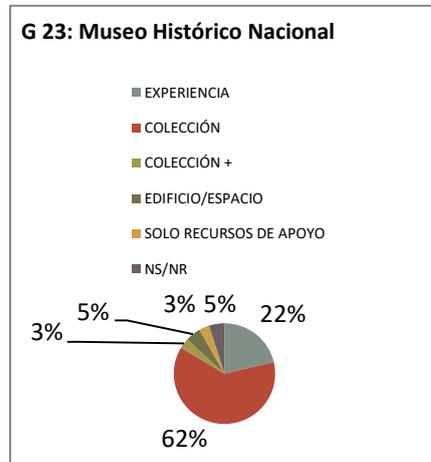
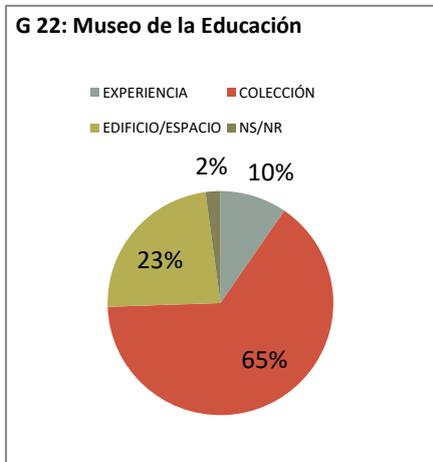
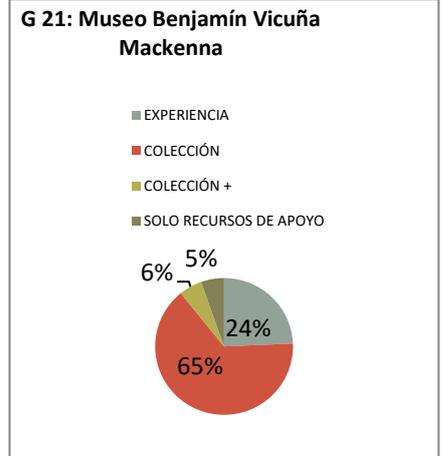
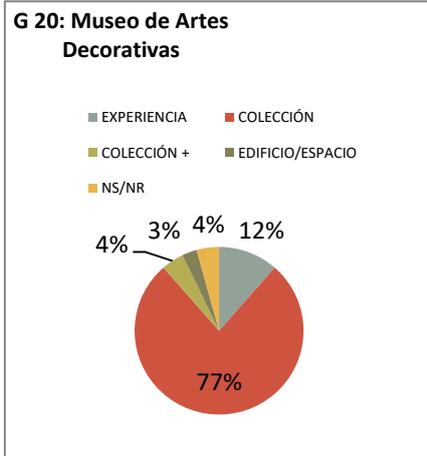
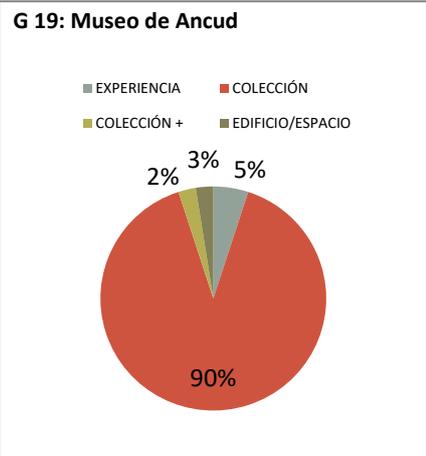
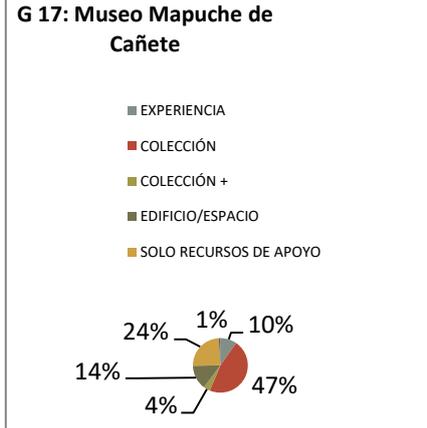
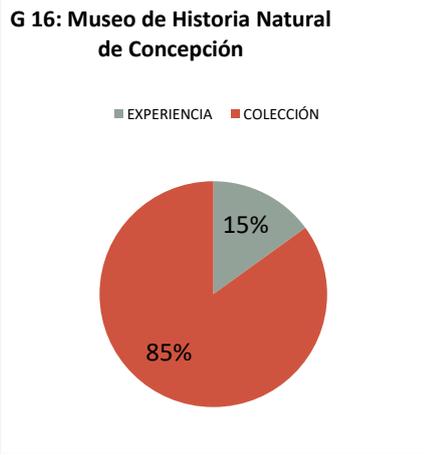


El 72,5% (696 respuestas) consigna a los objetos del museo como *aquello que más les gusta* de la experiencia de la visita. 9 museos del estudio (53%) presentan más del 80% de aprobación en esta categoría: Museo de Antofagasta (88%); Museo Arqueológico de La Serena (98%); Museo Gabriel González Videla (98%); Museo del Limarí (89%); Museo de Historia Natural de Valparaíso (87%); Museo Regional de Rancagua (83%); Museo de Yervas Buenas (88%); Museo de Historia Natural de Concepción (85%) y Museo de Ancud (90%). Es interesante consignar también que la categoría *colección*, es la única que se repite en todas las instituciones.

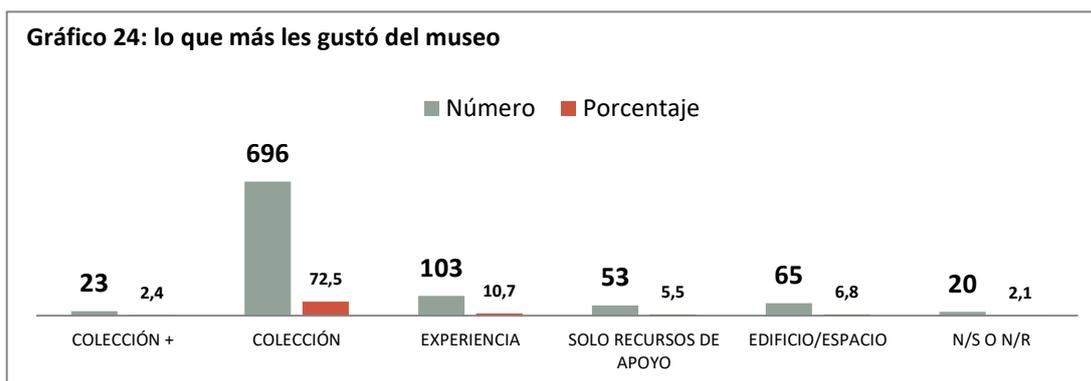
Dos instituciones presentan una realidad distinta: Museo Mapuche de Cañete (gráfico 17) consigna un 47% de gusto por la colección, sin embargo, ese porcentaje representa el más alto de todas sus categorías. El Centro de Interpretación De Todas las Aguas del Mundo (Gráfico 18) constituye la excepción, pues lo que niñas y niños más valoran son los *recursos de apoyo* (45%), mientras que los objetos de la colección representan un 32% de las respuestas.

a) Distribución por museo (respecto de su propia muestra)





a) Distribución total



Cabe preguntarse ¿por qué a niñas y niños les gustan los objetos si no se pueden tocar? La inclinación a consignar un objeto pudiera observarse como una asociación muy lógica –aunque la pregunta diga *¿qué es lo que más te gustó?* y no *¿qué objeto te gustó más?*–, pues la asociación museo/objeto es un conocimiento colectivo ampliamente difundido. Es interesante recordar que hace un par de décadas el lema “prohibido no tocar” se hizo muy popular en algunos museos de Chile y el mundo, con el fin de hacer más atractiva la oferta cultural a la infancia (y también al mundo adulto); con este lema se ponía el acento en la situación de manipulación (interactividad), procurando hacer más “cercana” la colección. Sin embargo, es importante precisar que la experiencia de “no tocar” –observada como propósito colectivo en aras de un bien común y no como negación– es una situación que para niñas y niños puede resultar familiar (y no contraproducente como se pudiera pensar), pues, en sus propios juegos, cualquier intervención adulta (como mover sus juguetes o desarmar un juego) irrumpe en el mundo representado rompiendo el encanto de la situación imaginada poniendo en marcha nuevamente el mundo habitual (Huizinga, 2007). Dado que sus propios objetos queridos (juguetes, cachureos, tesoros) representan una idea o un sentimiento –del mismo modo que los objetos de museos simbolizan algo– es posible inferir que niñas y niños reconocen que para continuar generando relatos, historias o cuentos, los museos requieren de esos objetos, aunque no puedan tocarlos. De ahí entonces, su alta valoración.

45

Es importante plantear que la didáctica mediante objetos es un ejercicio que se realiza desde hace más de dos siglos. Este tipo de trabajo es sustancial en el desarrollo del pensamiento deductivo e inductivo; al mismo tiempo, los objetos constituyen el soporte de la imaginación y de la memoria (Santacana y Llonch, 2012), permitiendo además que podamos conceptualizar el entorno.

Ahora bien, los museos estatales (de este estudio) presentan en su totalidad carteleras de actividades que contemplan talleres u otras acciones donde niñas y niños puedan tener otro grado de acercamiento sensorial con los objetos, más allá de la mera manipulación, lo que en este estudio es consignado en la categoría *Experiencia*, con un 10,7% de valoración.

El hecho de que se señalen *los objetos de la colección* como aquello que más les gusta en la experiencia de visitar un museo, permite reconocer –en la voz protagonista de niñas y niños– que el mundo objetual creado y heredado es materia de interés de la infancia.

7. ¿QUÉ RECORDARÁN DE ESTE MUSEO?

Para este análisis se levantaron 5 categorías: Colección+, Experiencia, Edificio/espacios, Atención Guía y Colección. Algunas definiciones se mantienen y otras difieren en algún aspecto. La palabra *Nada* corresponde solo a una opción y representa el 0,1% del estudio, por lo tanto, solo se consigna en el porcentaje, pero no se analiza como categoría. El 4,7% correspondiente a NR/NSE (No responde o no se entiende), lo constituye, por una parte, falta de respuestas y, por otro, nula transcripción de un dibujo, por lo que tampoco se analiza como categoría. Este porcentaje habla de la importancia del acompañamiento en el registro, dado que la falta de transcripción de las respuestas de niños y niñas deriva en insuficiencia en la información. Tanto la experiencia como la colección, son categorías que se repiten en todas las instituciones.

- 1. COLECCIÓN+:** a diferencia de la definición anterior de esta misma categoría -que consideró colección asociada a recursos de apoyo, espacios, bibliotecas y personas- en esta sección solo se asocia a recursos de apoyo y espacios. Corresponde solo a tres respuestas y representa un 0,3% del total del estudio.
- 2. EXPERIENCIA:** se mantienen las tres ideas. La primera refiere a la vivencia significativa que se puede traducir en conocimiento y que apela a una representación “totalizadora” del ejercicio de asistir al museo; incluye la palabra “todo”. La segunda apunta al contenido o tema específico. Y la tercera, alude a tipos de metodología.

El 31% de respuestas señala como recordable la *Experiencia*. Algunas de sus frases apelan a la vivencia o al aprendizaje, siempre en sentido positivo:

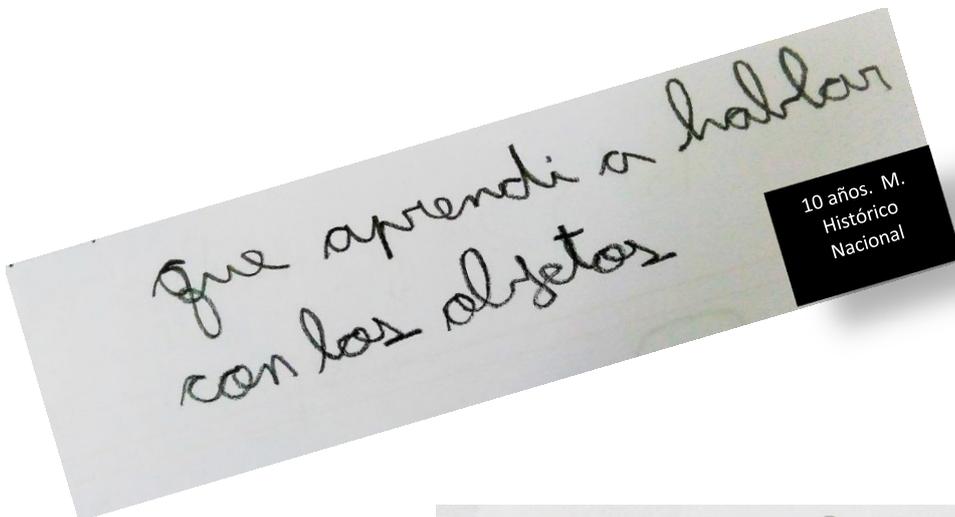
- *La felicidad* (7 años. Museo del Limarí)
- *Que está muy organizado, que es limpio, que me sirvió para aprender la historia de Valdivia* (11 años. Centro de Interpretación)
- *Las puertas secretas porque si yo hubiera estado me hubiera gustado escapar* (12 años. Museo Yerbas Buenas)
- *La visita y sus cosas hermosas* (13 años. Museo del Limarí)
- *Los amigos nuevos* (6 años. Museo Gabriela mistral de Vicuña)
- *Los libros, Gabriela Mistral y hace mucho calor* (4 años. Museo Gabriela mistral de Vicuña)
- *Lo grande y hermoso y la habitación para dormir* (6 años. Museo Regional de Rancagua)
- *Lo que más recodaré fue la vestimenta de la machi y el video. Me gustó mucho y fuimos a los juegos a jugar un rato* (7 años. Museo mapuche de Cañete)
- *Todo lo que aprendí acerca de la ciudad* (11 años. Museo de Antofagasta)
- *Lo callado que es* (9 años. Museo de Artes Decorativas)
- *De lo que me acordaré será lo interesante que me pareció la gran biblioteca* (13 años. Museo de Artes Decorativas)
- *Cumplo 11, salimos a la 1:00 y vamos al museo* (11 años. Museo de Artes Decorativas)
- *Lo grande y lo bello* (9 años. Museo de la Educación)
- *Que aquí conocí a una amiga muy especial* (9 años. Museo Regional de Ancud)
- *Todo lo recordaré* (9 años. Museo Regional de Ancud)
- *La alegría que pasamos todo el curso (también mis fotos, me salieron hermosas)* (10 años. Museo histórico Nacional)
- *Todo de la pelea [situación entre compañeros] y el Pez escultura en exposición temporal* (10 años. Museo de Linares)
- *Es muy limpio y son muy ordenados y tenían muchos detalles los dibujos y es grande y fantástico* (10 años. Museo Gabriel González Videla)

En torno a los contenidos, niñas y niños tienen algunas preferencias bastante claras. También aparecen enseñanzas como ciertos valores que infieren luego de la visita, como en el caso del Museo Mapuche de Cañete.

- *Que tanto chilenos como extranjeros somos iguales...y que Benjamín no llegó a ser presidente* (13 años. Museo Benjamín Vicuña Mackenna)
- *Que Gabriela Mistral era profesora y poeta* (9 años. Museo Gabriela mistral de Vicuña)
- *No contaminar el medio ambiente. Cuidar el agua. No olvidar la cultura. Que soy mapuche* (7 años. Museo mapuche de Cañete)

Finalmente, la metodología (como parte de la experiencia) también es consignada como algo positivo.

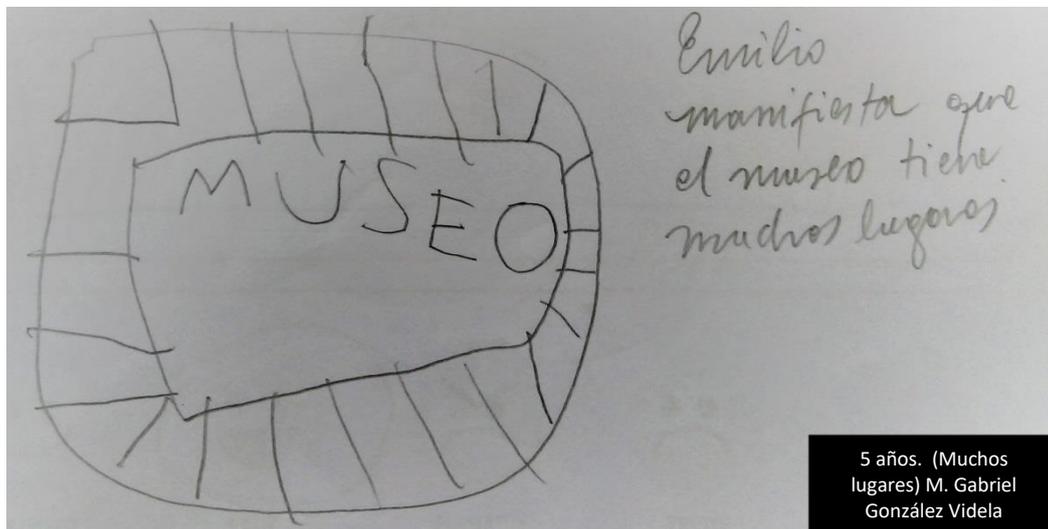
- *El taller de aves porque aprendí mucho* (8 años. Museo de Historia Natural de Concepción)
- *El cuento* (5 años. Museo de Historia Natural de Valparaíso)
- *Que aprendí a hablar con los objetos* [TALLER DEL MUSEO HISTÓRICO] (10 años. Museo Histórico Nacional)



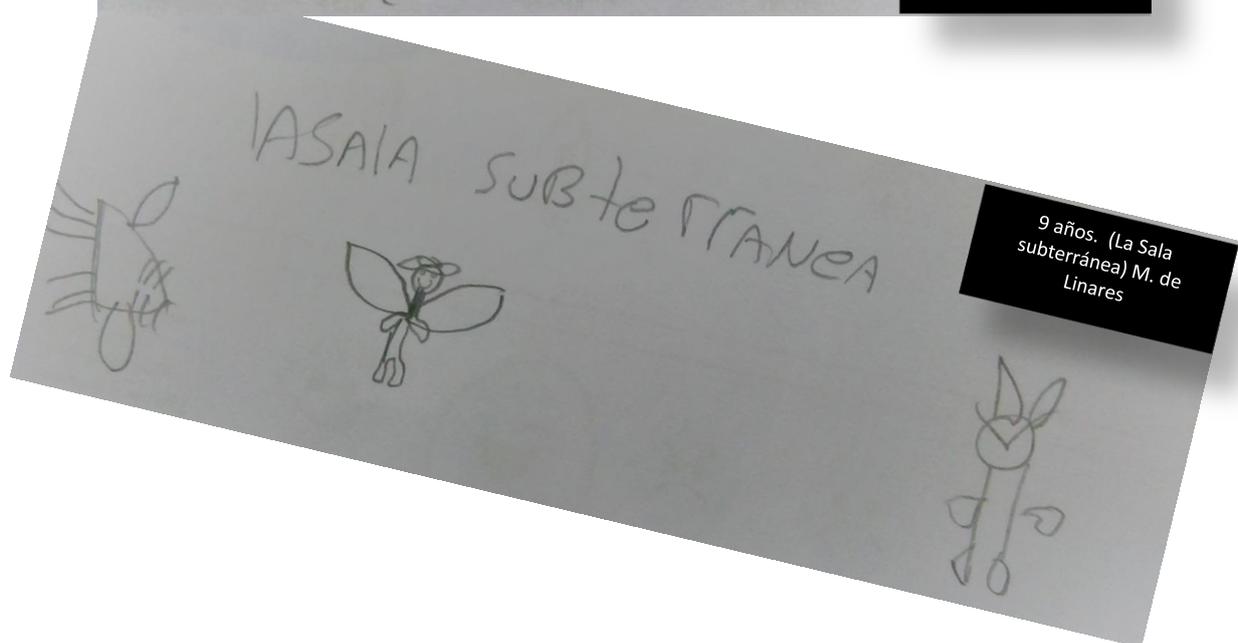
3. **EDIFICIO/ESPACIO:** refiere a las ambientaciones, salas didácticas, espacios de rituales, jardines, juegos.

Los aspectos más destacados en palabras de niñas y niños, son:

- *Lo que recordaré es la arquitectura del lugar* (11 años. Museo Benjamín Vicuña Mackenna)
- *Recordaré toda la casa porque es muy grande, antigua y tiene muchas cosas novedosas* (13 años. Museo de Yerbas Buenas)
- *La puerta secreta porque era muy pequeña* (8 años. Museo de Yerbas buenas)
- *Los pisos para sentarse* (5 años. Museo de Historia Natural de Valparaíso)
- *Voy a recordar el comedor y las habitaciones* (9 años. Museo Regional de Rancagua)
- *La ruka* (8 años. Museo Mapuche de Cañete)
- *La casa grande y la escalera* (8 años. Museo de Antofagasta)
- *El jardín* (11 años. Museo de Artes Decorativas)
- *Pasar por todos los pasillos* (7 años. Museo de la Educación)
- *La estructura* (11 años. Museo Histórico Nacional)
- *La Sala Subterránea* (9 años. Museo de Linares)
- *El museo tiene muchos lugares* (5 años. Museo Gabriel González Videla)



5 años. (Muchos lugares) M. Gabriel González Videla



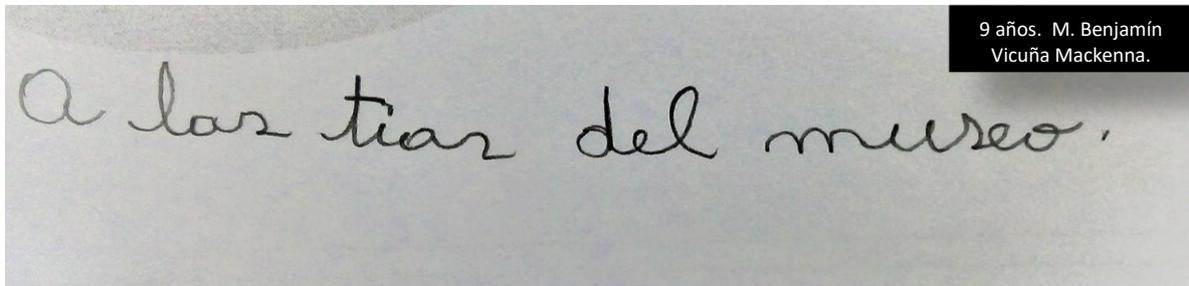
9 años. (La Sala subterránea) M. de Linares

4. **ATENCIÓN GUÍA:** esta categoría refiere a los aspectos de quien realizó la visita, los que pueden vincularse a la forma de trabajo o a características personales. Algunas expresiones señalan:

- *Recordaré al tío que me explicó la historia (Guillermo)* (5 años. Museo del Limarí)
- *A las tías del museo* (9 años. Museo Benjamín Vicuña Mackenna)
- *Recordaré a las tías* (8 años. Museo de Historia Natural de Valparaíso)
- *A la tía Karla* (5 años. Museo Regional de Rancagua)
- *La tía Karla y las misses* (5 años. Museo Regional de Rancagua)
- *A la profesora del museo* (7 años. Museo de la Educación)
- *A las personas que trabajan ahí* (9 años. Museo Regional de Ancud)
- *Que la guía que me guió fue la más simpática* (11 años. Museo de Linares)



5 años. (La tía Karla y las misses) M. Regional de Rancagua.



9 años. M. Benjamín Vicuña Mackenna.

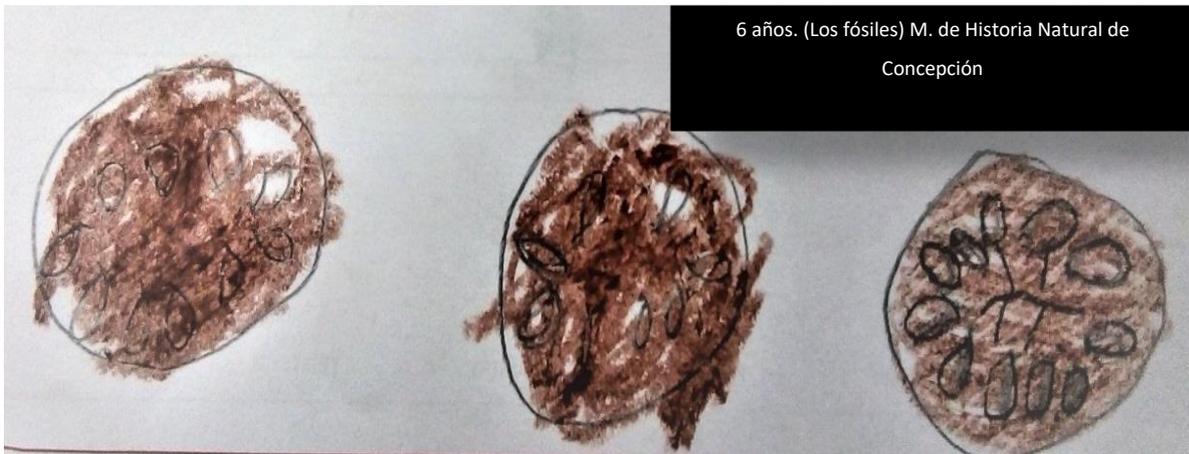


5 años. M. del Limarí.

5. **COLECCIÓN:** refiere exclusivamente a los objetos de la colección (exhibidos o no) y que no siempre pueden ser manipulados por las personas.

Un 49% de las respuestas muestra la colección como *lo más recordable* de la experiencia: objetos o cosas que muestra el museo es lo que más se repite en las expresiones de niñas y niños. Aun cuando en la pregunta: *qué es lo que más te gustó del museo*, la colección alcanza un 72,5% de preferencia, los objetos siguen siendo parte de las preferencias de niñas y niños.

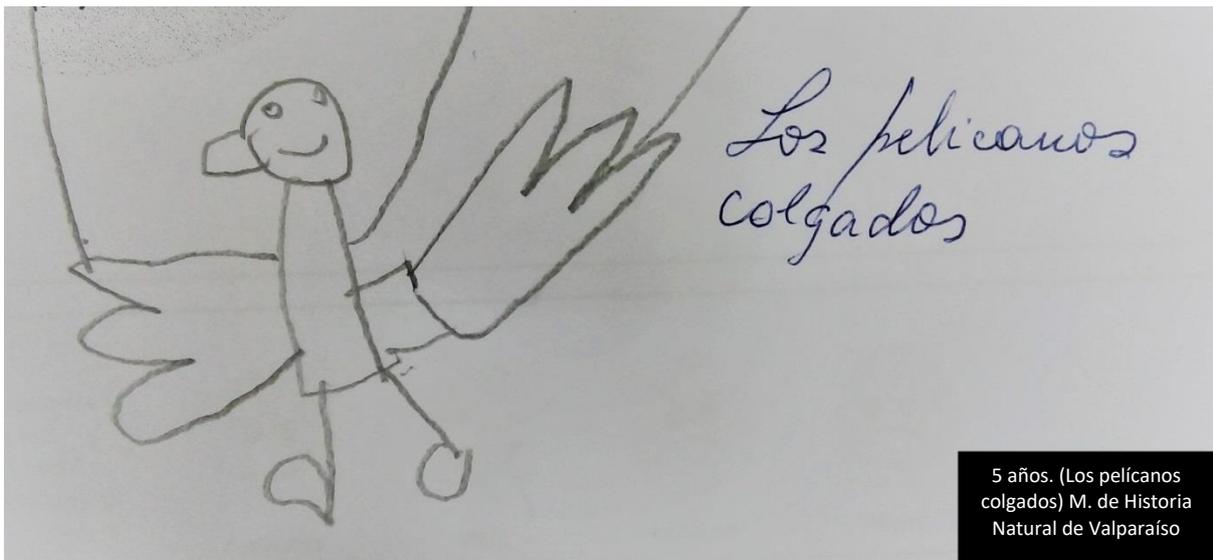
- *El jarro pato* (8 años. Museo del Limarí)
- *Los restos* (12 años. Centro de Interpretación)
- *Las fotos de Benjamín* (5 años. Museo Benjamín Vicuña Mackenna)
- *Las espadas, los instrumentos musicales, violín* (5 años. Museo de Yerbas Buenas)
- *La cama porque me parece diabólica* (12 años. Museo de Yerbas Buenas)
- *Los fósiles* (6 años, Museo de Historia natural de Concepción)
- *Los objetos que usaba Gabriela Mistral* (10 años. Museo de Vicuña)
- *Las estrellas de mar* (6 años. Museo de Historia Natural de Valparaíso)
- *Los pelícanos colgados* (5 años. Museo de Historia Natural de Valparaíso)
- *La bacinica* (6 años. Museo Regional de Rancagua)
- *Herramientas para pescar* (6 años. Museo Arqueológico de La Serena)
- *Los instrumentos mapuche* (7 años. Museo Mapuche de Cañete)
- *El teléfono* (5 años. Museo de Antofagasta)
- *Las copas y los platos elegantes* (14 años, Museo de Artes Decorativas)
- *Los lápices y los sacapuntas porque me parecen bonitos* (11 años. Museo de La Educación)
- *La exhibición de Rapa Nui, el esqueleto de la ballena, la réplica de la goleta, la espada, la horrible escultura de Jesús llena de sangre, esas máquinas de escribir y el salón donde a un lado está Pargua y al otro el Canal de Chacao* (11 años. Museo Regional de Ancud)
- *Los cañones de la entrada del museo* (12 años. Museo Histórico Nacional)
- *Me recordaré la pintura de la sandía por ser bonita* (8 años. Museo de Linares)
- *La máquina de escribir* (10 años. Museo Gabriela González Videla)



6 años. (La bacinica) M. de Rancagua

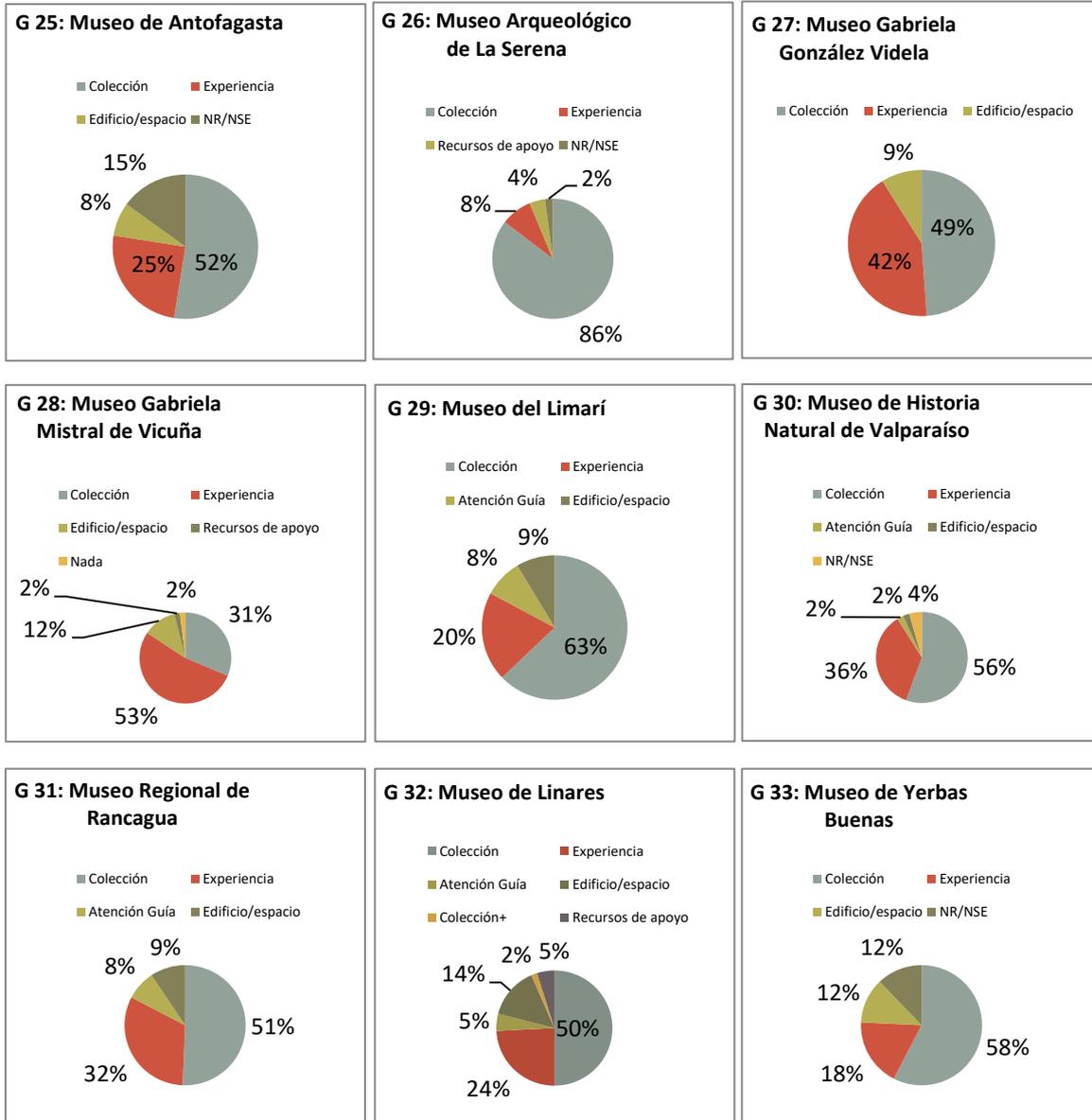


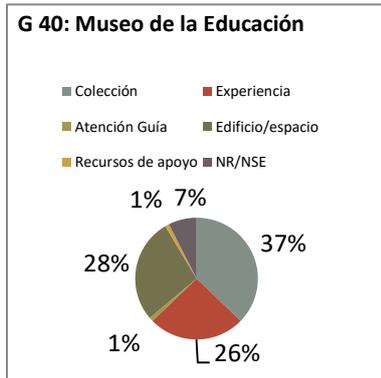
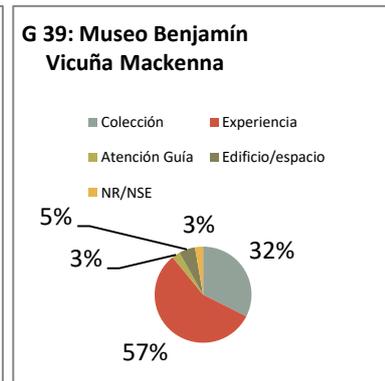
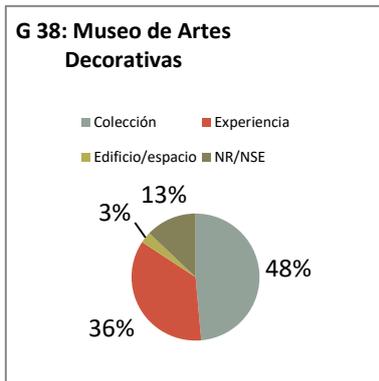
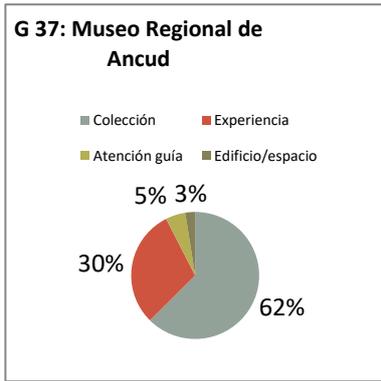
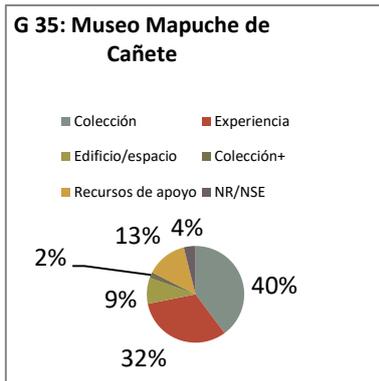
5 años. (El teléfono)
M. de Antofagasta



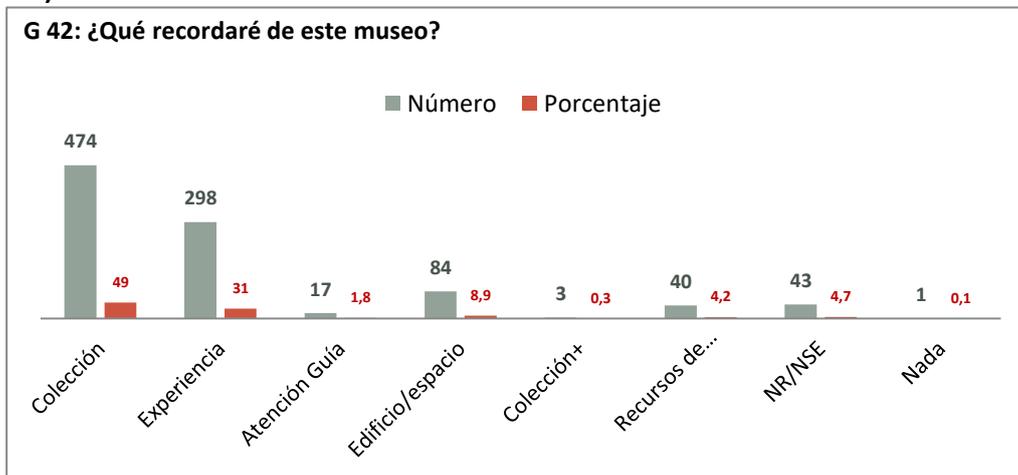
5 años. (Los pelicanos
colgados) M. de Historia
Natural de Valparaíso

a) Distribución por museo (respecto de su propia muestra)





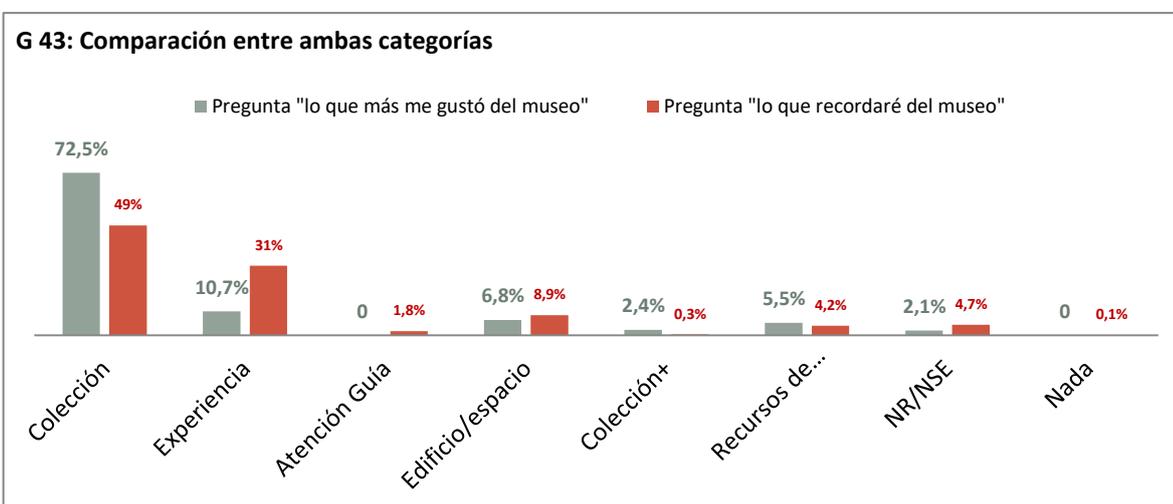
b) Distribución total



c) Análisis comparativo entre las preguntas “Lo que más me gustó del museo” y “Qué recordaré de este museo”

16 de los 17 museos (94%) que en el ítem anterior tenían mayor valoración hacia sus colecciones, en esta pregunta (*lo que recordaré*) disminuyen, aumentando el valor en la categoría *Experiencia* que en la primera pregunta alcanza un 10,7% y en la segunda, un 31%. Los puntajes se reparten, aun cuando la *Colección* sigue siendo la primera opción.

El caso más visible es el del Museo Gabriel González Videla (Gráficos 9 y 27) que de 98% en la pregunta sobre lo que más les gusta, baja a 49% en lo que recordarán, pues surge la *Experiencia* como elemento memorable. Le siguen: Museo Gabriela Mistral de Vicuña (gráficos 10 y 28) y Museo Benjamín Vicuña Mackenna (gráficos 21 y 39), los que no solo disminuyeron en la categoría *Colección*, sino que la categoría *Experiencia* presenta una valoración superior. El único espacio que aumenta 3 puntos en la categoría *Colección* es el Centro de Interpretación De Todas las Aguas del Mundo (de 32% a 35%), aun cuando aquí se siguen valorando más los *Recursos de apoyo*. La atención del guía aparece muy explícitamente en la pregunta sobre lo que “recordaré de este museo”, mientras que en la pregunta “lo que más me gusta del museo” el resultado es muy residual. En el resto de las categorías no se evidencian grandes diferencias.



Esta comparación permite reconocer que los objetos de la colección son importantes en el imaginario infantil; no se exploran las motivaciones, pero ya se han esbozado en este análisis algunas posibilidades, dejando abierto el camino para indagar más profundamente en los intereses y memoria de niñas y niños. Es importante el alcance que otorgan a la *Experiencia* cuando se les pregunta sobre lo que recordarán. Es posible que la valoración se triplique (de 10,7% a 31%), dado que preguntar por *lo que gusta* tiene que ver con aspectos más relacionados con la atención o interés en un momento determinado y de manera más inmediata, mientras que escoger un elemento considerado *memorable* requiere conjugar aspectos más complejos como el sentido de identidad, las creencias, incluso aspectos menos visibles en el momento de la elección.

Escoger “lo que se va a recordar”, de alguna manera, implica también un compromiso con ese recuerdo; una evaluación personal. Por lo tanto, se podría inferir que tanto los *objetos* como la *experiencia*, constituyen para niñas y niños situaciones importantes en el contexto de la visita a un museo, pues la decisión implica “llevar consigo” por algún tiempo algo que “merece ser recordado”. Esta acción es similar a la que realizan los museos al performatizar la cultura a través de los objetos (Bengoa, 2004), donde no solo se decide qué recordar, sino también cómo se hará. El ejercicio de la memoria, por lo tanto, así como la aproximación al patrimonio, son prácticas que pueden (y deben) iniciarse tempranamente (González, 2009) si se desea crear vínculos afectivos y efectivos con la herencia cultural.

8. SI ESTE MUSEO FUERA UN ANIMAL, SERÍA... ¿POR QUÉ?

.... “Sepamos, entonces, confiar en lo inesperado y trabajar para lo improbable.

(Morin, 2011)

El sentido de esta pregunta es reconocer el imaginario menos visible de niñas y niños. A través de estas comparaciones o metáforas, se busca recoger cuáles son las ideas que subyacen en la concepción de la palabra museo. Esto, con el fin de acoger (para mejorar) estas nuevas configuraciones simbólicas que vienen –en algún modo– a contribuir a ampliar la mirada en torno al patrimonio. Estos significados permiten exponer “las líneas de sentido, las repeticiones que producen sentido, las acciones desmesuradas, los gestos conscientes o inconscientes, así como los discursos que se tejen y trenzan maneras de ver la realidad” (Agudelo, 2011:94); mirar estas configuraciones con una determinada distancia puede ayudar a las instituciones a reconocerse en estas palabras para enmendar el rumbo o para perseverar en aquello que puede resultar positivo. En esta pregunta se han levantado cinco imágenes que ofrecen, al igual que las categorías, un panorama global en torno al concepto de museo. A partir de ellas se logra establecer cuál es el constructo que niñas y niños tempranamente comienzan a elaborar. Cabe señalar que 107 respuestas (11,1%) no pudieron ser analizadas por distintos motivos: no hubo dibujos; en algunos casos no eran reconocibles y en otros no hubo transcripción de la persona adulta que acompañó el proceso¹⁰; estas se han clasificado en el grupo de respuestas NR/NSE (no responde o no se entiende). Hay también 19 respuestas (2%) que no entran en el juego de la metáfora, como: *No sé. No me imagino a un animal; Ninguno; Si el museo fuera un animal no podríamos ir al museo...* entre otras respuestas similares.

Ciertos dibujos no presentan justificación, es decir, no señalan el porqué de una determinada elección, sin embargo, es posible establecer algún tipo de relación entre el dibujo y el concepto museo, especialmente cuando la analogía se vincula al tamaño o la antigüedad, imágenes más recurrentes del estudio. Es importante recordar que el énfasis de la pregunta está en “la relación entre el museo y un animal”, lo que implica –por sencillo que parezca–, que niñas y niños realicen un ejercicio de abstracción (características del museo que puedan ser aplicadas al museo o viceversa) para generar una respuesta. Es esencial insistir en esto porque, por una parte, aun cuando en algunos dibujos no existe la palabra escrita mediando o explicando, hay en ellos un valor narrativo relacionado con las significaciones simbólicas que niñas y niños les atribuyen a las cosas que representan (Jiménez et al, 2008). Por otra parte, los imaginarios son tanto individuales como colectivos, pues la creación siendo personal recoge del grupo el material con que crea sus esquemas, es decir, encuentra su correspondencia en el imaginario social (Castoriadis, 2013). En consecuencia, estos dibujos son creaciones que se enmarcan en un contexto más amplio: palabras, imágenes, señales entregadas por otras personas, mensajes institucionales, aprendizajes formales, etc. A través de esta interacción social y cultural, el dibujo, en tanto lenguaje artístico, se configura como un instrumento privilegiado no sólo para expresar emociones, sino también “para representar su mundo interior y su relación con el entorno” (MINEDUC, 2018:73).

Como ya se ha señalado en los antecedentes teóricos de este estudio, la única manera de acceder a los imaginarios es a través de la producción semiótica. Sabemos que niñas y niños viven la realidad de manera muy sensorial; mediante este canal recogen información que luego traducen en imágenes y que, posteriormente, materializan en lenguaje, ya sea discursivo o artístico. Los dibujos, en este caso, constituyen ese lenguaje con que la infancia ha realizado un interesante ejercicio de abstracción de la realidad, lo que nos permite conocer, en alguna medida, cómo ven los museos y qué aspectos relevan de lo que ven.

¹⁰ Aun cuando la encuesta solicitaba recoger esa información, en algunos casos no fue posible la transcripción por que no se entendían las palabras de los niños, por cuestiones de tiempo o por negación a responder de parte de los mismos niños.

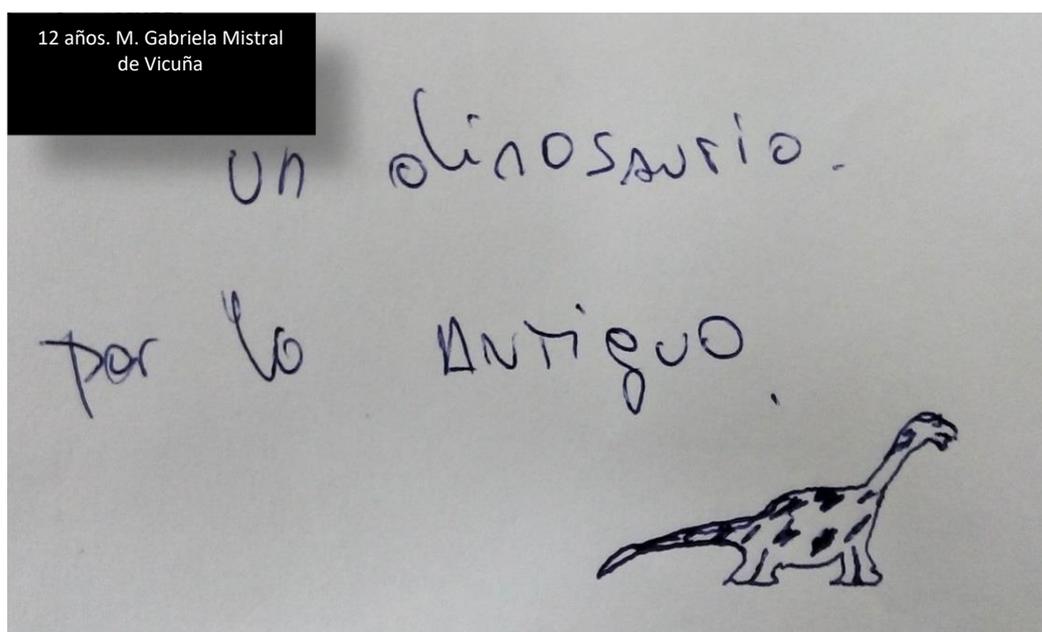
a. Imaginario

1. **EL MUSEO COMO CONCEPTOS DE TAMAÑO Y TIEMPO:** aquí se ubican animales antiguos como dinosaurios, mamut, dragones; animales que establecen una relación con “lo antiguo”. Al mismo tiempo aparecen animales “grandes” como elefantes, ballenas, leones o jirafas que indican la relación de tamaño. De los 325 dibujos (34%), 203 están debidamente justificados.

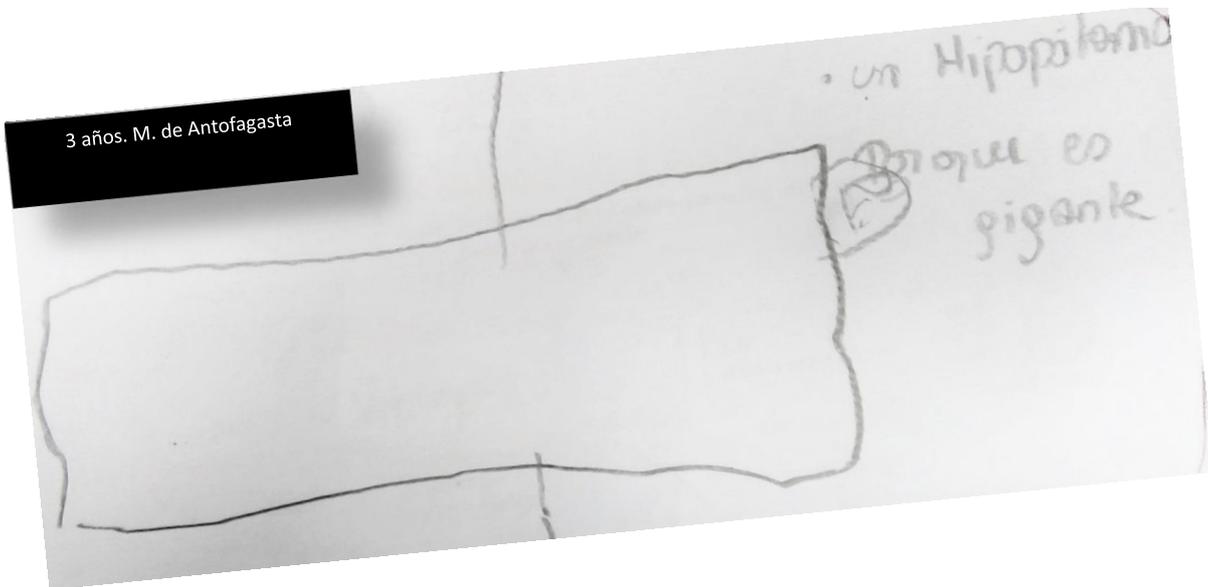
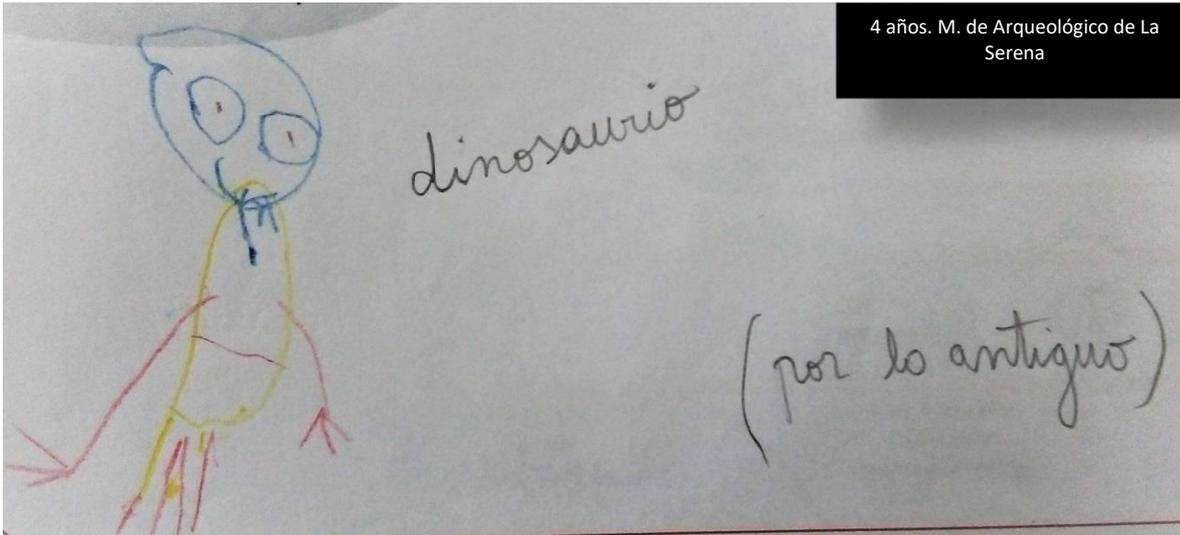
La idea de museo como lugar monumental o como espacio para objetos antiguos o lugar estático es una representación muy habitual en niñas, niños y jóvenes (Alderoqui, 2008), aunque la experiencia en el museo haya sido dinámica y participativa. Aun cuando en las respuestas no se observa una connotación negativa, deben tenerse en consideración para que ellas no deriven en percepciones desfavorables, donde niñas y niños observen posteriormente el museo como un espacio añejo o desconectado de la realidad¹¹ o como “somnoliento, estático, vetusto, anacrónico, moribundo” (Clearly, 2006; citado por Martínez, 2011:2). Esta imagen se asocia luego a la idea de agobio, especialmente si hay que asimilar demasiada información (Rico, 2002).

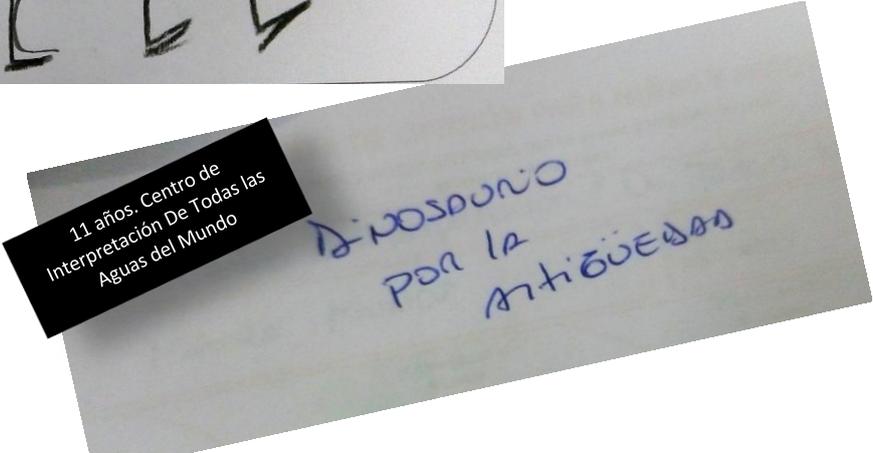
Algunas de las frases, señalan:

- *Un dinosaurio porque son muy antiguos* (12 años. Centro de Interpretación de Todas las Aguas del Mundo)
- *Una tortuga porque vive muchos años* (12 años. Museo de Yerbas Buenas)
- *Mamut porque ese animal ya se extinguió y ya no existe* (12 años. Museo de Yerbas Buenas)
- *Un dinosaurio porque el museo es grande y antiguo* (8 años. Museo de Historia Natural de Concepción)
- *Un caracol (D) porque es antiguo e interesante* (10 años. Museo Gabriela Mistral de Vicuña)
- *Una ballena porque el museo es muy grande* (9 años. Museo Regional de Rancagua)
- *Una ballena porque el museo era grande como una ballena y el museo era cool como una ballena* (7 años. Museo Mapuche de Cañete)
- *Un animal prehistórico porque tiene cosas prehistóricas o muy viejas* (11 años. Museo de Artes Decorativas)
- *El megalodón porque vivía en la era prehistórica igual que las cosas del museo* (11 años. Museo de la Educación)
- *Un dinosaurio porque es muy antiguo y universal* (11 años. Museo Histórico Nacional)



¹¹ Laboratorio Permanente de Públicos de Museos (2012) ¿Qué imágenes se asocian a los museos? España: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

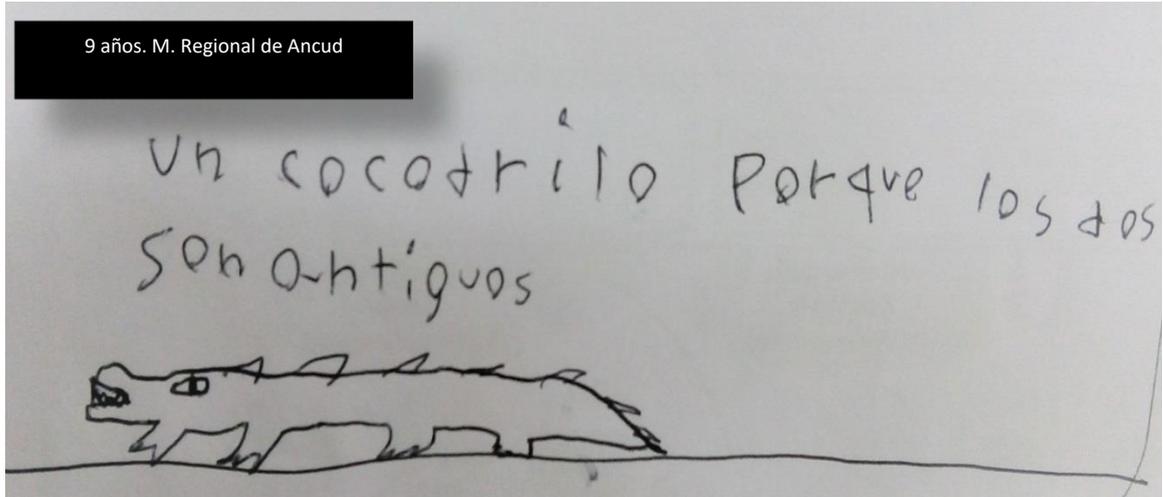




8 años. M. Mapuche de Cañete



9 años. M. Regional de Ancud



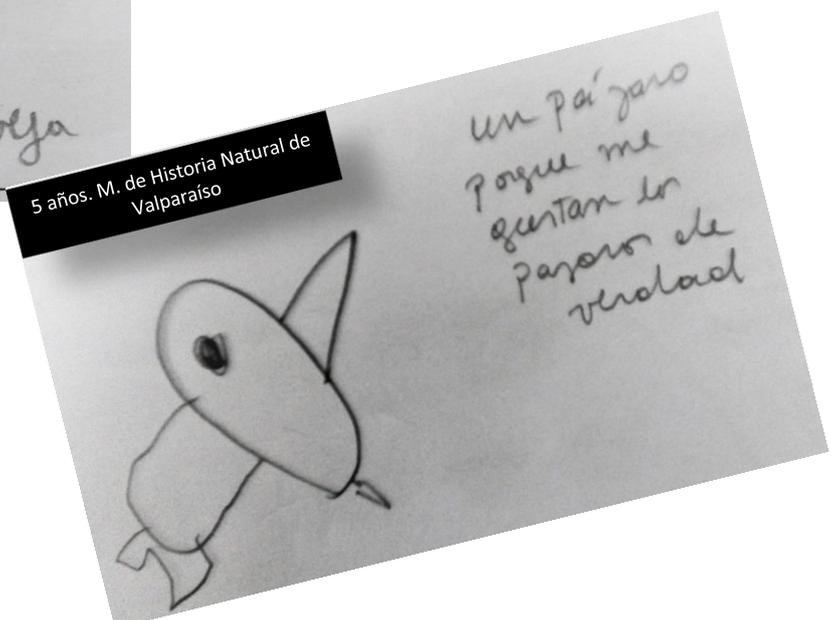
9 años. M. Gabriel González Videla



2. **EL MUSEO COMO LUGAR EMOCIONAL: FAMILIAR, SEGURO Y ATRACTIVO:** varios de los animales dibujados corresponden a perros, gatos, pollitos o patos. Si volvemos a la idea de que los imaginarios individuales se enmarcan en un contexto colectivo mayor, es viable la hipótesis que plantea que niñas y niños observan el museo como lugar relativamente familiar, es decir, cercano, conocido y accesible; así también como lugar protegido que no reviste amenaza y, finalmente, como un espacio poseedor de una estética que debe destacarse y valorarse. Esta “mirada geográfica” del museo –el museo como lugar– reivindica lo que Rojas y Gómez (2010) denominan conciencia del ser humano en la creación de su propio mundo; en ese mundo creado, señalan estos autores, cobran sentido las representaciones y significados. En este contexto, es interesante descubrir que, aunque niñas y niños miren al museo como lugar antiguo (remoto), lo perciban también como un espacio familiar (cercano), es decir, esta “antigüedad” no es asumida aun como un elemento crítico, sino como posibilidad de aprendizaje.

224 respuestas (23%) dan cuenta de esta idea. Algunas de ellas señalan:

- *Un perro, porque son bonitos igual que el museo* (5 años. Museo Benjamín Vicuña Mackenna)
- *Caballo porque me gusta andar a caballo* (5 años. Museo del Limarí)
- *Mariposa (Dibujo) porque es linda como el museo* (5 años. Museo de Historia natural de Concepción)
- *Sería un pavo real por su hermosura* (8 años. Museo Gabriela Mistral de Vicuña)
- *Un cachorro de perrito porque es animal favorito* (9 años. Museo Regional de Rancagua)
- *Un cisne porque es majestuoso* (11 años. Museo de Artes Decorativas)
- *El perezoso (muy tranquilo)* (12 años. Museo de la Educación)
- *Ornitorrinco porque es un animal lindo y es el mamífero que pone huevos* (8 años. Museo de la Educación)
- *El camaleón porque se pone de colores y hay muchos colores aquí. Todos los animales porque me gustan los animales* (9 años. Museo de Linares)
- *Dibujo de un bulldog: porque yo tengo uno* (9 años. Museo Gabriel González Videla)
- *Un perrito. Es acogedor* (11 años. Museo de Yerbas Buenas)

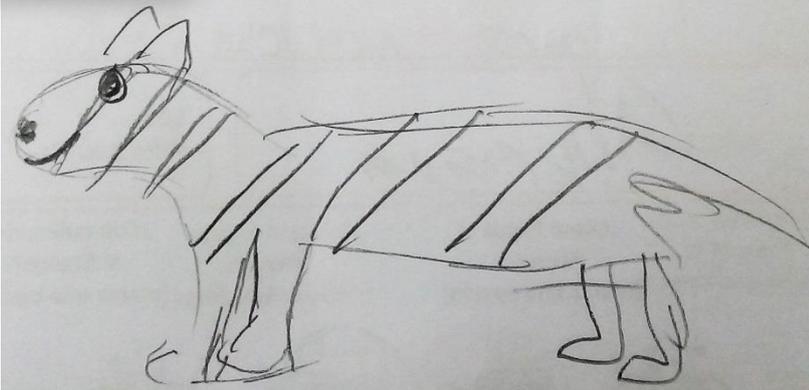


3. **EL MUSEO COMO LUGAR FÍSICO (EDIFICIO):** esta imagen refiere a aspectos del edificio (más allá del tamaño o la antigüedad) relacionados con la iluminación, la limpieza, el color, el ruido, espacios de recorrido, entre otros elementos. Son aspectos más visibles del lugar. 47 respuestas (5%) consignan comparaciones que relevan las características del edificio.

- *Un armadillo porque tiene rayas en el suelo* (4 años. Museo de Historia Natural de Valparaíso)
- *Un cóndor, porque la estructura del museo es gris y de piedra* (12 años. Museo Benjamín Vicuña Mackenna)
- *Un toro por el color negro de las puertas y gráfica de la sala de la Independencia* (6 años. Museo Regional de Rancagua)
- *Una cebra porque es del mismo color* (7 años. Museo Mapuche de Cañete)
- *Una cebra porque es oscura y tranquila* (11 años. Museo de Artes Decorativas)
- *Sería un zorro por los colores del museo* (8 años. Museo de la Educación)
- *Un león por el color* (11 años. Museo de la Educación)
- *Una serpiente porque por los pilares tiene muchas venas* (12 años. Museo Histórico Nacional)
- *Un gato porque el museo es silencioso* (5 años. Museo Gabriel González Videla)
- *Un gato, porque es limpio* (11 años. Centro de Interpretación De Todas las Aguas del Mundo)
- *Serpiente porque tiene muchas salas* (11 años. Museo Histórico Nacional)

12 años. M.
Histórico Nacional

UNA CEBRA PORQUE EL MUSEO
ESTA EN BLANCO Y NEGRO

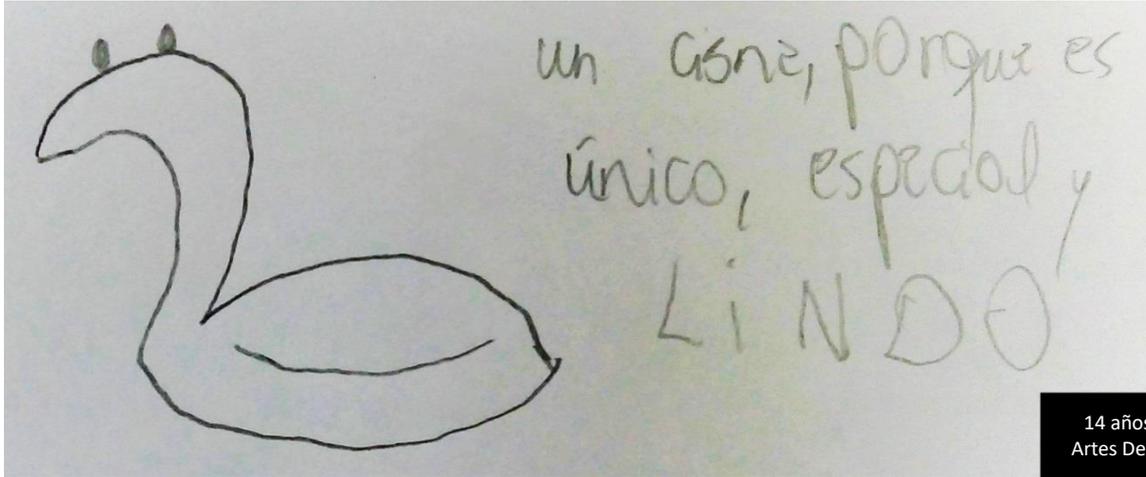


10 años. M. de
Linares

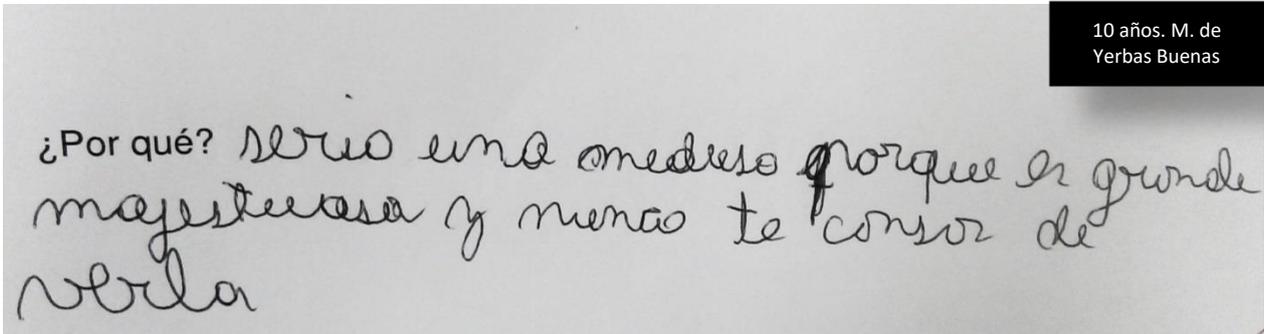
Camaleón porque
cambia de color
(El Museo parece distinto desde afuera)

4. **EL MUSEO COMO EXPERIENCIA TRASCENDENTE:** esta idea está constituida por metáforas que permiten inferir que la visita al museo fue para niñas y niños una experiencia positiva. El imaginario de 66 niñas y niños (7%) tiene que ver con la sabiduría, la memoria, la inteligencia y el sentido de lo único. Estas expresiones son muy interesantes porque, de algún modo, constituyen un llamado para que las acciones educativas no solo apelen a la transmisión de contenidos, sino, fundamentalmente, a la posibilidad de vivir una experiencia transformadora, con mayor significado y sentido. Al cruzar estos datos con la pregunta *¿Qué recordaré de este museo?* el 89% apunta a la *Colección y/o a la Experiencia*. Parte de las expresiones, señalan:

- *Un perro, porque es amigo del hombre* (11 años. Centro de Interpretación De Todas las Aguas del Mundo)
- *Elefante, porque son tranquilos e interesantes* (11 años. Centro de Interpretación De Todas las Aguas del Mundo)
- *Tigre porque es sorprendente* (11 años. Centro de Interpretación De Todas las Aguas del Mundo)
- *Un búho por su sabiduría* (13 años. Museo Benjamín Vicuña Mackenna)
- *Elefante porque guarda mucho en la memoria* (9 años. Museo Benjamín Vicuña Mackenna)
- *Ovejita porque es buena* (4 años. Museo de Yerbas Buenas)
- *Mariposa, por la organización, diferentes colores y entradas* (6 años. Museo de Historia Natural de Concepción)
- *Un elefante porque tiene muy buena memoria* (10 años. Museo Gabriela Mistral de Vicuña)
- *Un león porque es majestuoso y cuando los ves nunca lo olvidas* (11 años. Museo Gabriela Mistral de Vicuña)
- *Sería un pez porque las personas tienen que cuidarlos* (4 años. Museo de Historia Natural de Valparaíso)
- *Un gato, porque es entretenido, gracioso e interesante* (13 años. Museo Regional de Rancagua)
- *Un castor. Porque siempre están creando cosas nuevas y son creativos* (10 años. Museo Regional de Rancagua)
- *Un león porque la naturaleza que hay es como si él lo habitara, los laberintos de este lugar, un león puede verse indefenso en el momento pero uno nunca termina de conocer y con qué nos sorprenderá* (14 años. Museo de Artes Decorativas)
- *Yo creo que no se podría definir por un solo animal porque hay elegancia, luz afuera y oscuridad por dentro, hay historia, memoria, tranquilidad, etc.* (11 años. Museo de Artes Decorativas)
- *Delfín porque me enseñó algo* (10 años. Museo de la Educación)
- *Caracol, ya que el tiempo pasa lento ahí* (13 años. Museo Regional de Ancud)
- *Un pájaro porque ellos cantan y tienen mucho que decir en su canto, al igual que este museo* (11 años. Museo Regional de Ancud)
- *Una araña porque te atrapa rápidamente a aprender y me encantó todo lo que veía* (11 años. Museo Histórico nacional)
- *Canguro porque en su bolsa está la bebé y eso cuenta como un lugar donde guardan cosas importantes* (10 años. Museo Histórico Nacional)
- *Un perro porque es amigo fiel y el museo no se irá en mucho tiempo* (12 años. Museo Histórico Nacional)
- *Un búho por el conocimiento* (3 años. Museo de Linares)
- *Un zorro porque los zorros son astutos e inteligentes* (12 años. Museo de Linares)
- *Loro por la cantidad de información que entregan los guías* (7 años. Museo de Linares)



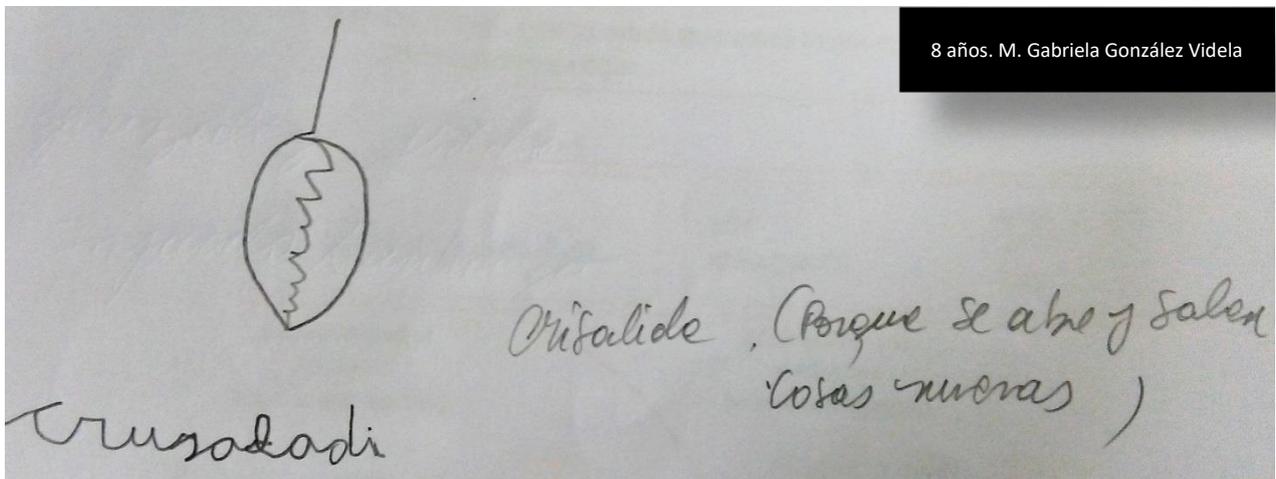
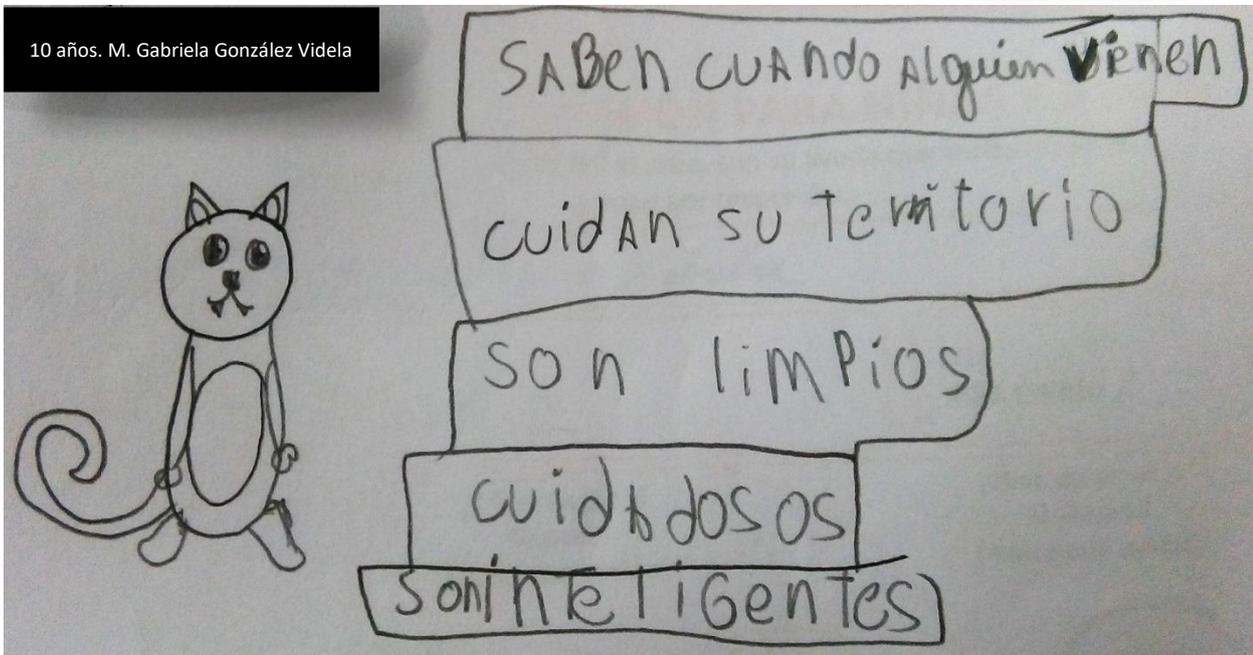
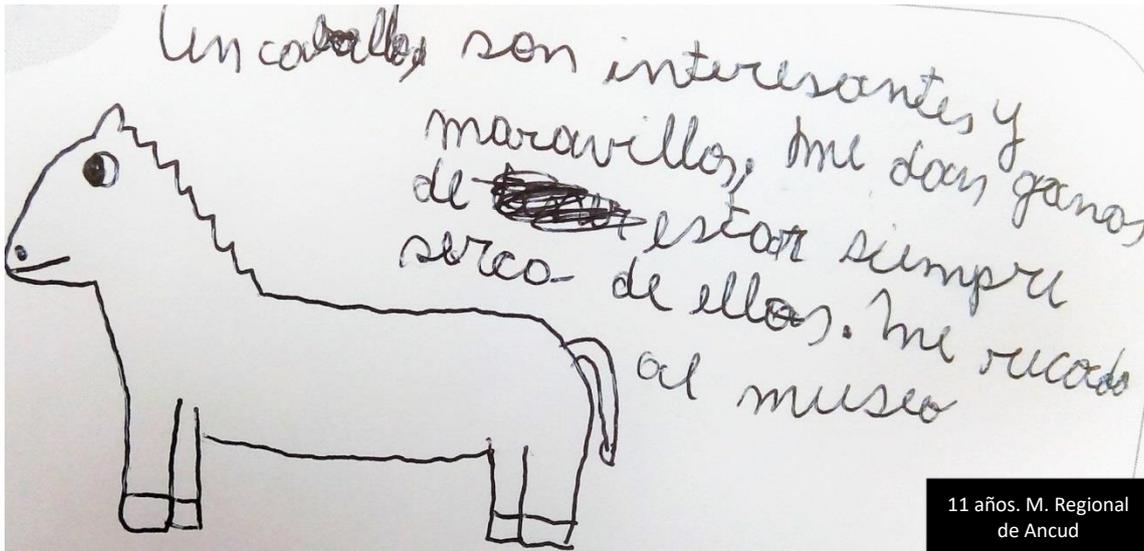
14 años. M. de
Artes Decorativas



10 años. M. de
Yerbas Buenas



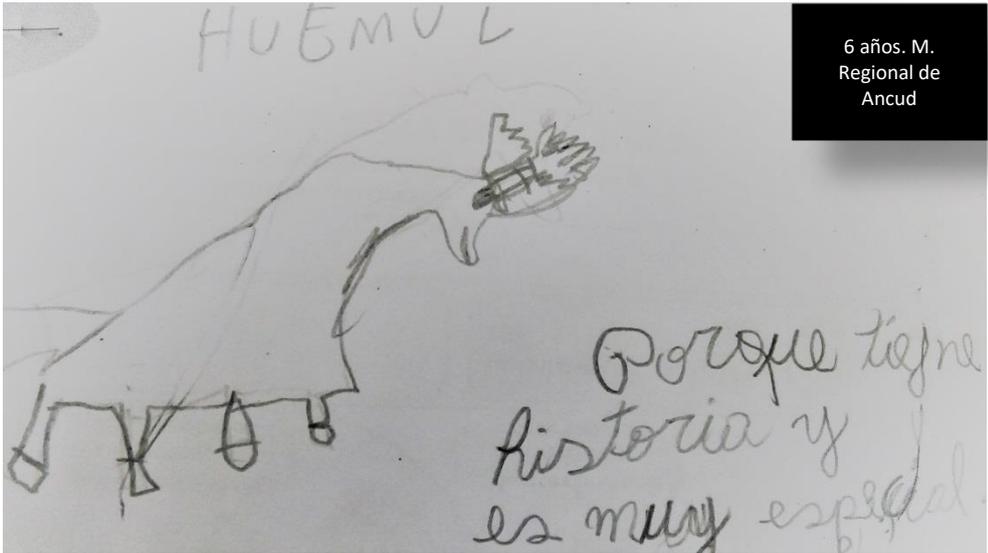
10 años. M. de
Linares



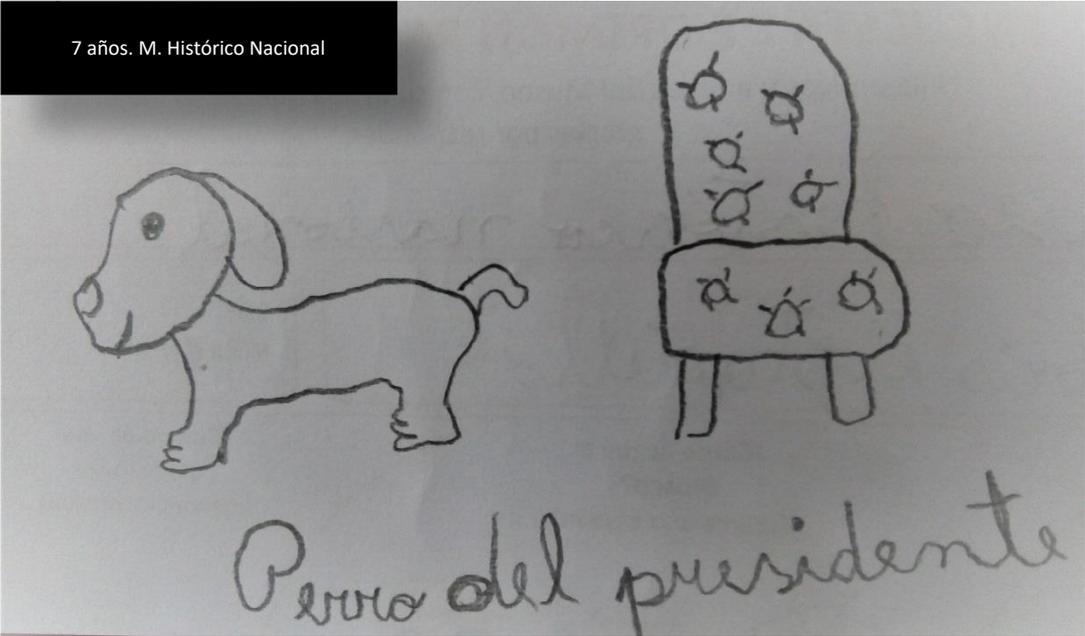
5. **EL MUSEO COMO CONTENIDO:** 172 respuestas (18%) relacionan al animal sugerido con algún contenido del museo, ya sea porque lo vieron en la exposición, porque se relaciona (simbólica o concretamente) con alguna temática o porque los colores o formas se parecen a algún objeto de la exposición. Esta imagen es interesante porque da cuenta de la toma de conciencia de lo que están recibiendo como “materia” de enseñanza. Algunas expresiones:

- *Ballena, porque tuvo una aventura grande (Gabriela Mistral) y recorrió muchos lugares como las ballenas* (11 años. Museo Gabriela Mistral de Vicuña)
- *Un gato porque tiene muchas cosas peludas* (5 años. Museo de Historia Natural de Valparaíso)
- *Un león por el Desastre* (7 años. Museo Regional de Rancagua)
- *Caballo porque encontré el esqueleto del caballo americano* (6 años. Museo arqueológico de la Serena)
- *La oveja, sirve para la vestimenta de los mapuches...* (7 años. Museo Mapuche de Cañete)
- *Los peces porque se representan mucho* (9 años. Museo de Antofagasta)
- *Yo creo que sería un lobo marino porque es lo que más veo en este lugar, el animal que más veo* (12 años. Museo de Antofagasta)
- *Un león porque la escuela es fantástica* (12 años. Museo de la Educación)
- *Un huemul, porque representa la cultura chilena* (13 años. Museo del Limarí)
- *León, el león es luchador y el presidente es el que manda* (8 años. Museo Gabriel González Videla)
- *Caballo porque hay artesanía increíble con pelo de caballo* (10 años. Museo de Linares)
- *Museo Pingüino. Me gustó ver el esqueleto del pingüino y marta* (6 años. Museo de Historia Natural de Concepción)
- *Un pez, porque el museo está inspirado en el agua* (11 años. Centro de Interpretación De Todas las Aguas del Mundo)
- *La Pincoya porque es importante en esta isla* (7 años. Museo Regional de Ancud)
- *Tortuga porque hay muchas cosas hechas con su piel* (11 años. Museo de Artes Decorativas)
- *Un delfín porqué Benjamín era súper inteligente* (11 años. Museo Benjamín Vicuña Mackenna)
- *Un caballo porque los caballos fueron en donde llegaron los españoles y ahí comenzó todo* (11 años. Museo Histórico Nacional).

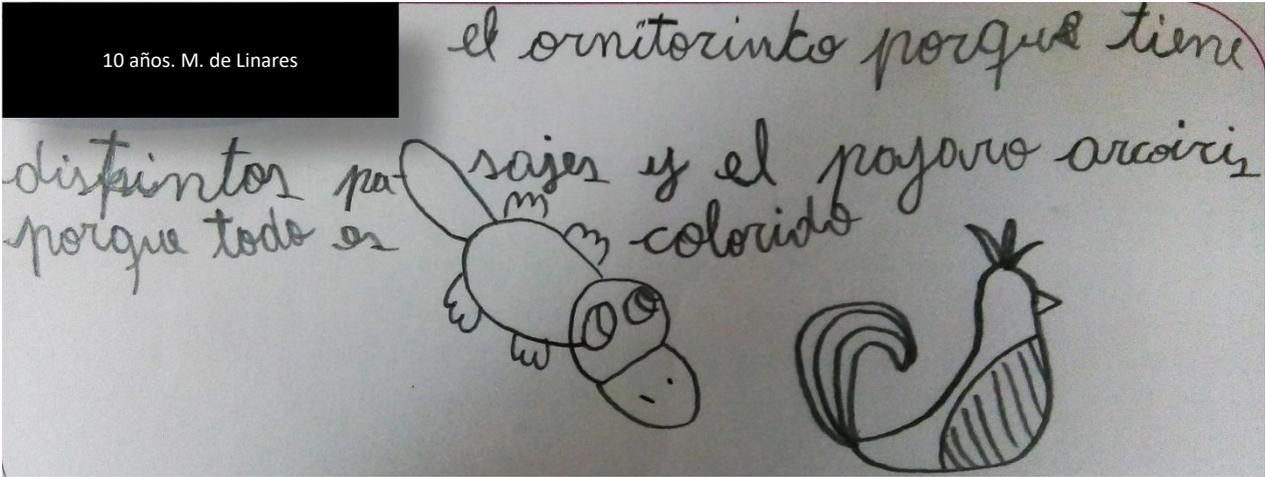




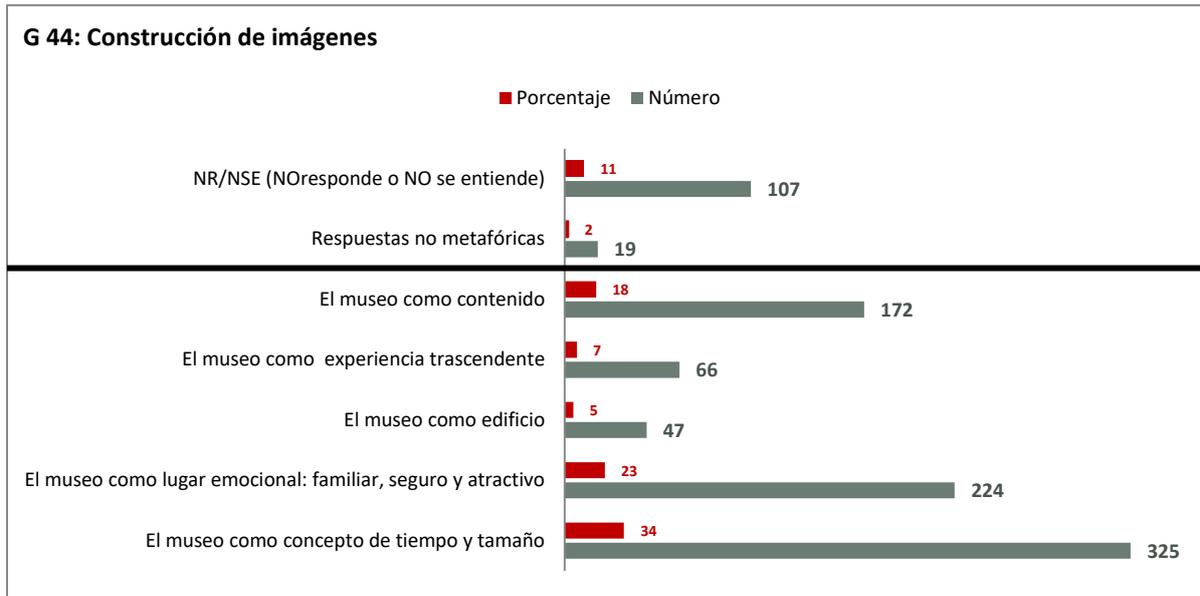
6 años. M. Regional de Ancud



7 años. M. Histórico Nacional



10 años. M. de Linares



Se nace y se crece en medio de un sinnúmero de objetos, los que representan costumbres, saberes, afectos; los procesos de socialización se inician en contacto con este mundo material creado y heredado que envuelve a las personas desde su infancia. Los museos, entendidos como esos espacios que conservan objetos para comunicar una idea y para homenajear la memoria de los seres humanos (Ballart, 2007), constituyen terrenos fértiles para mantener viva y abierta la conversación sobre el patrimonio, para dejar entrar nuevas perspectivas y nuevas definiciones.

Lo que niñas y niños señalan en este imaginario es que ir al museo es una actividad que puede ser *sorprendente, graciosa, memorable, inolvidable...* que el museo es un lugar *limpio, silencioso, tranquilo*. Para estos visitantes lo antiguo no es sinónimo de decadente u obsoleto; es una característica que observan desde la perspectiva de la novedad o de la oportunidad. Lo remoto y lo cercano no son incompatibles, más bien conforman una relación que desde el punto de vista pedagógico puede contribuir a des-sacralizar el patrimonio otorgándole a la experiencia otras formas de aproximación y de comprensión. Estos ejercicios tempranos podrían ayudar a que progresivamente se vayan instalando miradas críticas en torno a lo establecido.

También es destacable el valor otorgado a la experiencia de aprender, tanto desde el punto de vista de la experiencia global como del contenido específico. Quizás esto puede permitir mirar el ejercicio pedagógico museal como objeto de estudio, para reconocer y definir cuáles son los elementos propios que hacen de él una experiencia positiva y, en algunos casos, memorable.

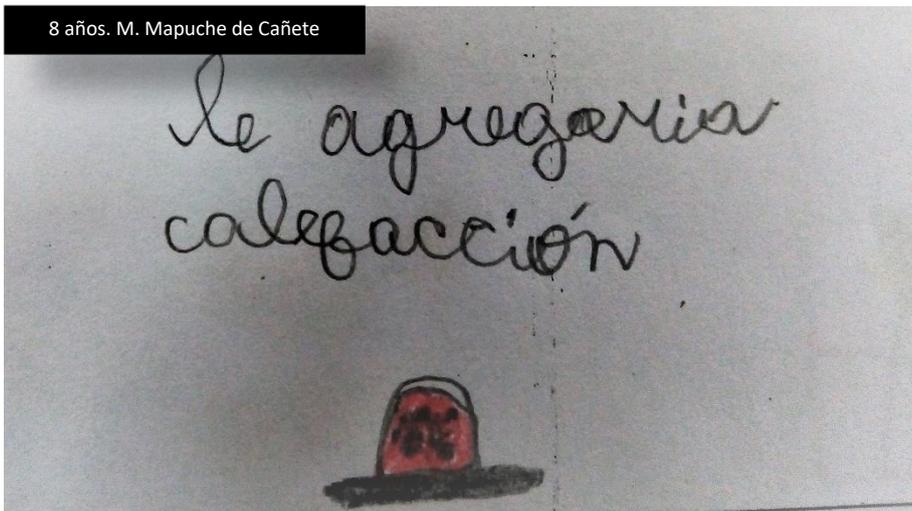
9. ¿QUÉ AGREGARÍAN O SACARÍAN DE ESTE MUSEO?

Esta pregunta intenta recoger las ideas que giran en torno a la mejora del museo. Cabe precisar que un grupo entendió la expresión “que sacarías” como una posibilidad de “llevarse” algo del museo a su casa, lo que refleja más bien el agrado que un determinado objeto les causó en la visita. Estas respuestas se clasificaron dentro del grupo NR/NSE (No responde o no se entiende) y no se analizan como categoría; representan el 9% (85 respuestas). Si existiera una segunda consulta o un estudio posterior, esta pregunta debiera ser replanteada o reformulada para que no se preste a dobles interpretaciones. Sin embargo, es interesante lo que resulta de las opiniones que niñas y niños manifiestan en torno al museo, si tuvieran la oportunidad de intervenir. Aparecen cuatro categorías: Infraestructura/equipamiento; Experiencia, Museografía y No cambiaría nada

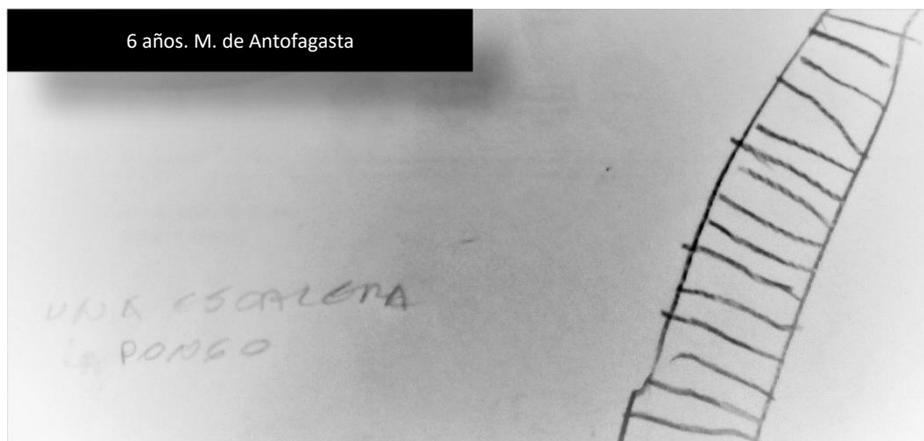
1. **INFRAESTRUCTURA/EQUIPAMIENTO:** aspecto relacionado con elementos como iluminación, techos o pisos. Esta categoría presenta 20 respuestas (2%).

- *Agregaría más luces porque cuando sacaba una foto no se veía bien* (11 años. Museo Benjamín Vicuña Mackenna)
- *Reforzaría el balcón para poder mirar* (13 años. Museo Benjamín Vicuña Mackenna)
- *Le agregaría calefacción* (8 años. Museo Mapuche de Cañete)
- *Una escalera le pongo* (6 años. Museo de Antofagasta)
- *La luz* (11 años. Museo de Artes Decorativas)
- *Lo que yo sacaría sería el piso porque es muy demasiado resbaloso* (11 años. Museo de la Educación)
- *Menos ventanas* (6 años, Museo Gabriel González Videla)

8 años. M. Mapuche de Cañete



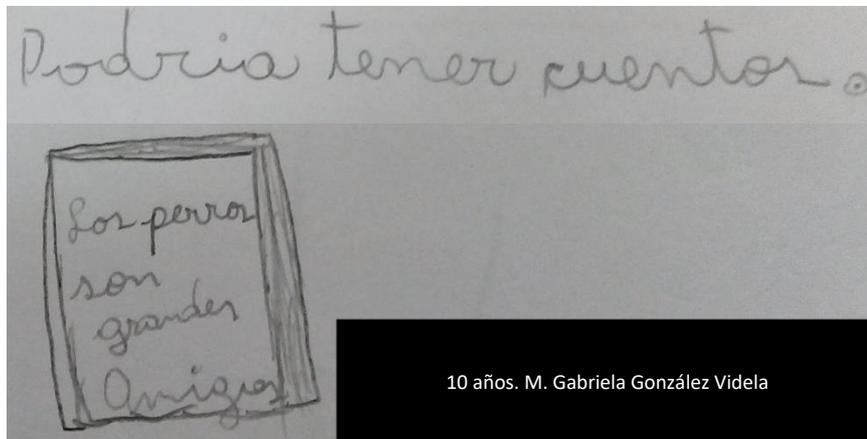
6 años. M. de Antofagasta



2. **EXPERIENCIA:** esta categoría alude a la vivencia de la visita y de cómo esta podría mejorar si se incorporan recursos de apoyo (videos, materiales, talleres), juegos, módulos que se puedan tocar dentro de la exhibición. También hay opiniones que refieren al rol de algunos adultos, tanto guías del museo como docentes que acompañan. Son 120 respuestas que representan un 12% del estudio.

A un grupo de personas le interesaría incorporar algunos recursos, como videos, materiales o talleres:

- *Yo le agregaría un video de la historia mapuche y muchos esqueletos* (7 años. Museo de Historia Natural de Concepción)
- *Agregaría un manual del museo* (10 años. Museo de Yerbas Buenas)
- *Más lupas* (6 años. Museo de Historia Natural de Concepción)
- *Más libros de regalo para pintar* (6 años. Museo Gabriela Mistral de Vicuña)
- *Películas de animales* (5 años. Museo de Historia Natural de Valparaíso)
- *Hacer mini esculturas* (11 años. Museo de Artes Decorativas)
- *Agregaría más tiza* (6 años. Museo de la Educación)
- *Agregaría actividades interactivas* (5 años. Museo Gabriel González Videla)
- *El cartelito que dice "no tocar"* (11 años. Museo Histórico Nacional)



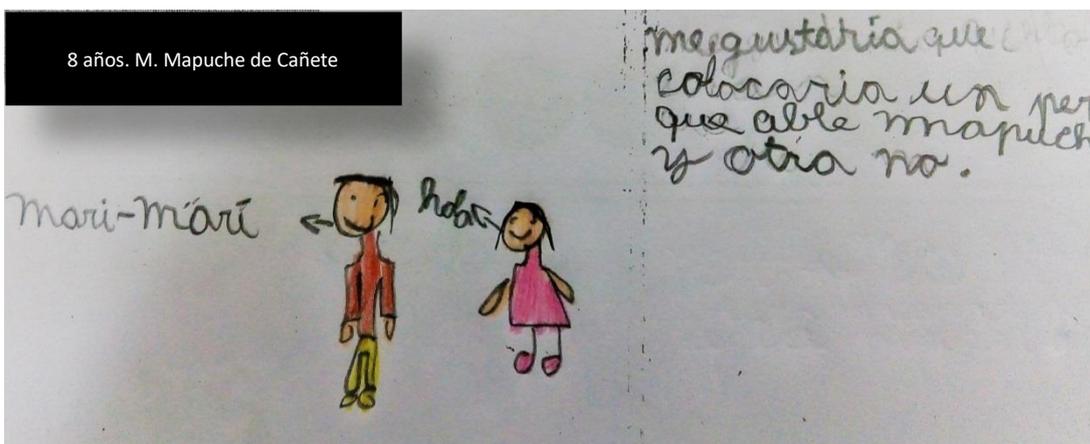
Para mejorar la experiencia, algunos niños proponen, fundamentalmente más juegos, ya sea dentro de la exhibición, así como en otros lugares del museo:

- *Agregaría juegos como columpios, resbalín, etc.* (11 años. Museo Gabriela Mistral de Vicuña)
- *Que no tuviera vidrios para no poder tocar* (9 años. Museo Regional de Rancagua)
- *Yo le pondría al museo un estante para tocar las texturas y formas* (10 años. Museo Arqueológico de la Serena)
- *Más acción, aventura y diversión* (8 años. Museo Mapuche de Cañete)
- *Más interacciones con objetos como hacer una casa antiterremoto y viajes en metro* (12 años. Museo Histórico Nacional)
- *Columpios* (8 años. Museo de la Educación)



Dentro de esta categoría, niñas y niños también enfatizan en acciones adultas:

- *Agregaría personal y más seguridad a las cosas históricas* (13 años. Museo de Artes Decorativas)
- *Agregaría un recreo corto* (13 años. Museo de Artes Decorativas)
- *Sacaría el "quédense callados o los anoto" de la profesora jefe* (11 años. Museo de Artes Decorativas)
- *Saco: el no correr. Agregar: cosas de maquinitas a menor precio* (10 años. Museo Histórico Nacional)
- *Sacaría las tareas que dan los profesores dentro del museo* (7 años. Museo de Linares)
- *Que vengan más colegios* (6 años. Museo Gabriel González Videla)

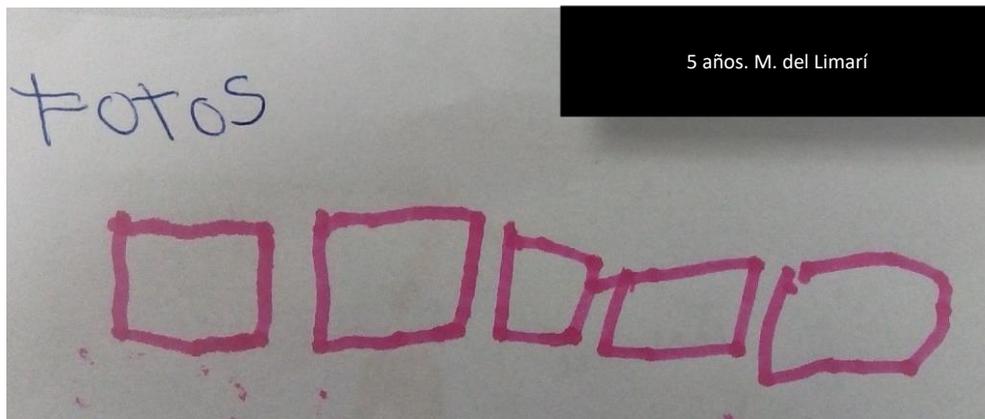


3. **MUSEOGRAFÍA:** esta categoría tiene relación con objetos, imágenes, más información y espacios de recorrido. Si bien es cierto, podría confundirse con la experiencia, es muy específica en cuanto a los cambios que proponen en la exhibición permanente. Son 528 respuestas que representan el 55% del total.

71

Un grupo importante (486 respuestas) opina que se puede hacer cambios a nivel de información, agregando o quitando objetos e imágenes:

- *Más fragmentos arqueológicos* (11 años. Centro de Interpretación de Todas las Aguas del Mundo)
- *No sacaría nada. Pondría más esculturas* (9 años. Museo benjamín Vicuña Mackenna)
- *Agregaría más cosas antiguas porque encuentro que tiene pocas cosas* (12 años. Museo Histórico de Yerbas Buenas)
- *Agregaría más esqueletos de animales y peces* (8 años. Museo de Historia Natural de Concepción)
- *Una foto de su familia* (10 años. Museo Gabriela Mistral de Vicuña)
- *Agregaría más paneles con dibujos de los niños que lo visitamos* (5 años. Museo de Historia Natural de Valparaíso)
- *Le falta un elefante y no debería haber erizos* (5 años. Museo de Historia Natural de Valparaíso)
- *Sacaría el rifle y agregaría la ropa de época para ver cómo se vestían la gente común* (10 años. Museo Regional de Rancagua)
- *Yo agregaría cosas de los mapuches y agregaría huesos de los animales que me encantan* (10 años. Museo Arqueológico de la Serena)
- *Sacaría la vitrina por susto* (8 años. Museo Gabriel González Videla)
- *Agregaría fotos de las personas que estuvieron aquí* (11 años. Museo de la Educación)
- *Más información sobre las leyendas chilotas* (9 años. Museo Regional de Ancud)
- *Más sillas para poder sentarnos* (12 años. Museo Histórico Nacional)



5 años. M. del Limarí



8 años. M. Gabriel González Videla

Otro grupo de niños (42), dentro de esta misma categoría, opina sobre los espacios de recorrido:

- *Una zona de niños* (10 años. Museo de Antofagasta)
- *Agregaría un área de pinturas* (13 años. Museo de Artes Decorativas)
- *Un rincón para niños y niñas y un taller de greda* (8 años. Museo Gabriel González Videla)
- *Yo pondría salas didácticas* (10 años. Museo de arte y artesanía de Linares)

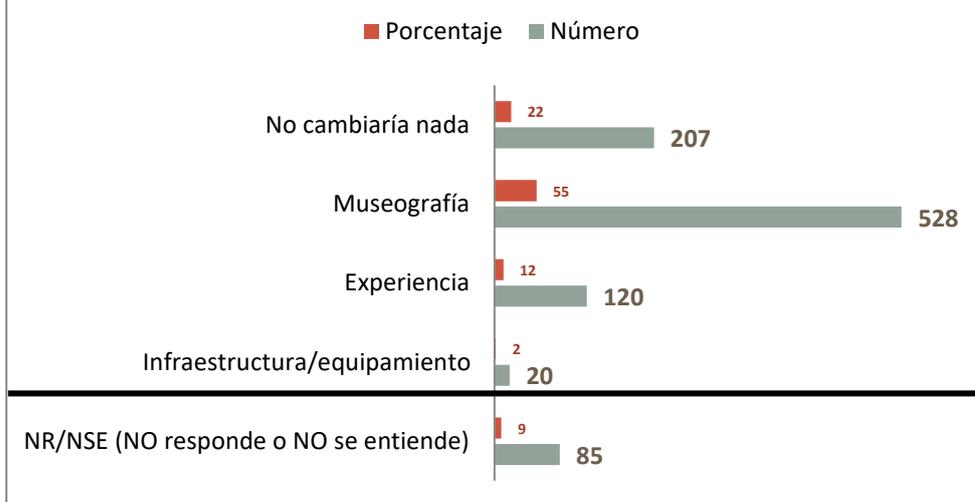
4. **NO CAMBIARÍA NADA:** esta categoría es muy interesante porque, teniendo la posibilidad hipotética de modificar algún aspecto mínimo, niñas y niños aprueban (y aplauden en algunos casos) la totalidad de la experiencia. Son 207 respuestas que representan un 22%.

- *Nada. Está bien así* (13 años. Museo Del Limarí)
- *Está bien así* (11 años. Centro de Interpretación de Todas las Aguas del Mundo)
- *Nada, todo es entretenido* (13 años. Museo Benjamín Vicuña Mackenna)
- *Yo por mi parte no sacaría ni agregaría nada. Porque todo puede servir para conocer lo que ocurría antes* (12 años. Museo Histórico de Yerbas Buenas)
- *Nada porque es perfecto* (11 años. Museo Gabriela Mistral de Vicuña)
- *Me gusta así como está* (5 años. Museo de Historia Natural de Valparaíso)
- *No haría nada, es simplemente genial como está* (11 años. Museo Regional de Rancagua)
- *Está muy bien así* (13 años. Museo de Historia Natural de Concepción)
- *Nada está todo muy bien, excelente, muchas felicidades* (4 años. Museo Arqueológico de la Serena)
- *Yo no agregaría nada y tampoco sacaría porque está perfecto* (7 años. Museo Mapuche de Cañete)

- *Nada, porque todo es bonito y yo no soy la experta para decir qué poner o sacar* (11 años. Museo de Artes Decorativas)
- *No le agregaría ni quitaría nada, está bien así* (11 años. Museo de la Educación)
- *No sacaría nada ya que este museo es único* (13 años. Museo Regional de Ancud)
- *Nada, es hermoso tal cual como es* (11 años. Museo Histórico Nacional)
- *Todo me encantó y está todo bien, me encantó todo lo que hay* (9 años. Museo de arte y artesanía de Linares)
- *No haría ningún cambio* (13 años. Museo Gabriel González Videla)



G 45: Opición sobre modificaciones en el museo

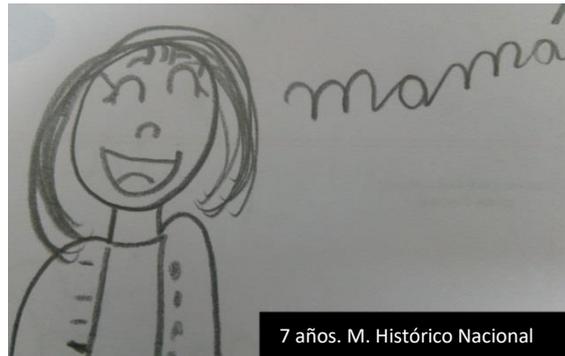


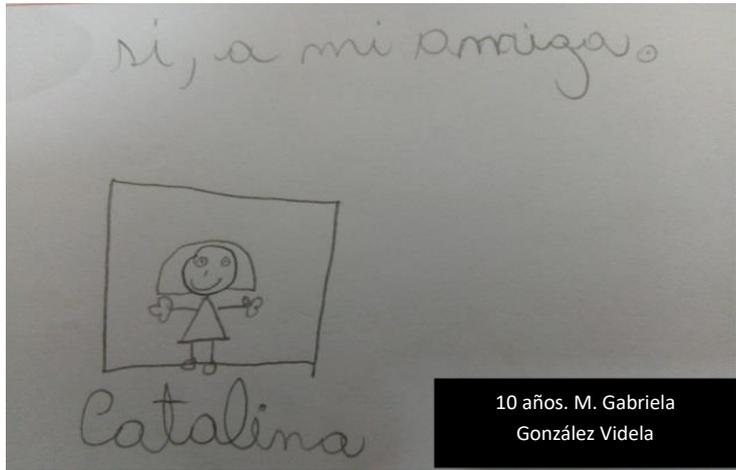
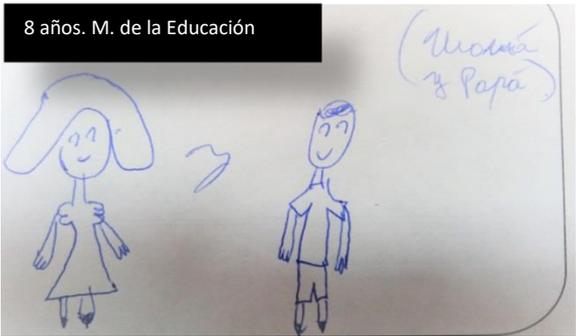
La mayoría de las opiniones de niñas y niños se relaciona con los espacios de exhibición, expresando lo que les gustaría ver. Es valioso rescatar lo que dicen en torno a la demanda de juegos al aire libre, como columpios o resbalines; también es significativo que el 22% de niñas y niños valore el museo íntegramente; palabras como *único*, *genial* o *perfecto* se repiten en varias de las opiniones lo que es indicativo de que la visita al museo fue vivida como una experiencia positiva. **Es importante consignar que existe opinión y propuesta y que, más allá de si los museos pueden acoger algunas de las cosas que niñas y niños solicitan, lo que se requiere es “estar convencidos de que los niños tienen cosas para decirnos y darnos, y son diferentes de las que sabemos y somos capaces de hacer los adultos” (Tonucci, 2016:59).**

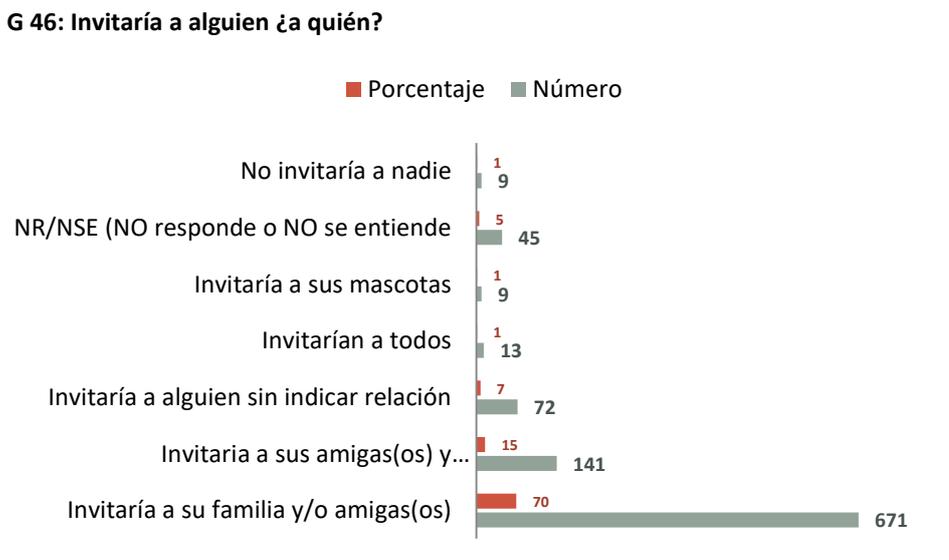
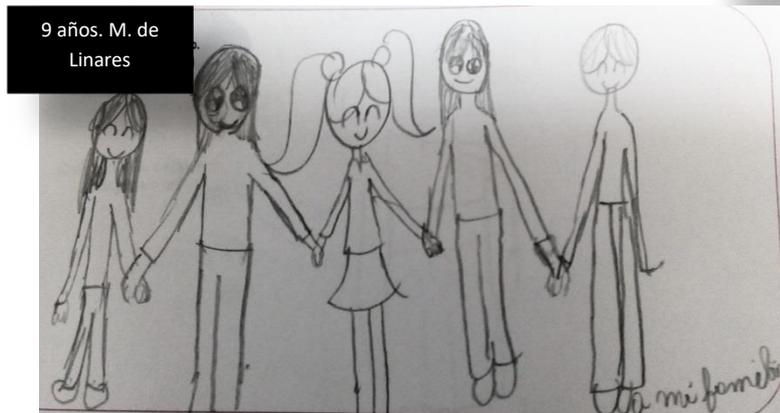
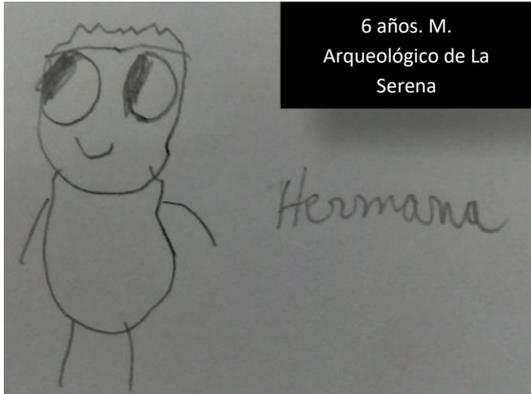
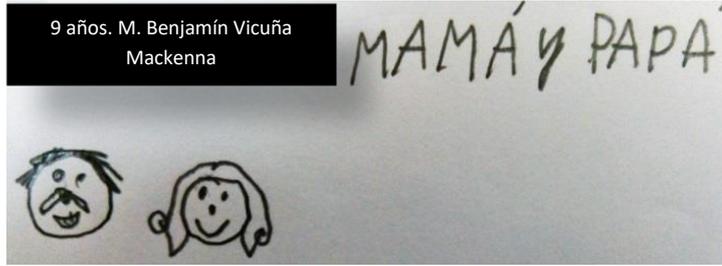
10. ¿INVITARÍAN A ALGUIEN AL MUSEO...A QUIÉN?

El propósito de esta pregunta es conocer cuán recomendable es, en opinión de niñas y niños, la experiencia de visitar el museo. El 94% señala que sí invitaría a alguien, el 5% no responde y solo el 1% no invitaría a nadie.

671 personas invitarían a su familia y/o amigos (70%); 141 personas invitarían a sus amigas(os) y/o compañeras(os) de curso (15%); 72 niños invitaría a alguien, pero no indican relación (7%); 13 encuestados invitarían a todos (1%); y 9 niños invitarían a sus mascotas (1%).



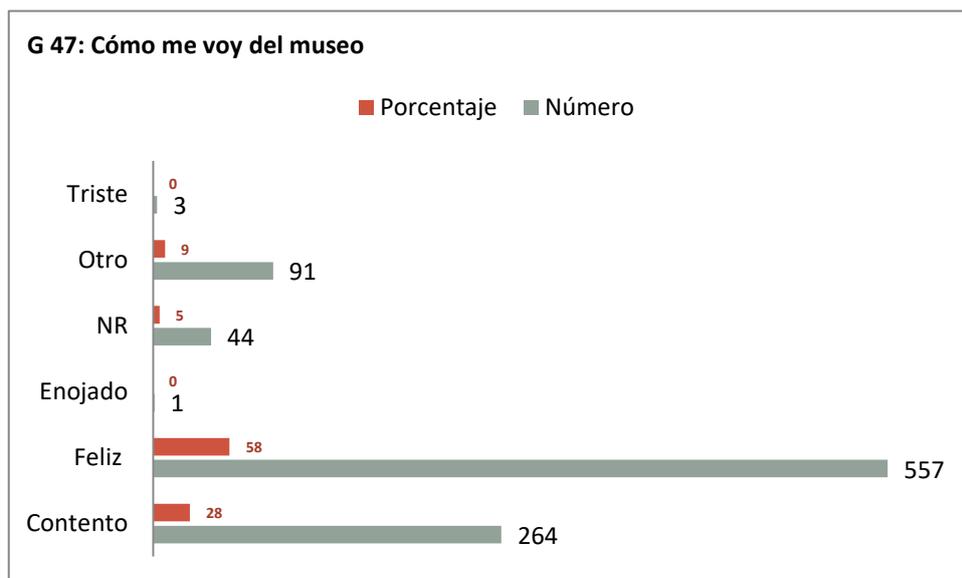




11. ¿CÓMO SE SIENTEN LUEGO DE LA VISITA AL MUSEO?

El 86% de niñas y niños (821 respuestas) se va del museo con una emoción positiva: feliz o contento. En la opción **Otro** hay 91 respuestas, de las cuales 41 no especifican; 4 son negativas: *aburrida y decepcionada*; y 46 son positivas: *Sorprendido, encantado, con ganas de seguir conociendo, súper contento, emocionado, infinito feliz, enamorada del museo, encantada y feliz, sorprendida porque es muy bonito*, entre otras frases, por lo tanto, si sumamos estas respuestas a la emoción positiva, el porcentaje sube de 86 a 90%.

3 niños se van tristes y 1 enojado: uno de ellos explica que su tristeza es porque viajó sola (sin sus padres), y las otras 3 respuestas no explican su emoción.



Es habitual ver a niñas y niños saliendo de los museos con alegría. Probablemente los equipos educativos de museos reciben a diario manifestaciones de esa emoción; sin embargo no siempre se tiene un registro de esas expresiones.

Si bien es cierto no existe en este estudio una profundización en la pregunta, es una primera aproximación que nos indica qué ocurre con el estado de ánimo de niñas y niños después de una jornada en algún museo. De algún modo –aunque sea en un corto período– los museos van haciendo suya la idea de contribuir al mejoramiento de la calidad de vida de las personas (Dibam, 2005).

Tener una experiencia positiva en el museo es la primera condición para reconocer ese espacio como un lugar donde siempre es posible encantarse, donde, desde temprana edad, se puede participar de la valoración del patrimonio social (Ruiz de Lacanal, 2014) y donde se puede ser parte de la cadena de una memoria.

La posibilidad de realizar esta encuesta no sólo promueve la participación de niñas y niños, sino que contribuye a que los museos tengan también otra perspectiva. Las metáforas, los dibujos, las frases son una entrega generosa que hace la infancia al mundo de los museos....es una oportunidad para repensar los espacios, las estrategias, las formas de participación; así como también de completar y reconstruir las narrativas.

VII. CONCLUSIONES

1. En la visita a los museos, **niñas y niños valoran los objetos de la colección**, aun cuando estos no se pueden tocar. Valoran también la **experiencia lúdica** (que no es lo mismo que jugar), el taller, la posibilidad de acercarse al objeto de otra manera para conocerlo. Este antecedente es muy importante, pues la cultura material forma parte de los intereses de la infancia, lo que queda demostrado en sus juegos y en el resguardo de sus propios objetos queridos.
2. Lo que les gusta y lo que recuerdan no siempre coincide, pero es interesante que **la colección siempre ocupa el primer lugar en lo que consideran memorable**.
3. No se observa una gran demanda por la tecnología, de hecho **lo que valoran de los videos son los contenidos**.
4. **La escuela es esencial en las primeras experiencias de aproximación con el patrimonio cultural**. Algunos estudios señalan que las preferencias por cierto tipo de expresiones culturales “se forman temprano en la vida y se mantienen a lo largo del tiempo, por lo que las intervenciones idealmente deben partir durante la infancia” (CNCA, 2017:94).
5. **Niñas y niños asocian el museo a lo antiguo, pero lo antiguo no implica una idea de museo arcaico**. De hecho, algunas personas ven en lo antiguo una posibilidad para sorprenderse y conocer. Cabe preguntarse ¿qué ocurre con la experiencia de visitar el museo cuando crecen? Varios estudios muestran que lo antiguo para adolescentes o personas mayores es sinónimo de añejo y poco interesante. Quizás esto puede también convertirse en un objeto de investigación en una segunda etapa.
6. **El museo, como edificio, es la puerta de entrada de las valoraciones**. Niñas y niños tienen una opinión en torno a la iluminación, los ruidos, los espacios, el color, etc., lo que da pie a pensar en el edificio como una primera pieza de trabajo; y aunque probablemente muchos museos lo hacen, sería interesante ahondar más profundamente en aquello, no solo desde un punto de vista histórico, sino también arquitectónico.
7. Aun cuando los niños visitan el museo por primera vez, **la experiencia del museo les resulta familiar y segura**. Parafraseando a Dujovne y colaboradores (2001), es como si el museo nos hablara en un idioma distinto, pero que también es nuestro idioma. Generar estrategias que incluyan el afecto es vital en este sentido, especialmente con niñas y niños de primera infancia, pues el apego no excluye los espacios. Disminuir la ansiedad y fortalecer el bienestar emocional a través de la sensación de seguridad, es esencial en el aprendizaje (Pilowsky, 2014).
8. Es importante destacar que **la experiencia resulta muy positiva**, lo que se manifiesta en que **recomendarían el museo** a alguien que quieren mucho (como su familia y amigos) y en que **se van del museo con una emoción positiva**.
9. Es destacable el **rol de los equipos educativos en la trascendencia** que pueda tener la experiencia de niñas y niños. Algunos estudios, como el realizado por el CNCA (2017), dan cuenta de la importancia de la mediación cultural en la adquisición del gusto y hábito cultural.
10. Aun cuando la mayoría de los museos presenta carteleras con acciones culturales para la infancia, es importante **seguir fortaleciendo su participación** (en este estudio representa solo el 15,2%), pues, tanto la asistencia como la construcción de una experiencia contribuyen –en parte– a disminuir brechas sociales y educativas.

BIBLIOGRAFÍA

- Agudelo, P. (2011). (Des) hilvanar el sentido/los juegos de Penélope. Una revisión del concepto imaginario y sus implicaciones sociales. Revista digital Uni/pluriversidad. Volumen 11, Nº3. Pp 93-110. Antioquía: Universidad de Antioquía.
- Alderoqui, S. (2008). Juventud y museos: el efecto mariposa. En: Museos, educación y juventud. Memorias del V Encuentro Regional de América Latina y el Caribe sobre Educación y Acción Cultural en Museos. Colombia: CECA - ICOM
- Alfageme, E.; Cantos, R.; Martínez, M. (2003). De la participación al protagonismo infantil. Propuestas para la acción. España: Plataforma de Organizaciones de Infancia, POI.
- Alvarez-Gayou, J. (2003). Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología. México: Paidós.
- Antoine, C., 2012. Cuarenta años de estudios de audiencias en museos: Evolución de la investigación sobre públicos de museos a partir de la Mesa de Santiago de Chile. Revista Museos Nº 31: 10-15. Santiago: Subdirección Nacional de Museos, Dibam.
- Ballart, J.; Fullola, J.; Petit, M. (1996). El valor del patrimonio histórico. Revista electrónica Complutum. Universidad Complutense de Madrid. Fecha de consulta, mayo de 2017. Disponible en: <http://revistas.ucm.es/index.php/CMPL/issue/view/CMPL969633/showToc>
- Ballart, J. (2007). El patrimonio histórico y arqueológico: valor y uso. Barcelona: Ariel
- Ballestín, B. (2009). La observación participante en primaria: ¿un juego de niños? Dificultades y oportunidades de acceso a los mundos infantiles. España: Asociación de Antropólogos Iberoamericanos en red
- Bengoa, J., 2004. Identidad, memoria y patrimonio. En Instantáneas locales. VI Seminario sobre Patrimonio Cultural, pp. 88-95. Santiago de Chile: Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos.
- Bernal, C. y Muñoz, C. (2006). Métodos de investigación. Santiago, Chile: Pearson Educación
- Bourdieu, P. (2000). La dominación masculina. Barcelona: Editorial Anagrama
- Casas, F. (1992). Las representaciones sociales de las necesidades de niños y niñas, y su calidad de vida. Anuario de Psicología Nº 53. España: Universidad de Barcelona.
- Casas, F. (1998). Infancia: perspectivas psicosociales. Barcelona: Paidós.
- Castoriadis, C. (2013) La institución imaginaria de la sociedad. México: Tusquets
- CNCA (2017). Encuesta Nacional de Participación Cultural. Santiago: CNCA
- Conrado, L. y M. Marandino, 2008. Avaliando as práticas educacionais em um museu de ciências: O Museu de Zoologia da Universidade de São Paulo e sua relação com as escolas. En: Evaluando la comunicación de la ciencia. Una perspectiva latinoamericana, M. Lozano y C. Sánchez, Eds., pp. 49-60. México, D.F.: CYTED, AECI, DGDC-UNAM.
- Cussiánovich, A. (2009). Ensayos sobre infancia. Perú: IFEJANT
- Cussiánovich, A. (2010). Aprender la condición humana. Ensayo sobre la pedagogía de la ternura. Lima: IFEJANT
- Cussiánovich, A. (2010-b). Paradigmas de las culturas de infancia como formas de poder. Lima, Perú: Diskcopy
- Damasio, A. (2010). Y el cerebro creó al hombre. Barcelona, España: Ediciones Destino.
- Dewey, J. (1946). Democracia y Educación. Buenos Aires, Argentina: Losada.
- Dibam, 2005. Memoria, cultura y creación. Lineamientos políticos. Santiago de Chile: Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos.
- DIBAM; CMN. (2015) Cuenta pública.
- Dujovne, M. (1995). Entre musas y musarañas. Una visita al museo. Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- Dujovne, M; Calvo, S.; Staffora, V.; (2001). Ir al museo. Buenos Aires: Ministerio de Educación
- Elliot, J. (2000). El cambio educativo desde la investigación-acción. Madrid: Morata Ediciones.
- Freire, P., 1978. *Pedagogía del oprimido*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Gómez, P. (2001). Imaginarios sociales y análisis semiótico: Una aproximación a la construcción narrativa de la realidad. Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Jujuy. Fecha de consulta, 20 de junio de 2018. Disponible en: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1668-81042001000200012&lng=es&tlng=es.
- González, A. (2009). Patrimonio, Escuela y Comunidad. Buenos Aires: Lugar
- Grau, O. (2011). Representaciones sociales de la infancia: discursos y prácticas. En: Cousiño, F y Foxley, A. Políticas públicas para la infancia. pp.46. Santiago, Chile: UNESCO.
- Hart, R. (1993). La participación de los niños: de la participación simbólica a la participación auténtica. Bogotá: UNICEF

- Hernández, R.; Fernández, C.; Baptista, P. (2014). Metodología de la investigación. México: Mc Graw Hill.
- Huizinga, J. (2007). Homo ludens. Madrid: Alianza Editorial
- Jiménez, C. y Mancinas, R. (2008). Semiótica del dibujo infantil: una aproximación latinoamericana sobre la influencia de la televisión en los niños. Revista Arte, individuo y sociedad (21), pp. 151-164.
- Laboratorio Permanente de Públicos de Museos (2012) ¿Qué imágenes se asocian a los museos? España: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte
- Lukas y Santiago 2004. Evaluación educativa. Madrid: Alianza Editorial.
- Martínez, A. (2011). La dimensión del museo, el tamaño sí importa. México: XVIII Congreso Nacional de divulgación de la ciencia y la técnica. Fecha de consulta: 12 de octubre de 2018. Disponible en: http://www.somedyt.org.mx/congreso_2011/memorias/congreso18_82.pdf
- MINEDUC (2010). Plan Nacional de Fomento Lector. Fecha de consulta, 13 de septiembre de 2018. Disponible en: http://ftp.e-mineduc.cl/cursosceip/Parvulo/NT1/I/unidad2/documentos/estrategia/Plan_Nacional_Fomento_a_la_lectura_MINEDUC.pdf
- MINEDUC (2018). Bases Curriculares de Educación Parvularia. Santiago
- Morin, E. (2011). Los siete saberes necesarios para la educación del futuro. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Pavez I. (2012). Sociología de la Infancia: las niñas y los niños como actores sociales. Revista de sociología, Nº 27, pp. 81-102. Santiago: Universidad de Chile.
- Pérez, A. y Foio, M. (2005). Ciudadanía: imaginario social y representaciones sociales. Argentina: Universidad Nacional del Nordeste. Comunicaciones Científicas y Tecnológicas.
- Pérez, L. (2016). Estudios de públicos. Definición, áreas de aplicación y escalas. En: Pérez, L. Coord. Estudios sobre públicos y museos: ¿Qué Hemos Aprendido? Pp. 20-45. México: Publicaciones ENCR y M.
- Pilowsky, M. (2014). La lugaridad en el aprendizaje. Santiago, Chile: Ediciones JUNJI
- Rico, J. (2002) ¿Por qué no vienen a los museos? Historia de un fracaso. Madrid, España: Sílex.
- Rodríguez, C.; Lorenzo, O.; Herrera; L. (2005). Teoría y práctica del análisis de datos cualitativos. Proceso general y criterios de calidad Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades. México: Universidad Autónoma de Tamaulipas
- Rodríguez, D. y Valdeoriola, J. (2009). Metodología de la investigación. Barcelona: Editorial Eureka Media
- Rodríguez, M. (2012). El taller: una estrategia para aprender, enseñar e investigar. En: Soler, S. (Comp). Lenguaje y Educación: Perspectivas metodológicas y teóricas para su estudio. Colombia: Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
- Rojas, J.; Gómez, E. (2010). Tiempos del pensamiento geográfico. Venezuela: Arquidiócesis de Mérida
- Ruiz de Lacanal, M. (2014). El patrimonio cultural y la educación: apreciaciones y reflexiones para la construcción de una valoración social y cultural. Revista Cabás Nº 12 (en línea). España: Centro de Recursos, Interpretación y Estudios en materia educativa CRIEME.
- Sanguinetti, M.; Garré, F. (2001). Estudio de Público: herramienta fundamental para el desarrollo de un proyecto de marketing de museos. Biblios [en línea]. Fecha de consulta, 30 de julio de 2018. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=16110309>
- Santacana, J.; Llonch, N. (2012). Manual de didáctica del objeto en el museo. Barcelona: Ediciones TREA
- Stern, A. (1965). El lenguaje plástico. Argentina: Kapelusz.
- Subdirección Nacional de Museos. (2016). Informes estadísticos delegaciones año 2016. Administración y Finanzas. Santiago: Dibam. http://www.museosdibam.cl/628/articles-21896_archivo_12.pdf
- Subdirección Nacional de Museos. (2017). Informes estadísticos delegaciones año 2017. Administración y Finanzas. Santiago: Dibam. http://www.museosdibam.cl/628/articles-21896_archivo_11.pdf
- Subdirección Nacional de Museos. (2017). Informe Resumen de Usuarios en delegaciones. Administración y Finanzas. Santiago: Dibam. http://www.museosdibam.cl/628/articles-84553_archivo_01.pdf
- Subdirección Nacional de Museos. (2016). Encuesta de Satisfacción de Usuarios. Unidad de Estudios. Santiago: Dibam. http://www.museosdibam.cl/628/articles-38111_archivo_07.pdf
- Subdirección Nacional de Museos. (2017). Encuesta de Satisfacción de Usuarios. Unidad de Estudios. Santiago: Dibam. http://www.museosdibam.cl/628/articles-38111_archivo_06.pdf
- Tonucci, F (2016). La ciudad de los niños. Barcelona: GRAO
- Vigotsky, L. (1996). La imaginación y el arte en la infancia. Madrid: Ediciones Akal.
- Yi-Fu Tuan. (2007). Topofilia. Un estudio de las percepciones, actitudes y valores sobre el entorno. España: Melusina